Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.
División de Historia

"Niños sanos, naciones fuertes: los Congresos Panamericanos del Niño como modelos de modernización, higiene y educación, 1916-1942"

Tesis
que para obtener el grado de
Maestra en Historia Internacional
presenta

Nayeli Fonseca Camarillo

Asesor: Dra. Catherine Vézina

2014

AGRADECIMIENTOS

Durante mi estancia en el CIDE, tuve la oportunidad de desempeñarme profesionalmente en múltiples facetas; en principio, como asistente de investigación y posteriormente como estudiante de la primera generación de la Maestría en Historia Internacional. La mención parece simple y sin trascendencia, pero en el transcurso de una etapa a otra, tuve la oportunidad de conocer a personas inteligentes, sencillas, con un alto valor ético y un fuerte compromiso con la profesión de la Historia. Mi primer contacto con la institución fue gracias al Dr. Luis Barrón, él me abrió cálidamente las puertas del CIDE y me brindó la oportunidad de incorporarme a la División de Historia con académicos de primer nivel que a la vez me enseñaron el valor del compañerismo, el respeto y el trabajo arduo como forma de superación personal sin descuidar la parte de la convivencia diaria. Estaré en deuda permanente con él porque además, tuve la oportunidad de conocer su trabajo y por extraño que parezca, siempre estuvo atento a mis sugerencias y/o comentarios.

Como toda tesis y procesos de enseñanza formativos, la investigación no se habría podido realizar sin la suma de esfuerzos de académicos e investigadores que tuve la suerte de conocer y convivir a lo largo de dos años. En primer lugar debo agradecer a la Dra. Clara García Ayluardo porque desde antes de convertirme en estudiante de la Maestría, me acogió en la División de Historia con alegría, siempre con el espíritu de convivencia muy en alto e hizo las horas de trabajo más amenas con su compañía. Con el paso del tiempo, la relación cambió y de ser, en principio, una relación de amistad, se convirtió en una relación académica. Al principio no fue fácil asimilar el cambio, pero analizándolo en perspectiva, he aprendido mucho con ella y reconozco que desde el principio y hasta el final de la Maestría, tuve el apoyo académico y emocional de la Dra. García el cual valoro mucho.

Ya como estudiante de la Maestría, tuve el placer de tener como profesor al Dr. Michael Sauter el cual me introdujo a nuevas historiografías y me invitó a repensar la historia desde nuevos paradigmas de estudio. Así mismo, le agradezco a la Dra. Camila Pastor porque sus clases fueron muy duras pero por demás provechosas, interesantes y logró despertarme el gusto hacia autores que no conocía, a nuevas temáticas y a nuevas formas de reflexionar los procesos históricos con enfoques multidisciplinarios. Casi al final de la Maestría, tuve la fortuna de tomar clase con el Dr. Jean Meyer que además de ser un

gran académico e investigador, tiene fama de ser un profesor amable, ameno en sus clases y afable en el trato con sus alumnos. Nunca establece jerarquías en el salón de clases y en cambio, tiene la capacidad de despertar el gusto hacia temas tan lejanos como la historia de Rusia a través de su fabulosa cátedra y su inmenso conocimiento de la historia mundial. A todos ellos les agradezco sus enseñanzas porque verdaderamente me formaron en historiografía actualizada con metodologías asequibles, pero sobre todo, por medio de sus cátedras, transmitieron su vasto conocimiento histórico.

De manera particular y enfática, quiero agradecer a mi directora de tesis la Dra. Catherine Vézina, ella me rescató del naufragio en el que me estaba hundiendo y de no haber sido por sus sugerencias y su apoyo, no habría podido continuar con la tesis. Le agradezco su paciencia, su tiempo pero sobre todo la disposición con la que siempre atendió y escuchó mis inquietudes. Así mismo, le agradezco su apoyo en la parte de edición de la tesis: los títulos, el estilo, los párrafos y demás cuestiones técnicas que a simple vista parecen mínimas pero que son importantes en la recta final del proceso de elaboración de tesis. Espero que nunca pierda la sencillez y la disposición por trabajar con futuros estudiantes de cualquier nivel profesional porque aprendí mucho a su lado. ¡Gracias!.

Agradezco, también, a la Dra. Susana Sosenski porque gracias al Seminario de la Infancia y la Adolescencia que organiza junto con la Dra. Beatriz Alcubierre, me han ayudado a conceptualizar al niño como sujeto histórico, constructor de su realidad al ser actor fundamental en la historia e inmerso en un mundo adulto pero que por medio de las prácticas y los discursos, los niños han logrado plasmar su voz en diferentes espacios y tiempos determinados. Ellas, junto con los miembros del seminario, me hicieron reflexionar a no concebir al niño “como adultos en pequeño” sino como seres autónomos, desligados del mundo de los adultos y agentes de cambio social, político y cultural.

Igualmente agradezco a la Dra. Beatriz Urías por la lectura acuciosa de uno de los capítulos de la tesis, ya que con sus comentarios, logré pensar cuestiones que no tenía en mente y sin duda me ayudaron a reformular puntos importantes a lo largo del trabajo como el concepto de modernidad y su relación con los niños en la historia.

Debo agradecer, también, a mis compañeros y amigos de la Maestría porque sin duda, con sus comentarios acertados y muchas veces constructivos, pude mejorar la elaboración de la tesis y replantear muchas cuestiones. En lo particular, agradezco el apoyo

moral y académico de Lau, que con sus risas, desvelos y mensajes nocturnos, pude trabajar bajo circunstancias de estrés con más tranquilidad y sentirme acompañada en los momentos de incertidumbre y desasosiego. También agradezco a Walter, Gwen y Gonzalo pues con su apoyo, comentarios, amistad y convivencia, logré mejorar la tesis pero sobre todo, conocer personas valiosas, inteligentes y con intereses comunes los cuales no dudo los materialicen en un futuro no muy lejano.

Finalmente, y no por eso menos importante, agradezco sinceramente a mi familia. Sobre todo a mi mamá por haberme apoyado, escuchado, alentado e impulsado para seguir adelante y darme cuenta que, el trabajo más rudo es el más provechoso y el cual nos hace mejores personas. Ella es mi guía e inspiración diaria, el ejemplo de mi vida y el sostén de mis tristezas. Igual de importante, es el apoyo de mi hermana Gaby. Mujer trabajadora e inteligente de la cual he aprendido mucho tanto en lo personal como en lo académico pero sobre todo, eres el arquetipo de lo que quiero llegar a ser y mi meta final por cumplir. Gracias por su apoyo y comprensión en ésta etapa tan importante de mi vida que sinceramente, no tendría el mismo valor sin su motivación diaria. También agradezco a mi tío Jorge que después de largas charlas entre quejas y alegrías, siempre me aconsejó y guío por el mejor camino hacia la toma de decisiones prácticas e inteligentes. A los tres, gracias por todo y espero contar con su apoyo en futuros proyectos personales y académicos.

Ya en la recta final de la Maestría, conocí a una persona que al principio pareció ser una amistad más en mi vida pero me equivoqué, pues con el paso del tiempo, lo he conocido y agradezco a Dios que lo haya puesto en mi camino. A ti, Carlos, agradezco los buenos y los malos momentos que hemos pasado juntos. Has sido la luz en la oscuridad y un excelente compañero al cual admiro y quiero. Gracias por apoyarme y estar a mi lado.

Cabe mencionar, que cada error, omisión o problema que aparezcan a lo largo del trabajo, son responsabilidad única y exclusiva del autor y no de los profesores o personas involucradas directa o indirectamente en el proceso de construcción de la tesis.

DEDICATORIAS

A mi madre por ser el motor de mi vida y mi apoyo incondicional. Y a mi hermana porque me ha enseñado que la inteligencia no es sinónimo de arrogancia sino de sabiduría y sencillez.

A mis abuelos Teresa y Francisco porque me enseñaron el amor de una familia.

A mi tío Jorge por haberme guiado y apoyado hasta el día de hoy como padre y hermano.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS ..... *i*

DEDICATORIAS ..... *iv*

INTRODUCCIÓN *1*

Estado de la cuestión **4**

Objetivo de la investigación **11**

Metodología: solidaridad panamericana, modernización y niñez **16**

Plan **24**

CAPÍTULO UNO *26*

ANTECEDENTES: AMÉRICA LATINA Y LA NIÑEZ, 1890-1916 ..... *26*

1.1 Panamericanismo estadounidense: la I Conferencia Panamericana, Washington, 1889-1890 ..... **28**

1.1.1 Solidaridad y modernización 34

1.1.2 La niñez en el Panamericanismo 38

1.2 Contexto general de América Latina, 1890-1916 ..... **41**

1.3 Ser niño en el continente americano **44**

1.3.1 La medicina y la pedagogía infantil en América Latina 45

1.3.2 Higiene 47

1.3.3 Medicina 50

1.4 Percepción de la niñez. La niñez como preocupación global **53**

CAPÍTULO DOS *59*

LOS PRIMEROS AÑOS DE LOS CONGRESOS PANAMERICANOS DEL NIÑO, 1916-1927 ..... *59*

2.1 Primera fase: el Panamericanismo y los Congresos del Niño, 1916-1927 ..... **60**

2.1.1 La arena regional americana 61

2.1.2 Aspectos sociales en América Latina 63

2.1.3 La niñez 64

2.2 Temáticas, cuestiones sociales y resoluciones en torno a la niñez. Los Congresos Panamericanos del Niño, 1916-1927 ..... **67**

2.2.1 Primer Congreso Panamericano del Niño, Buenos Aires, Argentina 1916 69

2.2.3 Segundo Congreso Panamericano del Niño, Montevideo, Uruguay 1918 75
2.2.3 Tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, Brasil 1922 78
2.2.4 Cuarto Congreso Panamericano del Niño, Santiago de Chile, 1924 82
2.2.5 Quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, Cuba 1927 83

2.3 Los niños en el panamericanismo: su representación y las temáticas principales, 1916-1927 88

2.3.1 Escuelas al aire libre y la tuberculosis 91
2.3.2 Los niños anormales 95
2.3.3 Los niños sanos y limpios 99

CAPÍTULO TRES 103

NIÑEZ Y LA SOLIDARIDAD CONTINENTAL, 1930-1942 103

3.1 Segunda fase: los Congresos Panamericanos del Niño como un proyecto común en el continente americano, 1930-1942 105

3.1.1 Contexto histórico. La crisis de 1929: un dilema para el mundo 105
3.1.2 Contexto político y social en América Latina 111

3.2 Temáticas, cuestiones sociales y resoluciones en torno a la niñez. Los Congresos Panamericanos del Niño, 1930-1940 115

3.2.1 Sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, Perú 1930 115
3.2.2 Conferencias preparativas al séptimo Congreso del Niño, 1933 117
3.2.2 Séptimo Congreso Panamericano del Niño, Ciudad de México, 1935 122
3.2.3 Octavo Congreso Panamericano del Niño, Washington, 1942 126

3.3 Los niños en los Congresos. Temáticas principales: problemas domésticos y realidades latinoamericanas 127

3.3.1 Niño sano y limpio 130
3.3.2 El niño delincuente 133
3.3.3 El niño y la educación 134

CONCLUSIONES 138

BIBLIOGRAFÍA 147

I) Fuentes primarias 147

Fuentes documentales 147
Fuentes hemerográficas 147

II) Fuentes secundarias 147

Modernización 151
Salud 151
Medicina 152
Educación 154
Identidades 154
Indigenismo 154
Tesis 154

III) Fuentes electrónicas 154

ANEXOS *156*

ANEXO 1 ..... **156**

Congresos Panamericanos del Niño, 1916-1942 ..... **156**

ANEXO 2 ..... **157**

Los Congresos Panamericanos, 1902-1942 ..... **157**

ANEXO 3 ..... **161**

Glosario de enfermedades **161**

INTRODUCCIÓN

"Desconocemos a la infancia, y con las falsas ideas que de ella tenemos, cuanto más avanzamos en su conocimiento, más nos desviamos. Los más juiciosos se afanan en lo que importa a los hombres saber, sin considerar lo que los niños son capaces de aprender; buscan siempre el hombre en el niño, sin comprender; lo que es antes de ser hombre."

Jean Jacques Rousseau, *Emilio*, (1762), p. 93

Hoy en día, la agenda en América Latina del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) se concentra en trabajar por la protección de la infancia enmarcada en los artículos que se esbozan en la *Convención sobre los Derechos del Niño* de 1990. De igual manera, participan en activar protocolos de algunos países preocupados por la situación de la niñez como es el caso de México y Brasil.[1]

Acciones como las de México y Brasil en favor de la niñez, tienen sus antecedentes desde principios del siglo XX. La historia de la atención y protección de la infancia en América Latina tiene una larga trayectoria que data desde 1916 cuando se organizan los primeros Congresos Panamericanos del Niño para atender los males que aquejaban a la niñez. La situación de pobreza, el abandono infantil, las enfermedades de los infantes y la educación fueron preocupaciones que las naciones latinoamericanas identificaron como urgentes para alcanzar los objetivos propuestos en las celebraciones de cada uno de los Congresos del Niño. Así mismo, los asistentes a los Congresos también se sensibilizaron

[1] Están bien documentados los resultados que América Latina ha obtenido recientemente en la esfera del desarrollo humano, concentrándose en los más pobres. En este sentido, cabe destacar los programas *"Bolsa Escola"* del Brasil y "Oportunidades" de México. Estos dos países han logrado reducir considerablemente las desigualdades mediante un enfoque integral que incluye la reducción –o la abolición– de las tarifas para los usuarios de los servicios de salud, la prestación de servicios esenciales a las comunidades más pobres y remotas, las iniciativas basadas en la comunidad, y las transferencias condicionales de dinero en efectivo. Gobiernos sucesivos de ambos países han demostrado un firme compromiso con la reducción de las desigualdades socioeconómicas y regionales. *Progreso para la Infancia. Lograr los objetivos del desarrollo del Milenio con equidad.* Número 9, septiembre de 2010, p. 11; *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) http://www.unicef.org/spanish/publications/files/Progress_for_Children-No.9_SP_081710.pdf., (*fecha de consulta: 16-febrero-2014).

con las problemáticas que agobiaban a la niñez latinoamericana, es decir, generaron conciencia sobre todo los pedagogos y los médicos. No en vano, la feminista y pedagoga sueca Ellen Key denominó al siglo XX como *El siglo de los niños.*[2]

Los Congresos Panamericanos del Niño se abocaron a debatir y presentar asuntos de primer nivel en torno al niño como fueron las enfermedades mentales, la cuestión de la educación activa y la higiene. Todas estas ideas y saberes provenían de Europa y Estados Unidos y los países latinoamericanos las adaptaron a su realidad doméstica con la finalidad de alcanzar los más altos niveles de protección a la niñez impuestos por los cánones europeos y estadounidenses. Básicamente, los Congresos del Niño fueron foros de carácter diplomático, pero también funcionaron como vehículos de propaganda política que a la vez, crearon un sentimiento de solidaridad panamericana entre los países de América porque el tema de la niñez fue de gran resonancia social por tratarse, según las fuentes oficiales, de una confederación de países unidos dentro del contexto del Panamericanismo en favor de la construcción del porvenir de los pueblos y las naciones americanas:

> "Los problemas que plantea la causa de la Infancia, son de vital trascendencia, están tan íntimamente unidos al porvenir de los pueblos que este Comité [Comité Organizativo y Directivo] juzga innecesario detenerse a demostrar la utilidad de los Congresos del Niño y se limita a exhortar a América toda a que acuda a nuestro llamado para arbitrar de común acuerdo los medios de hacer más eficaz, más activa la protección a la Infancia de nuestra América ávida de paz y progreso."[3]

La estrategia de organización de los Congresos del Niño consideran un objetivo doble: por un lado, crear una solidaridad panamericana que se fundamenta en la construcción de un niño nuevo y trabajar en función de los objetivos propuestos en la agenda de los Congresos Panamericanos para generar cambios en pro de la niñez; y por otro lado, el de lograr el reconocimiento internacional mediante la importación y

[2] Ellen Key, *El siglo de los niños: Estudios* (Barcelona: Henrich, 1960, 2 v.).
[3] AHGE-SRE. *Segundo Congreso Panamericano del Niño, Uruguay, 1918. III/341 (82)/3.*

adaptación de un modelo europeo-estadounidense que buscaban reproducir y adaptar con el fin de consolidar su proyecto de modernización.

Los países latinoamericanos construyeron, desde la niñez, un programa modernizador con ayuda de la medicina y la educación delineada por las elites. Por lo tanto, el objeto de estudio del presente trabajo es el proyecto de modernización latinoamericana configurada desde los Congresos Panamericanos del Niño de 1916 hasta 1942. La celebración de estos Congresos tiene como objeto identificar temas coincidentes a los que se desarrollaron en diversos países europeos y en Estados Unidos durante el primer tercio del siglo XX. Consideramos, pues, que la preocupación por la niñez es posible entenderla, también, si hacemos una mirada interpretativa dentro de un contexto histórico de carácter mundial. Se trató de un proyecto integral de amplias dimensiones políticas, sociales y culturales.

La historia de la creación de una comunidad geopolítica en América Latina ha sido un sendero ríspido que durante el siglo XX, fueron el precedente hacia la diplomacia de conferencias[4] que continúo reuniéndose después de la Segunda Guerra Mundial. La génesis de la confederación de países, en este caso del Panamericanismo, se explica por múltiples razones tanto ideológicas, políticas, económicas y culturales. La idea de integración política supone cierto "consenso" que de acuerdo con Delia Otero: "supondría asumir compromisos multilaterales, o sea acuerdos colectivos en los que se respeten las potencialidades de cada

[4] Cuando hablamos de "Diplomacia de Conferencias" nos referimos a un término específico de Relaciones Internacionales que hemos tomado para explicar la continuidad de las Conferencias Panamericanas y cuyo origen emana de una glosa especializada en la disciplina de los internacionalistas. Y se define como: "Negociaciones diplomáticas multilaterales en gran escala efectuadas en asambleas internacionales […]. La diplomacia de conferencia se institucionalizó y sistematizó a escala global con el Tratado de Versalles y la creación de la Sociedad de Naciones en 1919, organismo que fue sucedido por la Organización de las Naciones Unidas […]. De igual manera, la diplomacia de conferencia institucionalizada se desarrolla siguiendo patrones temáticos, especializados o geográficamente limitados." en Daniel de la Pedraja, *Diplomacia de conferencias Terminología (*México: SRE, 1995).

una de las partes intervinientes, se posibilite la libre discusión y se efectivicen sin la presión de potencia hegemónica alguna."[5]

El primer ciclo de integración geopolítica concluyó con la creación de una de las instituciones más importantes del continente que fue la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1948 al calor de la novena Conferencia Panamericana en Bogotá, Colombia.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para conocer las líneas de revisión de la literatura secundaria, hemos propuesto dos sendas analíticas las cuales me han ayudado a acercarme al problema. Propongo como primera línea de debate historiográfico el tema que se refiere al Panamericanismo. Existe una amplia y variada literatura que aborda el tema del Panamericanismo, lo cual convierte la aprehensión a este tema, más o menos asequible. Varios autores se concentran en demostrar la importancia del cabildeo en foros de índole política o económica de los países latinoamericanos con Estados Unidos. Aunque la influencia de ciertos autores puede ser notoria, como la postura de Gordon Conell Smith[6] e Ismael Moreno Pinto[7], no reflejan la existencia de escuelas o tendencias claras. Lo que predomina es un cierto "consenso" de una vertiente de tipo revisionista sobre la postura de América Latina frente a Estados Unidos muy en boga en la década de los setenta y ochenta del siglo XX. Varios de los autores, sino es que la mayoría, desdibujan la idea de que los países latinoamericanos fueron estáticos e imperturbables ante las acciones injerencistas y expansionistas de

[5] Delia Otero, "Políticas e ideologías en los procesos de integración del Cono Sur, siglo XX." en Mario Rapoport y Amado Luiz Cervo, *El Cono Sur. Una historia común (*Argentina: FCE, 2001), 196.
[6] Gordon Conell-Smith, *El Sistema Interamericano (*México: FCE, 1971), 487.
[7] Ismael Moreno Pinto, *Orígenes y Evolución del Sistema Interamericano (*México, SRE, 1977), 430.

Estados Unidos.[8] De acuerdo con el historiador Gordon Conell Smith, la conformación del sistema Interamericano o Panamericano data de finales del siglo XIX y continúo hasta el siglo XX. Se aboca a desdibujar el supuesto "mito" del panamericanismo, el cual afirma que el sistema interamericano no fue una congregación hemisférica de países donde coexistieron diferentes voces provenientes de las situaciones domésticas de los representados, sino que fue un medio donde Estados Unidos hacía valer sus intereses y defendía al resto de las naciones ante posibles intromisiones militares o políticas externas[9].

[8] Por ejemplo, Marcello Carmagnani, *El Otro Occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización. (*México: FCE, 2004). Mario Rapoport y Celso Furtado para el caso de Brasil. Algunas de las obras son colectivas como el caso de Marichal y Rapoport con la finalidad de ofrecer nuevos conocimientos que resalten las relaciones regionales y la inserción internacional de los países de América Latina. Por ejemplo, Rapoport se lanza a una aventura colectiva en búsqueda de nuevos paradigmas de desarrollo durante el siglo XX en Latinoamérica y así, lanzar una nueva mirada en los procesos sociales, políticos, económicos, geopolíticos y culturales en el los países iberoamericanos. Mario Rapoport, por otro lado, resalta el papel de los países latinoamericanos en el período de principios del siglo XX hasta la primera mitad del siglo, donde en un trabajo colectivo de historiadores especialistas en el tema, revisan y cuestionan la historia tradicional del bloque de países conocidos como el Cono Sur. Superando los vicios y estereotipos de la bibliografía tradicional, como la tesis de una rivalidad histórica permanente entre los estados de la región o las distorsiones propias de la historiografía nacionalista. Después de los procesos de independencia de algunos países como Brasil o Cuba, los autores emprenden la labor de desarmar viejos supuestos y ponen en relieve a partir de la cuestión social, económica y política, la los intereses de los países latinoamericanos en el proceso posindependencia. Para lograr lo anterior, los países vecinos colaboraron en dicho proceso con la finalidad de consolidar países fuertes y así, lograr afianzar su independencia frente a las potencias europeas y más tarde, estadounidense. Bajo el mismo tenor, ubicamos la postura de Carlos Marichal, donde por medio del estudio de las Conferencias Panamericanas (1889-1938), rescata los antecedentes históricos de los primeros esfuerzos de integración de las naciones latinoamericanas en el contexto del Panamericanismo. En este contexto, vale la pena preguntarse, ¿el Panamericanismo de principios del siglo XX, significó un momento importante de consolidación de naciones latinoamericanas en el concierto internacional? La finalidad tanto de Marichal como de Rapoport, es invitar al lector a una mayor profundización en la historia de las naciones latinoamericanas con el objetivo de analizar los mecanismos económicos, políticos, sociales y culturales de cada país, pero que a nivel macro, constituyeron verdaderos esfuerzos de colaboración americana y fueron los cimientos de las grandes instituciones que se crearon a finales de la década de los ochenta y noventa del siglo XX. Finalmente, los tres autores elaboran una visión crítica del panamericanismo y de los actores que consolidaron una amplia red de instituciones y personajes que a largo plazo "permitieron la modernización y homologación de las normas en materia de derecho, salud, sociedad, economía y cultura en todos los países latinoamericanos." Carlos Marichal, *México y las Conferencias Panamericanas 1889-1938…,*20. El panamericanismo fue un proceso de integración que permitió que las naciones latinoamericanas establecieran oficialmente el derecho internacional en América. Creándose un marco institucional y legislativo que hoy en día continua vigente como es el caso de la niñez y las diverso foros preocupados por los niños.

[9] En este sentido, se han hecho comparaciones cómicas e irónicas de la relación entre Estados Unidos con América Latina y viceversa, como "del elefante y las hormigas"; "el gato y los ratones"; y "el lobo y los corderos." Conell-Smith, *El sistema interamericano,* 13-18.

Dicho sistema se originó en la convivencia, muchas veces armoniosa, de las naciones americanas como lo ha demostrado en su libro *El Sistema Interamericano.*[10]

La literatura "tradicional" especializada ha sido enfática en subrayar que las relaciones entre los países americanos han sido unilaterales y que han transitado por caminos bifurcados marcados por los intereses de Estados Unidos en el continente. Algunos autores como Gordon Conell-Smith argumentan que esa relación tradicional ha sido en algunos casos falsa y que las decisiones políticas, económicas y culturales han nacido en el seno de un equilibrio de poderes expresados en foros de índole internacional como fueron los Congresos Panamericanos:

> "Pero el sistema interamericano no es únicamente un medio de coexistencia del poderoso con el débil; implica países que difieren enormemente en aspectos tales como sus sistemas sociales, sus culturas y sus filosofías económicas."[11]

Es verdad que el apoyo de Estados Unidos en ciertas coyunturas o crisis con los países latinoamericanos, como fue el caso de las intervenciones militares de principios de siglo XX en el Caribe y en América Central, no fue efectiva ni contundente, sino más bien unilateral y la puesta en marcha de los ideales expresados en los foros no traspasó la línea de las pretensiones hacia la realidad. Pero ello no quiere decir que el sistema interamericano no haya conquistado objetivos y materializados metas.

La segunda línea de debate aborda la literatura de la niñez que como ya se señaló anteriormente, no es mi intención hacer una historia social o cultural del niño *per se,* sino proporcionar elementos históricos para entender por qué los diplomáticos, médicos y

---

[10] Dentro del Panamericanismo latinoamericano, los autores subrayan la importancia de las disputas geopolíticas o conflictos territoriales como la Guerra del Chaco (1932-1935) o el bloque del ABC. De igual forma, se abocan a darle un nuevo tratamiento a los procesos de reconfiguración política y social de los países del Cono Sur y al mismo tiempo, estudian cómo estos procesos rescatan la figura de nuevos actores y dinámicas sociales los cuales definieron el rumbo de los países como los obreros, las mujeres y los estudiantes.

[11] Conell-Smith, *El sistema interamericano,* 28.

pedagogos se interesaron en estudiar y proteger al niño y completar el rompecabezas tanto de la historia de América Latina como de los Congresos Panamericanos del Niño. Aunque la tesis no se enfoca en crear una definición o nueva categoría del niño, algunos de los argumentos a lo largo de la tesis contribuyen a la conceptualización de la niñez, para así comprobar los conceptos de solidaridad panamericana como uno de las manifestaciones del proyecto de la modernidad latinoamericana.

Para la cuestión de la niñez coincidimos con los postulados de Paulí Dávila cuando asevera que la visión moderna del niño se generó en el seno de una sociedad cambiante en un nuevo marco normativo atendido por el Estado:

> "considerar la génesis de una visión moderna de la infancia es destacar las nuevas prácticas sociales que han transformado las relaciones paterno-filiales (rechazo del abandono infantil, la afectividad y sentimiento materno, paulatino abandono de malos tratos, sociabilidad, etc.) y que inscriben a los niños en la órbita del nuevo campo de la gobernabilidad por parte de la familia."[12]

Así mismo, el autor desmenuza la cuestión de los derechos del Niño desde una perspectiva histórica y considera la cuestión social y cultural como parte de una transformación integral de la sociedad. [13] El espacio analítico común es América Latina, sin embargo, constantemente los autores dialogan con la literatura especializada producida en Estados Unidos y en Europa. A colación de esta mención, es importante subrayar que fuera de América Latina la mayor parte de la producción académica especializada en temas de infancia lo encabezan Estados Unidos y España. Dentro del continente americano destacan los trabajos de Brasil[14], Perú[15], Chile México[16].

---

[12] Paulí Dávila Balsera, "El largo camino de los derechos del niño: entre la exclusión y la protección" en Antonio Padilla, (coords), *La infancia en los siglos XIX y XX: Discursos e imágenes, espacios y prácticas (*México: Casa Juan Pablos-Universidad del Estado de Morelos, 2008), 75.
[13] Dávila, "El largo…" 71-110.
[14] Hecht, Tobias, *At Home in the Street. Street Children of Northeast Brazil.* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998)

En el libro de Pablo Rodríguez y María Emma Manarelli[17] los autores nos llevan en un recorrido por la historia de la infancia, en una amplia empresa en el tiempo que inicia desde la época prehispánica y concluye hasta la segunda mitad del siglo XX. Ponen en el centro de la discusión aspectos importantes como la mortalidad infantil, la literatura infantil, el niño en la guerra, entre otros. Dichos aspectos nos ayudan a abordar el problema de la niñez y a narrar sus historias; igualmente, exhiben problemas agudos como el trabajo infantil, los niños vagabundos y los desplazamientos infantiles a causa de las guerras como temáticas fundamentales de políticas públicas. El tema principal que reúne a los autores es la niñez en América Latina y resalta la idea de que también en la infancia se definieron valores, proyectos, vivencias importantes para nuestras sociedades, y aun para nuestras subjetividades en las últimas épocas. Desde múltiples aristas de análisis como son la historia social, política y cultural, el libro *La historia de la infancia* está organizada en periódicos históricos: época prehispánica, colonial, siglo XIX y siglo XX. En cada época, se rescata el papel de los niños en las sociedades donde fueron criados y se analiza de manera general, la mortalidad infantil y las formas de abandono. Las distintas esferas de

---

[15] Marcos Cueto, *The Value Of Health. A History of the Pan American Health Organization.* (Washington: Pan American Health Organization, 2007)

[16] Para el caso de México, destacan los trabajos de varios historiadores interesados en el tema: Susana Sosenski y Elena Jackson Albarrán, coordinadoras, *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones,* (México: IIH-UNAM, 2012). Alberto del Castillo Troncoso, *Conceptos, imágenes y representaciones de la niñez en la ciudad de México, 1880-1920* (México: Centro de Estudios Históricos, Instituto Mora, 2006), 290. Jorge Rojas Flores, Julia Tuñón y Tzvi Tal "Los niños en las pantallas fílmicas latinoamericanas: entre la idealización y el desencanto" en Pablo Rodríguez y María Emma Mannarelli, (coords.) *Historia de la Infancia en América Latina (*Colombia: Universidad Externado de Colombia, Colombia) Susana Sosenski Correa, *Niños en acción. El trabajo infantil en la ciudad de México, 1920-1934.* (México: El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, 2010), 365. María Eugenia Sánchez Calleja, *Prostitución en menores de edad. Entre la prohibición y la tolerancia. Ciudad de México, 1920-194. (*México, [s.e.]), Beatriz Alcubierre Moya, coaut., *Niños villistas. Una mirada a la historia de la infancia en México, 1900-1920 (*México: Secretaría de Gobernación-INEHRM, 1996). Antonio Padilla, (coords*), La infancia en los siglos XIX y XX. Discursos e imágenes, espacios y prácticas (*México: Casa Juan Pablos-Universidad del Estado de Morelos, 2008).

[16] Pablo Rodríguez y María Emma Mannarelli, (coords.) *Historia de la Infancia en América Latina* (Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2007).

[17] Pablo Rodríguez y María Emma Mannarelli, (coords.) *Historia de la Infancia en América Latina* (Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2007).

acción y representación de la niñez, los autores las bordan como mundos apartes y diferenciados del universo de los adultos, donde estos últimos, fungen como sujetos secundarios de la niñez.

La representación y la práxis de la infancia son dos vertientes analíticas que los historiadores han puesto atención y rescatado gracias a la diversidad de posibilidades imaginativas de cada estudioso. Roger Chartier localiza en su libro *El mundo como representación* (1992), los mecanismos de representación por medio de los cuales una sociedad entiende su mundo. El autor sostiene, que las elites políticas crean discursos destinados a diversos públicos como son las mujeres, los hombres y en el caso que nos atañe, a los niños y los difunden a la sociedad por medio de símbolos, imágenes o representaciones idealizadas, que no siempre concuerdan con la realidad. En este sentido, la sociedad crea "representaciones colectivas" en el sentido de que hacen uso de ésta para reconocerse en ella como una identidad social. Para Chartier, la lectura es una pieza fundamental de las nuevas explicaciones, ya que a través de ésta el individuo puede crear sus propias percepciones de los diversos procesos históricos. Es decir, la sociedad asimila y se apropia de las representaciones políticas, sociales o culturales de cada época.

Bajo este enfoque analítico, se inserta metodológicamente el libro de Antonio Padilla Arroyo y Alcira Soler *La infancia en los siglos XIX y XX. Discurso e imágenes, espacios y prácticas.* Los textos se organizan entorno al niño y examinan "los contornos de la infancia como construcción y como práctica cultural" para conocer y mostrar "lo que ha sido la infancia, según espacios y tiempos específicos"[18] Los artículos se organizan de

[18] Antonio Arroyo, *La infancia en los siglos XIX y XX*...(México: Casa Juan Pablos-Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008): 12

acuerdo a los enfoques, a los espacios, a las prácticas y finalmente, a los espacios y cómo los niños se apropian de las prácticas oficiales. Con espacios variados de análisis y temas que van desde lo educativo hasta los juegos infantiles, el libro de Antonio Padilla nos invita a repensar a la niñez desde la perspectiva de los discursos y ver cómo los sujetos, en este caso los niños, dotan de significado los discursos por medio de la praxis y apropiación de estos. Los contrastes y la diversidad de casos son las constantes en los textos reunidos.

Desde la perspectiva de la historia de las relaciones internacionales, destacan los trabajos de Eugenia Scarzanella[19], Donna Guy[20] y Susana Iglesias[21]. En estos artículos, las autoras subrayan los temas de la protección infantil, las reacciones de los participantes y las acciones de las instituciones como el Instituto Panamericano del Niño circunscrito a la Unión Panamericana. Las tres comparten perspectivas de análisis que revelan cómo la modernidad estaba implícita en las resoluciones de los Congresos, pues el hecho de tratar el tema de los niños ya era un paso significativo dentro de la dinámica de modernidad y creación de legislación e instituciones pro infancia.[22]

Finalmente, la tesis del historiador brasileño Eduardo Silveira Netto[23] es un gran trabajo de historia de la infancia desde la diplomacia, pues el autor realizó una investigación exhaustiva por los archivos más importantes del niño en América Latina como el Instituto Interamericano del Niño, la Niña y Adolescentes (IIN) y Estados Unidos

[19] Eugenia Scarzanella, "Los pibes en el Palacio de Ginebra. Las investigaciones de la Sociedad de Naciones sobre la infancia latinoamericana (1925-1939), *en Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, 14, 2, (2002 – 2003).*

[20] Donna J. Guy, "The Pan American Child Congresses, 1916 to 1942. Pan Americanism, child reform, and the welfare state in Latin America", *Journal of Family History. 23*, 3: (1998) from: Academic OneFile.

[21] Susana Iglesias, "Un viaje a través de los espejos de los Congresos del Niño", Uruguay, *Instituto Interamericano del Niño*- OEA, (1998): 60.

[22] En el caso de Scarzanella, la autora enlaza la historia de la infancia a través de los derechos del niño y su relación con la Sociedad de Naciones en 1925. Concluye diciendo que la infancia latinoamericana entre 1925 a 1939 conquistó los mayores logros en materia de derechos y legislación a pesar de gestarse dentro de un contexto mundial complicado y de poco diálogo político a causa de las dos grandes Guerras Mundiales.

[23]Netto Nunes, Eduardo Silveira, "A infância como portadora do futuro: América Latina, 1916-1948" Tesis de doctorado. Universidad de Sâo Paulo-Departamento de História: Brasil, (2001), 314.

como la Biblioteca del Congreso. El autor de "A infância como portadora do futuro" aborda el planteamiento de que la niñez fue la matriz del proyecto latinoamericano en el cual se enmarcaría el hombre del futuro y por ende el futuro de las naciones. Es una tesis novedosa, amplia en tiempo y espacio, que no se limita a analizar la niñez en Brasil o en Uruguay. Podemos considerarla como una tesis de historia trasnacional. Sin embargo, el autor no enlaza las problemáticas de salud e higiene con los orígenes de estos saberes derivados de Estados Unidos y de Europa.[24]

Respecto a la ciencia médica, convenimos con las tesis de Diego Armus[25], Marcos Cueto, Claudia Agostoni y Elisa Speckman[26], Pedro Laín Entralgo.[27], José Babini[28] y Beatriz Urías Horcasitas.[29] Todos ellos estudian a la higiene y la salud como temas íntimamente ligados a la modernidad de fines del siglo XIX y que se consolida durante el siglo XX.

En este escenario multidisciplinario se inserta la presente investigación que explora la historia de los Congresos Panamericanos a finales del siglo XIX y primera parte del siglo XX a través del análisis de ocho Congresos Panamericanos del Niño, apreciaremos pues, grandes cambios y permanencias en los temas que se abordaron entre 1916 y 1942.

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Las Conferencias Panamericanas del Niño representaron ventanas de acercamiento a la realidad social, cultural y política del continente, así mismo, formaron parte de un

[24] La tesis adolece de un análisis a profundidad de los saberes europeos, así mismo, está ausente el estudio de la recepción y adaptación de ciencias, vacunas y técnicas en el terreno latinoamericano.
[25] Diego Armus, "La enfermedad en la historiografía de América Latina Moderna" en *Asclepio,* 2, LIV, (2002): 20.
[26] Claudia Agostoni y Elisa Speckman Guerra (comps.), *De normas y transgresiones. Enfermedad y crimen en América Latina. 1850-1950 (*México: UNAM, 2005), 386.
[27], Pedro Laín Entralgo, *Historia de la Medicina* (España: Masson, 2003), 630.
[28] José Babini, *Historia de la medicina*, segunda edición. (España: Gedisa Editorial, 2000), 159.
[29] Beatriz Urías Horcasitas, "Degeneracionismo e Higiene Mental en el México Posrevolucionario (1920-1940)" *Revista Frenia*, 2, VI, (2004): 37-67.

proyecto teleológico hacia la formación de un hombre nuevo que impulsaron las naciones latinoamericanas en un contexto histórico de difusión de ideas médicas y educativas. El objetivo central de mi investigación es demostrar cómo estos Congresos fueron foros propicios para la difusión de ideas modernizadoras relacionadas con la educación, la higiene, la salud, entre otras, y todas insertas en un proyecto político y social, original y propio en el continente americano durante la primera mitad del siglo XX.

El argumento central de mi investigación es que las Conferencias Panamericanas del Niño y la creación de un "nuevo" paradigma del niño sano limpio y educado participaron en la transmisión de ideas de modernización para así, autodeterminarse en el continente por medio de la inclusión de saberes modernos europeos y estadounidenses. La investigación inicia a partir de la primera Conferencia Panamericana del Niño en 1916 en Buenos Aires, Argentina y finaliza con la octava Conferencia del Niño en 1942 en Washington, D. C. El trabajo se limita al año 1942 porque posteriormente se crea la UNICEF o con el nombre en inglés *United Nations Children's Fund*, la cual funge como programa de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que tiene como funciones principales atender a la niñez, a las mujeres y a los adolescentes en desamparo. Sin embargo, después de 1940, el paradigma de la niñez cambió y sufre un viraje hacia la protección, atención y reconstrucción de la niñez afectados por las guerras del siglo XX. La tesis transcurre entre las dos grandes guerras mundiales donde apreciamos, cómo la realidad política, social y diplomática en América Latina fue cambiando y transformándose a lo largo de estos dos eventos que marcaron la historia del mundo durante el siglo XX.

Las preguntas que me he planteado son las siguientes: ¿por qué los diplomáticos, médicos y pedagogos latinoamericanos se interesaron en participar en los Congresos Panamericanos del Niño? ¿Cuáles fueron los temas que se discutieron entorno a la niñez

entre las dos grandes guerras mundiales? ¿Por qué cambiaron, y cómo se explican los cambios en las temáticas?

La hipótesis que demostraré a lo largo del trabajo es que en las Conferencias Panamericanas del Niño, los representantes latinoamericanos discutieron sobre la niñez pero con miras a la recepción y a la posterior difusión de ideas modernizadoras en el campo médico y/o educativo, con la finalidad de obtener un peso político suficiente en el concierto de las naciones. En dicho proyecto iba inherente la idea de modernización como principal aspiración social de los países latinoamericanos.

La pléyade de intelectuales y científicos que participaron en las Conferencias del Niño de 1916 a 1942, lucharon por motivar la formación de un "niño nuevo", lo cual significaba impulsar la imagen de un niño limpio, sano y educado por ser el baluarte del futuro de las naciones americanas. Ésta idea de progreso y mejoramiento, no fue privativa de los países americanos: fue un fenómeno mundial. De acuerdo con Marcos Cueto, la confluencia de factores políticos, económicos y sociales, permitió dar un viraje al concepto de salud e higiene, siendo América Latina uno de los receptores principales de dichos conceptos.[30]

Las naciones latinoamericanas buscaron la autodeterminación y el reconocimiento internacional mediante un modelo europeo-estadounidense, sin embargo, en los Congresos del Niño el objetivo principal fue acercarse a este mismo estándar adaptado a las necesidades de los países de América Latina. En esta investigación, analizaré cómo estas demandas y preocupaciones constantes en cada Congreso formaron parte de un proyecto

[30] Véase: Marcos Cueto, *The Value Of Health. A History of the Pan American Health Organization.* (Washington: Pan American Health Organization, 2007), 229.

político y social más amplio en el que las naciones americanas trabajaban unas con otras concentrados por el bienestar de la niñez.

La tesis aborda temas claves de la historia de América Latina desde diferentes ángulos y perspectivas tanto en el orden metodológico y epistemológico como por las fuentes documentales utilizadas. Las fuentes documentales que utilicé para esta investigación provienen en primer lugar del Archivo Histórico "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHGE-SRE) donde revisé el Fondo Documental de los *Congresos Panamericanos del Niño.* En este fondo encontré la mayor cantidad de documentación útil para mi problema. Las Actas Generales de los Congresos presentan algunas discusiones de médicos latinoamericanos sobre la relevancia de atender las enfermedades endémicas importantes. Los Diarios de los Congresos del Niño mencionan los proyectos a nivel general de cada participante, los involucrados en el proyecto y las sugerencias para abatir los males, como la tuberculosis, la fiebre amarilla o las disenterías en la niñez. En mayor cantidad consulté las Resoluciones finales adoptadas por cada Conferencia del Niño; en éstas encontramos los temas más importantes desglosados por día y por persona en cada uno de los siete días que duraban los Congresos. Finalmente, de los años treinta en adelante encontré los Diarios de las Conferencias Panamericanas; éstos eran un rotativo de circulación más amplia entre los miembros de la Unión Panamericana para informarles del desarrollo y resultados de cada Congreso Panamericano, no sólo del Niño, sino también médico, pedagógico, de las artes, de la literatura, entre otros.

En el Archivo Histórico "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores, hallé una cantidad importante de información, así como, manuales y bitácoras que gracias al trabajo previo de algunos investigadores, simplificaron la búsqueda e identificación de la información En este archivo encontré cartas firmadas por los delegados de los países

participantes a los Congresos del Niño, los Programas de las Conferencias, aunque no de todos[31], las bitácoras de los Congresos, algunas fotografías y recortes de periódicos, en su mayoría, sudamericanos.

La tarea se complementó con la consulta de fuentes hemerográficas en formato microfilm que resguarda la Hemeroteca Nacional de la UNAM. Revisé los rollos que corresponden a los años de cada uno de los Congresos Panamericanos del Niño. Me limité a revisar, principalmente, el periódico *El Universal* la primera plana y la sección de noticias internacionales entre 1916 y 1942. . La razón principal por la cual elegí revisar el periódico *El Universal* es porque fue uno de los rotativos más importantes tanto en México como en América Latina. Fundado por Félix Palavicini en 1916, contenía las noticias más relevantes a nivel nacional e internacional. Sin embargo, las notas que encontré sobre los Congresos del Niño fueron mínimas. Hecho que se entiende pues, las principales noticias que ocupaban los encabezados de los periódicos eran el transcurso de la primera Guerra Mundial, el primer período de entreguerras y la segunda Guerra Mundial. La información que encontré hace mención de las reuniones de los diplomáticos y científicos en los Congresos del Niño, las sedes, los días y a grandes rasgos, las resoluciones de las reuniones.

Las Conferencias Panamericanas del Niño que se analizarán son ocho: la primera se celebró en Buenos Aires, 1916; la segunda Conferencia Panamericana en Montevideo, 1918; la tercera Conferencia en Río de Janeiro, 1922; la cuarta Conferencia en Santiago de Chile, 1924; la quinta Conferencia en La Habana, 1927; la sexta Conferencia en Lima,

[31] Por ejemplo, el Congreso en el que no encontré información fue del cuarto Congreso Panamericano del Niño, celebrado en Santiago de Chile, domingo 12 al 19 de octubre de 1924. Traté de llenar este vacío con información proveniente de fuentes hemerográficas haciendo conjeturas generales comparando los cambios y/o continuidades en los temas de los anteriores y los Congresos que le proceden.

1930; la séptima Conferencia en México, 1935 y el octavo Congreso en Washington, 1942. Analizo la evolución y los cambios en relación a los temas que se plantearon como prioridades los cuales arrojan senderos para pensar las temáticas que se consideraron importantes a fin de construir la niñez.

METODOLOGÍA: SOLIDARIDAD PANAMERICANA, MODERNIZACIÓN Y NIÑEZ

Durante los Congresos del Niño, los países latinoamericanos impulsaron como parte de una estrategia diplomática y política un programa de "solidaridad panamericana", es decir, una forma de apropiación de un proyecto político e ideas latinoamericanas todos ellos enmarcados bajo la premisa del niño. Cuando hablo de solidaridad panamericana me refiero a uno de tantos fenómenos de integración como fueron los Congresos Panamericanos del Niño que se celebraron a lo largo de más de un siglo y que constituyeron uno de los grandes ejes del proyecto modernizador de los países latinoamericanos, similar a los creados por Europa y Estados Unidos en materia de higiene, salud, educación y legislación infantil.[32] De igual forma, los Congresos del Niño funcionaron como verdaderos transmisores de ideas de modernización en el continente durante la primera mitad del siglo XX. El vehículo trasmisor fueron los foros y el niño su objetivo.

Dentro de esta gran comunidad de países latinoamericanos, tenemos como trasfondo histórico la cuestión del Panamericanismo. En este trabajo, identifico dos tipos de panamericanismo. Por una lado el panamericanismo estadounidense como proyecto hegemónico, expansionista y económico; y por el otro, un panamericanismo latinoamericano que por medio de la participación en los Congresos Panamericanos de

[32]Al respecto, Marcello Carmagnani asevera que las Conferencias Panamericanas fueron un contrapeso a las ambiciones estadounidenses y promovieron la colaboración entre naciones americanas y en cierto sentido también con Europa. Fue el germen hacia la posterior diplomacia multilateral en la que promovieron el principio de equilibrio entre potencias: "el principio de equilibrio de potencias se acentúa en el periodo entre las dos guerras y tal como hacen los europeos, los mexicanos, brasileños, argentinos, consideran que los intereses nacionales de un estado pueden verse amenazados por la excesiva potencia de un país fronterizo o perteneciente a la misma área geográfica". Carmagnani, *El otro Occidente*, 202.

médicos, pedagogos y diplomáticos, lograron incursionar en el concierto internacional e impulsar sus proyectos modernizadores y afianzar su soberanía nacional como estados-nación.

Al hablar de modernización, ¿qué entendemos cuando nos remitimos a ella? ¿La modernidad y la modernización son fenómenos similares? La modernidad según Zygmunt Bauman y Marshall Berman, fue un fenómeno con una onda expansiva a escala mundial que se gestó en el seno de las ideas ilustradas del siglo XVIII con la Revolución francesa y las ideas de modernidad política empleada por primera vez por Jean-Jacques Rousseau[33] (1712-1778). Berman sostiene, que el significado de lo moderno es un concepto transitorio y dinámico, que cambia en relación al lugar y a la época en que nos situemos. Sin embargo, los avances científicos y el progreso social marcaron la pauta para ser moderno en el curso del siglo XIX. El modernismo decimonónico se entiende como un proceso dialéctico, renovado día a día y en confrontación frente a lo antiguo con lo nuevo.

La modernidad, entonces, es la expresión de un nuevo orden que se configura a partir de una nueva lógica social sujeta a procesos de racionalización propios, donde el orden y la vanguardia son las metas a alcanzar. De acuerdo con Antony Giddens, la modernidad implica cierto grado de confianza de los individuos que la conforman, pues en una sociedad moderna, el futuro es prometedor, cercano y éstas condiciones permiten reafirmar el sentimiento de identidad y pertenencia: "El establecimiento de la confianza básica es la condición para la elaboración tanto de la autoidentidad como de la identidad de otras personas y objetos."[34] Giddens sostiene, que la modernidad ofrece seguridad; sin

[33] Político y filósofo francés. Rousseau fue uno de los ideólogos más importantes en la Revolución Frances (1789).

[34] Antony Giddens, "Modernidad y Autoidentidad" en Josetxo Beriain, compilador, *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. (España: Anthropos, 1996): 50

embargo, al provocar confianza, genera nuevas certidumbres en el engranaje abstracto operativo de la modernidad: "La modernidad reduce riesgos totales en ciertas áreas y modos de vida, sin embargo, al mismo tiempo, introduce nuevos parámetros de riesgo desconocidos totalmente, o en su mayor parte, en épocas anteriores."[35] Considero que los Congresos Panamericanos del Niño contenían varios o sino es que todos los elementos que arriba se mencionaron, por ejemplo, la identidad, la confianza por el futuro que se construía en el presente por medio de la diplomacia de conferencias que fueron los Congresos del Niño, y esto, produjo un elevado grado de confianza por el devenir y un fortalecimiento de las instituciones estatales y de control como las escuelas, los reformatorios, etc.

Marshall Berman define a la modernización como un proceso de perpetua destrucción y reconstrucción de los valores e ideas que el Estado crea y los individuos conviven y se apropian de dichos cambios.[36] En la definición de Ulrich Beck[37], la modernización se engendra en el desgaste de una época de modernidad, es decir, desaparece la lógica de la modernidad y en su lugar, surge otra época después del colapso histórico de la modernidad. Las modernidades, de acuerdo con el autor, tienen fecha de caducidad, sin embargo, no es síntoma de desgaste o crisis, sino que, precisamente es en la crisis donde la modernización nace y se define como un proceso autónomo y renovado. En el presente trabajo, convenimos con la definición de Berman sobre modernización, pues es visible un cambio de valores en la época que nos ocupa y un posterior proceso de aprehensión de saberes médicos como la pediatría, los cuales delinearían las grandes preocupaciones de la primera parte del siglo XX entorno al niño.

---

[35] Antony Giddens, "Modernidad y Autoidentidad", 37.
[36] Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. (México: 1988, Siglo Veintiuno Editores), 2-27.
[37] Ulrich Beck, "Teoría de la Modernización reflexiva" en Josetxo Beriain, compilador, *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*. (España: Anthropos, 1996): 223.

Tanto en la modernidad como en la modernización, el Estado adquirió mayores facultades para ejercer su poder, etapa que Bauman nombra como "modernidad pesada"[38], es decir, el proyecto de creación del individuo donde el Estado consolidó su papel paternalista y transformó la realidad de la sociedad. Claudia Agostoni confirma lo anterior, cuando afirma que mediante la construcción de monumentos históricos erigidos durante la época del Porfiriato en México, el crecimiento del aparato burocrático y el impulso de políticas públicas para la salud, el Estado logró consolidar su poder al centralizar lo servicios públicos en la ciudad:

> "Health policies became an extension of the executive power, and the vigorous pursuit of modernization was marked by the erection of barriers and exclusions that estigmatized parts of the urban population as dangerous and viceridden. Providing a solution to health problems required state intervention in the form of public works and education."[39]

Para la autora, el mejoramiento de las calles, el drenaje, la promulgación de políticas en beneficio de la salud pública y la electricidad, fueron manifestaciones de la modernización en la ciudad durante el porfiriato.

Bajo las ideas de control, poder y modernización, enmarcamos la discusión sobre el niño como sujeto historiable, con su propia individualidad y poseedor de una subjetividad propia alejada del mundo de los adultos. Mientras cristalizaba el proyecto de la modernidad, los Congresos Panamericanos fueron foros auspiciados por los Estados latinoamericanos bajo la supervisión y ayuda de los médicos, pedagogos e higienistas de la época que iniciaron una nueva etapa en el transcurso de la modernidad por medio de las ideas modernizadoras de médicos y educadores.

Desde la disciplina histórica, el concepto de modernidad ha sido estudiado por historiadores como el británico Alan Knight. El autor comprende a la modernidad como un

---

[38] Zygmunt Bauman, *Modernidad Líquida*. (México: Argentina, 2006)

[39] Claudia Agostoni, *Monuments of Progress. Modernization and Public Health in Mexico City, 1876-1910. (*Canada: University of Calgary Press-Universidad Press of Colorado-IIH-UNAM, 2003), XV.

proceso histórico que nace desde los grandes centros de poder y se traslada hacia la periferia. Según Knight, en la mayoría de los casos, la modernidad se liga con el proyecto panamericano pues eran dos propuestas geopolíticas y sociales viables hacia el desarrollo material y el progreso de la población: "la modernidad fluye unidireccionalmente desde el centro a la periferia."[40] La modernidad para Alan Knight, es un concepto organizativo y analítico, donde el Estado define los imperativos que enmarcan el proceso de modernización, que naturalmente, evocan a la idea de cambio y transformación. La modernidad, sin embargo, reconfiguró a la sociedad latinoamericana hacia un fin teleológico de mejoramiento de las condiciones materiales y estructurales de una nación en específico.

Para el caso de América Latina el autor señala que fue en esta geografía donde mejor se apropiaron los principios de la modernidad: "the european enlightenment was, therefore, a one-off. It has a broader impact. indeed, Latin America was an eager recipient of enlightenment ideas" [41] Y así lo fue, aunque de manera diferente; los países latinoamericanos adaptaron la modernidad de acuerdo a sus propias necesidades. Sobre todo en lo que respecta a cuestiones de salud y medicina, los países latinoamericanos ofrecieron contribuciones originales y no fueron "consumidores directos de la experiencia del Primer Mundo."[42]

Finalmente, el autor asevera que "el éxito" de las ideas modernizadoras depende, en gran medida, de la utilidad que se le consigne desde los gobiernos. En el caso que nos atañe, la "utilidad" de las ideas de modernizadoras en los Congresos Panamericano del

---

[40] Alan Knight, "Racism, Revolution, and Indigenism: México, 1910-1940" en Richard Graham, ed., *The idea of race in Latin America, 1870-1940 (*Austin: University of Texas Press, 1990, 128), 47.
[41] Knight, "Racism…", 101.
[42] Knight, "Racism…" 109. De acuerdo con el autor, un caso que ejemplifica la idea de "modernidad" en América Latina, es México cuando introduce la educación socialista en 1930.

Niño fue dual, ya que por un lado se utilizaron para diseñar discursos en torno al niño que servirían para elevar el espíritu de las ciencias y saberes latinoamericanos a una altura equivalente a los de Occidente. Al mismo tiempo, el bosquejo de lo que debería ser un niño americano a las naciones latinoamericanas les permitió consolidar su voz en el hemisferio, es decir, una voz de carácter político, social y acorde a su idea de modernidad.

El análisis de modernidad de Sarah Radcliffe resulta más provocativo y completo, pues dialoga de manera más cercana con la modernidad, vinculada a la idea de poder del historiador y psiquiatra francés Michel Foucault. Radcliffe concibe la modernidad como una práctica política que abarca tres aspectos: como proyecto, como discurso y como un conjunto de experiencias.[43] Es de nuestro interés recuperar y utilizar los dos primeros aspectos pues nos ayudarán a definir la modernidad en el presente estudio. Convenimos con la autora cuando afirma que la modernidad es una advocación teleológica de un proyecto político donde las decisiones se administran desde el poder vinculado a las instituciones y de manera vertical.

Así mismo, consideramos a la modernidad como un proyecto hegemónico cultural y político donde los actores negocian la idea de modernidad y, al mismo tiempo, le asignan un significado:

> "In such a surface, it is the connections between places – bodies, cities, countries - and their negotiation of modernity that define the content of modernity providing the concept with meaning."[44]

Los Congresos Panamericanos del Niño, pues, generaron conocimiento a partir de la introducción de saberes médicos, escolares europeos occidentales y sobre el deber ser de una sociedad en construcción. Al respecto, coincidimos con Michel Foucault cuando afirma

[43] Sarah A. Radcliffe, "Geographies of Modernity in Latin America: Uneven and Contested Development" en Miller, Nicola and Stephen Hart, eds, *When was Latin America Modern*? (New York: Palgrave Macmillan, 2007). 25.
[44] Radcliff , "Geographies of…", 21-48.

que el conocimiento es una de muchas formas de expresión del poder[45]. El interés de los médicos, pedagogos y diplomáticos provino de la conjugación de dos factores que fueron la toma de conciencia y la razón sobre la problemática del niño en el continente. Las instituciones médicas, escolares y de control de la conducta, como los reformatorios, fueron símbolos de poder; pues generaron un cambio en el paradigma de la limpieza, la educación y la sociabilización de la niñez en América Latina.

A pesar de que compartimos la idea de modernidad tanto de Alan Knight como de Sarah Radcliff, pues complementan la idea de modernidad en el presente trabajo. La concepción de modernidad que se abordará a lo largo del trabajo la retomo de los mismos Congresos del Niño que los científicos médicos y políticos propusieron a través de sus ideas. La modernidad se refleja en las ideas, prácticas y discursos que se cultivan alrededor de las escuelas hacia el mejoramiento de los hombres como esperanza del futuro en concordancia con los saberes modernos europeos y estadounidenses. La modernidad en este contexto, se relaciona con los proyectos de modernización, la cual también contempló a sectores sociales excluidos como los niños indígenas y los integró a un proyecto continental de mejoramiento de los futuros ciudadanos de las naciones americanas.

El discurso del niño que se creó en los Congresos, iba dirigido hacia un tipo de infancia desvalida, abandonada, de escasos recursos y analfabeta, donde la clase media representada por los médicos, pedagogos, juristas, políticos, pediatras mejoraron la situación efectiva de la niñez, más no de incorporarlas a una clase media. En la práctica, los resultados de los Congresos del Niño tuvieron incidencia en la promulgación de leyes protectoras de la infancia de los países participantes, en la creación de institutos, creación

[45]Michel Foucault, *Historia de la Locura en la época clásica.* decimocuarta reimpresión, Tomo I (México: FCE, 2012) Serie Breviarios.

de escuelas al aire libre, de programas de lactancia a menores, de alimentación, la incorporación de la educación física y nuevas materias como la historia o la gimnasia, la introducción de vacunas y la asistencia a niños enfermos y a la propagación de enfermedades como la tuberculosis o la difteria. Sin embargo, en el presente trabajo, se advierte al lector que por falta de fuentes primarias suficientes y por el enfoque en el que estudio la cuestión del niño, desde una perspectiva de las relaciones internacionales, no haré un análisis a fondo de los resultados de los Congresos del Niño.

Abordar la historia de la infancia representa un reto no sólo metodológico, sino también, conceptual ya que su definición cambia en el espacio y en el tiempo. Cada sociedad posee un concepto de la niñez, no es monolítico, se reinventa con el tiempo y es concebido de manera diferente.[46] En la presente investigación, estamos de acuerdo cuando se afirma que el concepto de "niño" y/o "niñez" es una construcción cultural, diacrónica y sincrónica que surge a partir de las prácticas culturales en tiempos y espacios diferentes.[47] Sin embargo, no forma parte de mi interés ofrecer una definición concreta del niño ya que no es considerado como uno de los objetivos centrales de la tesis, pero sobre todo porque las fuentes primarias que he utilizado no me lo permiten. Sin embargo, coincidimos con la literatura especializada de la niñez cuando aseveran que la niñez no era una sola, sino que coexistían varías infancias en un mismo espacio y lugar determinados, es decir, la niñez no fue un sector social homogéneo, más bien, convivían varias infancias por ser la naturaleza humana diferente de forma inherente e intrínseca.

[46] Los temas que han preocupado a los historiadores en torno a la historia de la infancia tienden a situarse en dos grupos: la primera busca reconfigurar la concepción de infancia desde diversos enfoques como son: la historia de la vida privada, la historia como psicogénesis; la segunda es de orden pedagógico-educativo con la génesis de la concepción de infancia. Desde luego, la clasificación mencionada puede variar y no ser tan rígida, ya que la mayoría de las investigaciones tienden a apoyarse unas con otras.

[47] Para ahondar en el tema de la conceptualización del niño, se sugiere revisar el excelente artículo de Dávila, "El largo camino de los", 71-110.

PLAN

En total se analizaron ocho Congresos Panamericanos del Niño y la tesis está organizada en tres capítulos. En el primer capítulo describo y analizo los antecedentes históricos de los Congresos del Niño, es decir, el lector conocerá la situación internacional, política y social en América Latina desde 1890 con la primera Conferencia Americana en Washington, hasta 1916 cuando inicia la larga marcha de los Congresos del Niño en el continente americano. En el segundo capítulo exploro el período de análisis que comprende los años de 1916, cuando se organiza la primera Conferencia Panamericana del Niño con sede en Buenos Aires, hasta 1927, año del quinto Congreso del Niño con sede en la ciudad de La Habana. Esta etapa corresponde con la época más agresiva de la política exterior estadounidense con sus pares hemisféricos, que coincide con la puesta en vigor de la doctrina del Garrote o *Big Stick* (1900-1905) durante la presidencia de Theodore Roosevelt (1901-1909) y la política intervencionista de Woodrow Wilson (1913-1921). Corresponde también, a un momento de redefinición política impulsada por nuevas fuerzas sociales como son los estudiantes y los obreros. Veremos cómo por medio de temas como la salud, la higiene y la educación, los países latinoamericanos afianzaron su posición geopolítica en el continente.

El año en el que concluyo esta etapa anuncia un cambio en las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos con América Latina, pues al comenzar la Gran Depresión de 1930, la política injerencista e intervencionista de Estados Unidos se aligeró lo que permitió una participación más activa y armoniosa de las naciones latinoamericanas en los foros del Niño. Hubo un viraje en las relaciones diplomáticas y la política del Garrote cambió hacia la política del Buen Vecino. En el tercer capítulo presento los tres

últimos Congresos del Niño de 1930 a 1942[48]. En esta sección sostengo que la práctica diplomática intervencionista de Estados Unidos en el continente se aligeró y la relación con América Latina cambió de ser en principio hostil a una de cooperación, solidaridad y conciliación unidas por un objetivo común que era la protección de la infancia. En este capítulo, al igual que en el segundo, analizamos los cambios y las permanencias en los temas que se discutieron en tres Congresos Panamericanos del Niño. Así mismo, explicamos cómo los temas se relacionan con un proyecto político social propio de los países latinoamericanos para mostrarse ante el mundo como países "modernos" dentro del contexto panamericano.

El niño ideal que imaginaban los participantes de la elite científica, médica y política de los Congresos del Niño, era el de un niño sano, libre de vicios, poseedor de una educación moderna, progresista y libre de enfermedades que afectaran su desempeño intelectual y fisiológico. El discurso del niño era cívico y teleológico, es decir, desearon proyectar un arquetipo de niño sano, con una educación enmarcada en la pedagogía de la acción y activa, diestros en actividades físicas y con valores sociales y culturales fraguados desde el Estado pues eran los herederos del futuro de las naciones.

[48] Los Congresos del Niño son los siguientes: el sexto Congreso del Niño reunido en Lima, Perú en 1930; continúa con el séptimo Congreso en México en 1935 y el octavo Congreso en Washington en 1942.

CAPÍTULO UNO
ANTECEDENTES: AMÉRICA LATINA Y LA NIÑEZ, 1890-1916

"Así queremos que los
niños de América sean hombres que digan lo que piensan,
y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros."
José Martí (1853 – 1895) *La Edad de Oro*.[49]

La política de acercamiento entre los países de América Latina tiene sus antecedentes desde principios del siglo XIX en el Congreso de Panamá de 1826 convocado por Simón Bolívar. El panamericanismo de Bolívar promovía la unidad entre los países hispanoamericanos en contra posición con las potencias europeas, sobre todo con España. Sin embargo, durante los últimos años del siglo XIX, la idea original bolivariana dio un viraje y Estados Unidos retomó la estrategia de consolidación del panamericanismo para fortalecer sus relaciones, económicas sobre todo, con las naciones latinoamericanas.[50]

Con el advenimiento del panamericanismo promovido por Estados Unidos, inicia una nueva época en las relaciones internacionales en el continente americano cuando el gobierno de Washington inicia una ofensiva expansionista contra los países del Caribe y Centroamérica, combinando los viejos métodos colonialistas con las más modernas formas de penetración del capital monopolista.[51] Sin embargo, las hostilidades en la esfera geopolítica y económica no siempre fueron un escenario común. El panamericanismo encontró cabida en diversos proyectos de carácter social, cultural e intelectual que los países latinoamericanos aprovecharon para generar un diálogo interregional, incluso con

[49]"A los niños que lean 'La Edad de Oro.'" en *La Edad de Oro.* Revista Infantil, I, Julio, (1889).
[50] Aimer Granados García, "Congresos e intelectuales en los inicios de un proyecto y de una conciencia continental latinoamericana, 1826-1860" en Aimer Granados y Carlos Marichal, *Construcción de las identidades latinoamericanas: Ensayos de historia intelectual, siglos XIX y XX (*México: FCE-El Colegio de México, 2009), 39-65.
[51] Sergio Guerra y Alejo Maldonado Gallardo, *Los laberintos de la Integración Latinoamericana. Historia, mito y realidad de una utopía (*México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002), 83.

Estados Unidos. De acuerdo con Miguel Ángel Fernández, el movimiento panamericano dentro de sus múltiples facetas económicas y políticas, desarrolló a la par, una política social y cultural la cual promovió: "el conocimiento mutuo entre los países de América Latina y Estados Unidos, mediante el fomento de estudios históricos, literarios, exploraciones geográficas, el canje de publicaciones, creación de museos, programas sociales, de higiene […]"[52].

Hacia las últimas décadas del siglo XX, el panamericanismo se extendió de ser, en principio, una doctrina ideológica, política y económica dirigida por Estados Unidos, hacia un movimiento social e intelectual el cual se aprovechó para discutir proyectos de trascendencia regional y continental. Por ejemplo, se organizaron las Conferencias Panamericanas donde se discutieron casi todos los asuntos de índole social como las Conferencias sobre los Asuntos Económicos y Sociales, de Sanidad y Salud Pública, de Cooperación Comercial, del Niño, de Cuestiones legales, entre otros.[53]

En el contexto de panamericanismos, la cuestión de la niñez no fue ajena y despertó un interés particular en los países latinoamericanos porque al vivir, en un primer momento, en un ambiente de construcción de naciones enmarcado en un nacionalismo latinoamericano motivado por las políticas intervencionistas de Estado Unidos en algunas regiones del continente como Centroamérica y el Caribe, fue necesario abordar la cuestión de cómo crear un discurso que articulara los deseos de progreso y modernidad para crear a los nuevos hombres y futuros ciudadanos.[54]

---

[52] Guerra, *Los laberintos*, p. 57

[53] Al respecto, véase el anexo 3

[54] Sandra Carreras, "´Hay Que salvar en la cuna el porvenir de la patria en peligro…' Infancia y cuestión social en Argentina (1870-1920)" en Barbara Potthast y Sandra Carreras (eds.), *Entre la familia, la sociedad y el Estado: Niños y jóvenes en América Latina (siglos XIX y XX) (*Alemania: Iberoamericana-Vevuert, 2005), 144-172.

En el presente capítulo explicaré el contexto social y político de América Latina entre 1890 y 1916. Inicio en 1890 con la celebración de la I Conferencia Americana en Washington y finalizó en 1916 con la celebración del I Congreso Panamericano del Niño en Argentina. En la primera sección hablaré sobre el panamericanismo, el término solidaridad y los Congresos del Niño. En la segunda, describiré el contexto general de América Latina, haciendo hincapié en la cuestión social. Finalmente, en la última sección hablaré sobre la niñez y los diversos temas que articularon su estudio como la higiene, la educación, la salud, y el trabajo infantil. Terminaré ésta sección explicando el porqué de la preocupación por la niñez en 1916 con el I Congreso Panamericano del Niño y la creación de un proyecto pro infancia y modernizador dentro del movimiento panamericano.

1.1 PANAMERICANISMO ESTADOUNIDENSE:[55] LA I CONFERENCIA PANAMERICANA, WASHINGTON, 1889-1890

Hacia finales del siglo XIX, el concepto de panamericanismo dio un viraje al ser retomado por Estados Unidos quienes lo adaptaron de forma muy distinta a la idea original Bolivariana. La primera fase de las conferencias que se articularon bajo los ideales unionistas de Simón Bolívar, compartidos por la mayoría de los libertadores de su

[55] Los prolegómenos a las Conferencias Panamericanas de fines del siglo XIX, derivan del famoso Congreso de Panamá celebrado del 22 de junio al 15 de julio de 1826 y convocado por el "Padre del Panamericanismo", Simón Bolívar (1783-1830). Dicho congreso fue el primero de estos esfuerzos que tuvo vitalidad, gracias a la amplia asistencia de los países al Congreso de Panamá , el cual tuvo como objetivo central la necesidad de emprender una defensa en bloque de la Independencia americana con el objetivo de obtener el reconocimiento oficial de las naciones europeas y evitar futuras intromisiones exógenas.
En este famoso Congreso de Panamá, Bolívar propagó la conciencia de unidad latinoamericana y la necesidad de crear una liga o una confederación de las naciones hermanas emancipadas. La aparición de la conciencia ideológica-geopolítica marcó nuevos ejes hacia la construcción de una identidad latinoamericana en el concierto internacional. El trasfondo del Congreso de Panamá fue crear contrapesos geopolíticos para emancipar plenamente a los pueblos de la América Ibérica.
El proyecto original de Panamericanismo en su primera etapa fue sinónimo de unión, libertad y fue el común denominador hacia la creación de un nacionalismo panamericano. Aimer García Granados afirma, que el Congreso de Panamá creó simultáneamente un bloque político, pero a la vez engendró sentimientos de identidad continental, muy primigenios, pero al final fueron los antecedentes en la búsqueda del sentido de identidad, de la diferenciación de lo europeo, formulado ya no desde el punto de vista de la patria americana española, sino de la patria propiamente americana. Véase: Aimer García Granados y Carlos Marichal, *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual, siglos XIX y XX (*México: El Colegio de México, 2004).

generación, culmina para dar paso a una nueva etapa de unidad latinoamericana encabezada por Estados Unidos.

Desde finales del siglo XIX uno de los ejes de la política exterior de Estados Unidos consistió en promover una serie de conferencias hemisféricas que dieron aliento al movimiento panamericano. La historia del panamericanismo estadounidense data de 1890 con la primera Conferencia Panamericana con sede en Washington D. C., que al asumir Estados Unidos el papel de árbitro[56], los países latinoamericanos quedaron en calidad de protegidos del "nuevo" panamericanismo. Sin embargo, las naciones americanas no permanecieron estáticas frente a la situación y reaccionaron en el aspecto diplomático a través de la participación activa de algunos países en las conferencias americanas o denunciando públicamente en algunos de los rotativos más importantes de Latinoamérica.[57]

Por invitación del gobierno estadounidense, se reunió en Washington la primera Conferencia Panamericana convocada por James G. Blane. La principal motivación del congreso, en palabras de Blaine fue "considerar y discutir los métodos de prevención de las guerras entre las naciones del continente americano."[58] Sin embargo, los temas sugeridos en la agenda del evento contradecían estas expectativas y se concentraron en abordar asuntos de carácter comercial y económico. Entre los temas más importantes de la Conferencia, destacan el establecimiento de una unión aduanal panamericana, la adopción de un sistema

[56]La categoría de "arbitro" fue asignada a Estados Unidos en parte, como uno de los resultados de las primeras conferencias panamericanas. Sin embargo, el arbitraje fue un tema complicado que generó múltiples controversias por los deseos de liderazgo de Estados Unidos sobre el continente americano. Granados y Marichal, *Construcción de las identidades*, 70.

[57]En el aspecto diplomático, las respuestas de los gobiernos latinoamericanos ante el panamericanismo estadounidense fue variada. Por ejemplo, la actitud hostil de Argentina que históricamente es el país que menos ha cooperado dentro del movimiento panamericano. Pero sí con los países latinoamericanos como se verá más adelante porque fue Argentina la sede del primer Congreso Panamericano del Niño en 1916.

[58] Carlos Marichal, *México y las Conferencias Panamericanas* (México: SRE, 2002), 32.

uniforme de pesos y medidas y la formulación de un plan general de arbitraje para las disputas entre las naciones americanas.[59]

De acuerdo con Gordon Conell-Smith, el movimiento panamericano estadounidense surgió por tres motivos principales: intereses comerciales, preocupaciones económicas y por la urgencia de promover mecanismos de paz con el resto de los países del continente a partir de la experiencia de las Guerras del Paraguay y la Guerra del Pacífico, con la finalidad de prevenir la posible intervención europea y la extensión de sus redes comerciales.[60] Sin embargo, la respuesta de algunos países latinoamericanos fue de desconfianza y cautela al conocer los objetivos del panamericanismo como fue el caso de Argentina que rechazó la "dominación económica" de Estados Unidos sobre los países latinoamericanos.[61]

El resultado más importante de la I Conferencia fue, y en esto se diferenció a las demás conferencias, el establecimiento de instituciones y oficinas panamericanas. Por ejemplo, se creó la "Unión Internacional de Repúblicas Americanas" (14-abril-1890) con el objeto de recopilar y distribuir con rapidez la información comercial y la "Oficina Comercial de las Repúblicas Americanas" (noviembre, 1890) bajo la supervisión del Secretario de Estado norteamericano.[62]

Como fenómeno continental, el panamericanismo ha sido un tema controvertido y al que se le adjudican diversas causalidades. En el ámbito geopolítico, se afirma que

---

[59] Conell-Smith, *El Sistema,* 32-33. Véase el anexo II sobre las Conferencias Panamericanas de índole política, económica, social y cultural que se llevaron a cabo.
[60] Conell-Smith, *El Sistema,* 61-62.
[61] La oposición del gobierno Argentino fue por medio del delegado a la conferencia el doctor Sáenz Peña, que en su discurso insistió en los peligros que representaba sí Estados Unidos encabezaba la política económica del continente. La postura de Sáenz se entiende por la fuerte cooperación que sostenían con las potencias extracontinentales, en este caso con Gran Bretaña, con la cual ya había establecido años atrás, contactos comerciales. Conell-Smith, *El Sistema,* 66.
[62] Conell-Smith, *El Sistema,* 67.

Estados Unidos promovió la construcción de un canal intercontinental que uniera tanto el lado este como el oeste del continente para incrementar el tránsito de mercancías y expandir sus redes comerciales.[63] Sin embargo, para algunos autores como Paul Drake, los políticos estadounidenses se valieron de múltiples métodos de acercamiento los cuales, no fueron en su origen intervencionistas sino más bien diplomáticos y retóricos[64].

Del lado del panamericanismo promovido por Estados Unidos, existía otra estrategia para promover los intereses estadounidenses en la región que de acuerdo con Peter H. Smith, las motivaciones no sólo fueron políticas, sino también económicas y militares las cuales confirmaron su estrategia geopolítica por medio del Corolario Roosevelt[65] (1904):

> "hubo varias motivaciones para estas acciones [invasiones militares]. Una de ellas era la protección de los intereses económicos, especialmente los préstamos privados a los gobiernos locales. Otra fue la afirmación de la hegemonía geopolítica, de acuerdo con el corolario de Roosevelt, asegurando así que las potencias europeas no se inmiscuyesen en el hemisferio. En todos los casos, la racionalización perpetua fue la juiciosa aplicación de la fuerza militar por parte de los Estados Unidos que llevaría a la promoción de la democracia en toda la región."[66]

No podemos soslayar las enemistades que existían entre los diferentes países americanos al momento de celebrarse la conferencia. Sin embargo, con tal antecedente, los países latinoamericanos se interesaron aún más por ser partícipes de las nuevas relaciones diplomáticas hemisféricas encabezada por Estados Unidos. De acuerdo con Miguel Ángel

---

[63] Véase para el caso del Canal de Panamá, Marcos Cueva Perus, *Sistema productivo, territorio y nación en América Latina. El caso de Panamá (*México: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997), 339.

[64] La acción diplomática se llevó a cabo por medio de mecanismos diplomáticos como la política del Gran Garrote (1901) o el Corolario Roosevelt (1906) apoyado en ideas de democracia, libertad y paz hemisférica.

[65] El Corolario Roosevelt fue una extensión de la Doctrina Monroe proclamada en 1904 por el presidente estadounidense Theodore Roosevelt (1901-1909). En dicho Corolario, el presidente Roosevelt anunció abiertamente que la zona de América Latina y el Caribe eran zonas de influencia disponibles para expandir sus redes comerciales y ampliar su radio de acción económico para beneficio propio. Véase: Milkis Sidney, *Theodore Roosevelt, the Progressive Party, and the transformation of American democracy* (Lawrence: University Press of Kansas, 2009).

[66] Peter Smith, *Talons of the Eagle (*New York: Oxford, Oxford University Press, 2000), 38.

Fernández, la conferencia de 1890 captó la atención de los países latinoamericanos al abordar asuntos de política comercial, aduanal y principalmente asuntos concernientes al derecho internacional.[67]

El hecho de ser Estados Unidos el promotor principal de la segunda etapa del movimiento panamericano o "neo panamericano", las reacciones de los gobiernos latinoamericanos no se hicieron esperar. Tanto diplomáticos como intelectuales, lo interpretaron como una estrategia comercial con base en las "necesidades comerciales de Estados Unidos, cada vez más urgido de mercados exteriores para los excedentes de su joven industria en expansión."[68] Así, las posibilidades de avanzar hacia un proyecto en común se disiparon, provocando un roce entre los intereses de Estados Unidos con sus pares continentales.

Es también en estos años cuando la comunidad intelectual reaccionó ante los eventos políticos del momento. Desde el ámbito de letras latinoamericanas, figuras tan importantes como el cubano José Martí (1853-1895)[69] y el uruguayo José Enrique Rodó (1871-1917)[70] buscaron por medio de sus obras crear una identidad para las juventudes americanas e invitarlas a participar en la construcción de un proyecto hemisférico político y social que transgrediera las ideas exógenas –ya sean españolas o estadounidenses- como base hacia la formación de una identidad nacional y continental.

---

[67] Smith, *Talons of*, 37-40.

[68] Halperin Doghin, *Historia Económica de América Latina: Desde la Independencia hasta nuestros días. (*Barcelona: Crítica, 2002).

[69] La obra más importante de Martí es *Nuestra América* publicada en 1891. Critica el expansionismo estadounidense y la injerencia política mediada por la diplomacia estadounidense.

[70] La obra más influyente e importante de José Enrique Rodó en América Latina fue *Ariel* publicada en 1900. El nacimiento de *Ariel* se entiende en el contexto de las múltiples intervenciones de Estados Unidos en Centro América y el Caribe. El autor hizo un llamamiento a los jóvenes americanos para defenderse de los deseos injerencistas de gran vecino del Norte.

Ante la acometida de Estados Unidos en el continente y la contienda hispano-cubano-norteamericana de 1898, muchos pensadores latinoamericanos advirtieron la urgencia de conformar una integración continental que fungiera como contrapeso político. En estas circunstancias, revivió el tema de la unidad latinoamericana con José Martí y su libro *Nuestra América (1891)*, el cual representó una defensa de la identidad americana recuperando el pasado hispano. Años más tarde apareció la prosa de José Enrique Rodó fundando el movimiento arielista, nombre tomado de su obra *Ariel* (1900). El libro Ariel es un texto literario donde el autor plasmó sus ideas por impulsar "una propuesta identitaria que reivindicó una forma propia de ser, influida por lo latino, por lo espiritual, por el vitalismo y la libertad."[71]

En sus inicios, la razón de ser de las conferencias panamericanas fue estimulada por motivaciones políticas, comerciales y económicas. De acuerdo con Teresa Maya, la decisión de convocar a la I Conferencia provocó reacciones de los países latinoamericanos poco positivas como se habría esperado. Sin embargo, pese a la nueva actitud estadounidense, la conferencia marcó un antes y un después en las relaciones interamericanas y activó, de forma indirecta, la sensibilidad de los políticos por participar en reuniones de carácter hemisférico.[72]

En la segunda década del siglo XX, los intereses de las naciones latinoamericanas se fueron diversificando e hicieron obligatoria la discusión de otros temas de índole social y cultural al asumirse como herederas del mismo pasado colonial. A pesar de que las conferencias panamericanas se gestaron en un clima político inestable y con poco diálogo diplomático entre las naciones del continente americano, no significó un obstáculo para que

[71] Eduardo Devés Valdés, *Del Ariel de Rodó a la CEPAL* (Buenos Aires: Biblos, 2000), 91.
[72] Teresa Maya Sotomayor, "Estados Unidos y el panamericanismo: el caso de la I Conferencia Internacional Americana (1889-1890)" en *Historia Mexicana,* 45, 4, (1996): 764-764.

a la postre se llevaran a cabo congresos donde se discutieran asuntos sociales y culturales como los Congresos del Niño, los cuales contaron con la presencia de Estados Unidos como uno de los grandes participantes al proponer la creación de códigos y legislación infantil durante los congresos.

En este contexto, los países latinoamericanos plantearon la necesidad de formular una política diplomática propia en función de sus intereses, con el propósito de obtener un mayor margen de negociación y representación en el concierto de las naciones. Por lo tanto, surge la idea de convocar una serie de Congresos Panamericanos dedicados a los niños como parte de un proyecto integral, global y propio que conjuntara la problemática particular de los países latinoamericanos con las problemáticas y saberes científicos de Europa y Estados Unidos. La semilla de la conciencia de pertenecer a un mismo hemisferio quedó sembrada, continuando así con la tradición del panamericanismo de la primera mitad del siglo. Además, quedó establecida la naturaleza que este panamericanismo iba a adoptar con la participación de Estados Unidos. Con este hecho, se integra Estados Unidos a la unión panamericana que con el tiempo resultaría ser uno de los miembros que menos se podía ignorar.

1.1.1 Solidaridad y modernización

Cuando hablamos de integración o solidaridad política, se requieren dos aspectos que determinan su formación. Delia Otero sugiere la existencia de ciertos valores claves que logran constituir y mantener la idea de integración. De acuerdo a su análisis, dos aspectos sirven como marco del sistema. El primero se basa en el consenso para lograr y converger en "procedimientos y soluciones acerca de los problemas que dicho sistema es llamado a resolver."[73] Y la otra, es la amenaza del exterior: "los sistemas de relaciones se

[73] Otero, "Políticas e ideologías", 195.

mantienen más cohesionados por la presencia o la amenaza de la fuerza, o el surgimiento del poder regional que signifique un potencial peligro para los demás."[74] Este proceso, nos dice la autora, comenzó a formularse en América Latina desde la época de las revoluciones de independencia a través de múltiples proyectos, que en muchos de los casos, fueron auténticas convicciones, pero en otros meros discursos.

Desde el Congreso de Panamá de 1826 hasta la I Conferencia Panamericana de 1890, los intercambios diplomáticos y la cooperación económica entre las naciones americanas fueron desiguales. Mario Rapoport sostiene, que a principios del siglo XX convivieron dos continentes en América: la América Anglosajona y la América Latina y que al responder intereses bifurcados, el resultado fue poco relevante porque cada una de las partes respondió a intereses particulares y no compartidos.[75] Sin embargo, las hostilidades del exterior, aunado a los factores domésticos del continente, abrieron nuevas oportunidades para la interacción entre las naciones no sólo en la esfera de los intercambios diplomáticos, sino también en los de orden material y cultural como fueron los Congresos del Niño. Los deseos de América Latina de trabajar con Estados Unidos se expresaron en las palabras de bienvenida de la Presidenta del I Congreso Panamericano del Niño, Julieta Lanteri que durante el discurso inaugural afirmó que los congresos eran eventos importantes no sólo por el tema en sí mismo, sino también porque "eran motivo de construir relaciones fraternales entre los países del continente americano."[76]

En el plano social y cultural, la preocupación por la consolidación de la identidad panamericana, aunada con la solidaridad, generó fuertes lazos entre las naciones

---

[74] Otero, "Políticas e ideologías", 195.
[75] Mario Rapoport y Eduardo Madrid, "Los países del Cono Sur y las grandes potencias" en Mario Rapoport y Amado Luiz Cervo, *El Cono Sur. Una historia común* (Argentina: FCE, 2001), 228.
[76] AHGE-SRE, *"Carta de la Dra. Julieta Lanteri dirigida a Raquel Camaña y Alicia Moreau [Secretarias del Congreso]", Primer Congreso Panamericano del Niño,* Buenos Argentina, Octubre, 1916. *Exp. 7-6-5.*

latinoamericanas que coadyuvaron a concretar consensos diplomáticos y científicos en los Congresos del Niño. El "Arielismo" de Rodó[77], junto con su planteamiento identitario de la nación americana, propiciaron la conformación del carácter de la nueva sociedad científica, cultural e intelectual en América Latina entre 1900 y 1915. El pensamiento libertario y nacionalista pareció encontrar su medio ideal entre la cúpula intelectual en la transición de una sociedad tradicional a una moderna.

A finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, ser moderno en el lenguaje de la elite latinoamericana significaba pertenecer a una minoría política e intelectual la cual, de acuerdo con Néstor García Canclini, fue responsable en introducir, moldear y adaptar las ideas modernas de higiene, salud y educación provenientes de Europa Occidental en los países latinoamericanos: "[el modernismo] es el modo en que las élites se hacen cargo de la intersección de diferentes temporalidades históricas y tratan de elaborar con ellas un proyecto global."[78]

No obstante, fue durante los Congresos del Niño cuando los países latinoamericanos impulsaron como parte de una estrategia diplomática y política un programa de "solidaridad panamericana", es decir, una forma de apropiación de un proyecto político e ideas latinoamericanas.[79] Uno de los fenómenos de integración y de "solidaridad" fueron los Congresos Panamericanos del Niño, que se celebraron a lo largo de más de un siglo y que constituyeron uno de los grandes ejes del proyecto modernizador de los países

[77] El efecto más claro de la recepción del Arielismo en América Latina fue en Perú en 1905 en la Universidad de San marcos al conformarse un grupo de intelectuales autonombrados "la generación arielista" o "generación del novecientos" conformada por Víctor Andrés Belaúnde (1883-1966) y José de la Rivera Agüero (1885-1944). Véase. Bethell, Leslie, Historia de América Latina. (Barcelona: Crítica, 1997).

[78] Néstor García Canclini, *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (México: Grijalbo, 1989), 65-85.

[79] El niño no fue la única estrategia geopolítica durante el período que me interesa analizar. También se organizaron Congresos específicos sobre temáticas como los bienes arqueológicos, la literatura americana, la cuestión indígena, etc. Véase el apéndice I.

latinoamericanos similar a los creados por Europa y Estados Unidos en materia de higiene, salud, educación y legislación infantil.[80] La participación de Estados Unidos en los Congresos del Niño siempre fue importante, a pesar de los episodios intervencionistas y la confrontación de intereses económicos que se dieron en algún momento, sobre todo por su experiencia en la creación de instituciones reguladoras de la conducta del niño como los reformatorios y por ser los pioneros en codificar leyes y normas en materia penal dirigidas hacia la infancia.[81]

Dentro de esta gran comunidad, los países latinoamericanos lograron incursionar al concierto internacional por medio de la participación diplomática e intelectual en las conferencias panamericanas. De acuerdo con Nancy Leys Stepan, la cuestión de la eugenesia generó debates y variados puntos de encuentros y desencuentros entre los médicos e higienistas latinoamericanos, en la búsqueda por adaptar las ideas evolutivas, de raza e higiene en la población americana dentro del movimiento panamericano, fungiendo a la vez, el papel de pasivo pero que al mismo tiempo, se mantuvo activo al recibir los saberes modernos de la higiene y eugenesia:

> "The Pan American sanitary conferences had set a precedent for using the Pan American umbrella to Foster cooperation in controlling infectious diseases that might spread from country to country."[82]

De esta manera, el renacimiento de los saberes modernos como la medicina, pedagogía y la higiene nacidos en Europa occidental, experimentaron un proceso socio-

---

[80]Al respecto, Marcello Carmagnani asevera que las Conferencias Panamericanas fueron un contrapeso a las ambiciones estadounidenses y promovieron la colaboración entre naciones americanas y en cierto sentido también con Europa. Fue el germen hacia la posterior diplomacia multilateral en la que promovieron el principio de equilibrio entre potencias: "el principio de equilibrio de potencias se acentúa en el periodo entre las dos guerras y tal como hacen los europeos, los mexicanos, brasileños, argentinos, consideran que los intereses nacionales de un estado pueden verse amenazados por la excesiva potencia de un país fronterizo o perteneciente a la misma área geográfica. Carmagnani, *El Otro Occidente*, 202.

[81] Dorothy Porter, (edited), *The History of Public Health and the Modern State (*Amsterdam: Clio-Medica, 1994), 439.

[82] Nancy Leys Stepan, *´The hour of Eugenics.' Race, Gender and Nation in Latin America (*USA: Ithaca and London-Cornell University Press, 1991), 172.

histórico de difusión en diferentes partes del mundo. Este proceso tuvo una rápida asimilación en América Latina que prontamente adaptaron a su realidad específica. Bajo esta idea, la niñez adquirió mayor importancia porque muchos de los saberes europeos se enfocaban en atender y sanar las enfermedades de la niñez como la medicina, la eugenesia[83] y las teorías modernas educativas. Sin embargo, la llegada de ideas consideradas modernas de Europa occidental a América Latina, no niegan la existencia previa de los estudios de algunas enfermedades endémicas o mundiales en América Latina como la viruela y la gripe; incluso, la profesionalización de la medicina ya se había dado desde siglos atrás como fue el caso en la ciudad de Buenos Aires en Argentina.[84]

1.1.2 La niñez en el Panamericanismo

Las primeras conferencias sobre la niñez se organizaron en Europa en la primera mitad del siglo XX. Las principales disertaciones en los congresos europeos discutieron temas relacionados con la salud y a la educación familiar. Las conferencias se entienden como una respuesta a la ausencia de un cuerpo legislativo que regulara el trabajo infantil en la minas, en las fábricas y en la ciudad a partir de la revolución industrial anglosajona.[85]

En América Latina las discusiones en torno a la infancia llegaron después de la consolidación de los Estados-naciones a partir del segundo cuarto del siglo XIX. Sin

[83]La eugenesia es la especialidad médica que se dedica al estudio de la relación entre lo biológico y lo genético a fin de conseguir seres humanos sanos y fuertes. Ésta idea concede especial importancia al aspecto evolutivo pero aplicado a las sociedades donde los defectos biológicos o genéticos, determinan la integración de los individuos a la sociedad. La eugenesia resguarda fuertes vínculos con las ideas de darwinismo social, entendido como el estudio de las sociedades desde la perspectiva del desarrollo de ciertas etapas encaminadas al mejoramiento de la "raza" y el progreso material. Y también, se une con las ideas de control de la natalidad y esterilización como medidas útiles y urgentes hacia la modernización de la sociedad. Véase: Minna Stern, Alexandra, *Eugenic Nation. Faults and Frontiers of Better Breeding in Modern America (*Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 2005).

[84] Gabriela Nouzeilles, "An imaginary plague un turn of the century Buenos Aires. Hysteria, discipline and languages of the body" in Diego Armus, (ed) *Disease in the History of Modern Latin America: From Malaria to AIDS* (Durham & London: Duke University Press, 2003), 51-74.

[85] Susana Romero, "Un siglo de legislación sobre infancia en América Latina. Un cuadro cronológico" en Pablo Rodríguez y Emma Mannarelli, *Historia de la Infancia de América Latina* (Colombia: Externado de la Universidad de Colombia, 2007).

embargo, la cuestión de la infancia fue sin duda un capítulo muy importante de la polémica entablada en torno a la cuestión social. Pero a diferencia de lo que sucedía con otros grupos que, como los trabajadores y las mujeres, estaban en condiciones de articular de diferente modos sus propios objetivos y demandas en los debates de la época, "los niños" no aparecían como sujetos sociales sino sólo como objetos pasibles de ser funcionalizados por otros sectores que buscaban legitimarse en su nombre: las instituciones sanitarias, las organizaciones caritativas, los reformadores sociales, las asociaciones femeninas y las agrupaciones políticas.[86]

Los Congresos del Niño tienen su razón de ser a partir del progresivo interés por parte de los reformadores sociales, médicos, pedagogos y pediatras. Bajo éste tenor, la participación de autoridades gubernamentales y de científicos fue trascendental en el proceso de creación de programas infantiles y el desarrollo de políticas estatales hacia la niñez. Paulatinamente, el Estado creó un discurso en el que el niño fue concebido como el futuro de la nación que se vinculó con la demanda de modernidad, progreso, salud, bienestar y educación.[87]

La niñez fue un proyecto global concertado con la recepción de ideas y saberes modernos en la medicina, la pediatría y la educación que juntos integraron un espíritu renovador sobre las especialidades médicas en América Latina, que en armonía con los desarrollos internacionales de la medicina, promovieron la construcción de escuelas, hospitales, clínicas y centros de atención especializados en el continente americano. En Colombia se escribieron los primeros "Manuales de Higiene y medicina infantil" en 1905

[86] Armando García González y Raquel Álvarez Peláez, *Las trampas del poder: Sanidad, eugenesia y migración. Cuba y Estados Unidos (1900-1940)* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, 399).

[87] Paulí Dávila Balsera, "El largo camino de los derechos del niño: entre la exclusión y la protección" en Antonio Padilla, et. al., (coords), *La infancia en los siglos XIX y XX. Discursos e imágenes, espacios y prácticas (*México: Casa Juan Pablos-Universidad del Estado de Morelos, 2008), 75.

por el médico José Ignacio Barberi y se codificaron las primeras leyes de protección a la infancia, como fue el caso en Argentina en 1916.[88] Antes que una empresa apoyada decididamente por el Estado y los gobiernos, muchas veces se trató más de una aventura intelectual de parte del valor de sus colaboraciones en la práctica quedó plasmado en los informes, memorias y actas que se produjeron en la época.[89]

En las naciones latinoamericanas que arrastraban un fuerte atraso en materia de higiene como Brasil, Chile y México, el debate sobre la eugenesia se volvió esencial. Lentamente empezó a tomar importancia el tema de la niñez, ya que se concibió como vehículo hacia la demanda de modernidad y progreso de las naciones americanas hacia el exterior. Los niños eran vistos como futuros trabajadores y ciudadanos, razón por la cual, revisten una gran importancia para los gobiernos latinoamericanos en la construcción del futuro de las naciones. La celebración de estos Congresos Panamericanos tenía como objeto identificar temas coincidentes con las disposiciones tanto legislativas como higiénicas, de salud y educativas que se desarrollaron en diversos países europeos y americanos en el primer tercio del siglo XX. Al parecer los problemas y soluciones fueron compartidos entre Europa y América; estás conferencias permitieron una nueva consideración de la infancia y fueron por primera vez, objeto específico de diversos tratados internacionales.[90]

A continuación conoceremos los cambios sociales y políticos en América Latina en el período que nos ocupa. Veremos cómo la sociedad latinoamericana experimentó importantes transformaciones en una época de gran efervescencia política y social. Ante estos eventos, América Latina se integró al concierto internacional a través de personajes

---

[88] Javier Sáenz, "La construcción escolar de la infancia. Pedagogía, raza y moral en Colombia, siglos XVI-XX" en Pablo Rodríguez y Emma Mannarelli, *Historia de la Infancia de América Latina (*Colombia: Externado de la Universidad de Colombia), 389-416.
[89]Sáenz, "La construcción escolar de", 74-75.
[90] Antonio Padilla., (coords*), La infancia en los siglos XIX y XX. Discursos e imágenes, espacios y prácticas (*México: Casa Juan Pablos-Universidad del Estado de Morelos, 2008).

contestatarios y críticos de su momento histórico como fue el caso del político y pensador cubano José Martí y el médico y político José Ingenieros nacido en Italia, pero establecido en Argentina. Así mismo, fue una época de cambios y transformaciones con la llegada de saberes importados de Europa Occidental como fue la psiquiatría, la pedagogía y la profilaxis en niños y mujeres. Sin embargo, los países latinoamericanos asimilaron estos saberes a su realidad y fueron enmarcados en un contexto panamericano.

1.2 Contexto general de América Latina, 1890-1916

Entre 1880 y 1914 América Latina experimentó un crecimiento económico basado en la demanda de exportaciones de los principales centros económicos ubicados en Europa. El aumento del superávit económico de los países centrales, insertaron a las regiones periféricas al mercado mundial capitalista por medio de las exportaciones. Por ejemplo, las ventas de lana en Uruguay y Argentina, se incrementaron durante el periodo a más del doble; Tulio Halperin señala que en el decenio de 1880 las exportaciones de lana en Argentina "ya alcanzaban una media muy superior a los 100 millones de kilogramo por año, a la vez que el promedio anual del periodo 1895-1899 alcanzó los 211 millones de kilogramos."[91]

La exportación de carne en Argentina aumentó hasta alcanzar números exponenciales; en Chile la exportación de trigo experimentó un aumento en los volúmenes de producción; en Brasil el café tuvo su auge más importante al igual que el tabaco; en México, aumentaron las exportaciones de minerales como la plata y el oro, y productos como el caucho, café, cuero, vainilla, cerveza; en Perú, el aumento de las exportaciones del guano motivó una disputa entre países sudamericanos por el control de la producción. En el caso de los países de Centroamérica y el Caribe, las exportaciones se especializaron en

[91] Halperin, *Historia Económica*, 57.

productos como el algodón, tabaco, oro, café y posteriormente, el plátano, administrando su venta al exterior la compañía estadounidense *United Fruit Company.*[92]

La creciente influencia en América de países como México, Chile, Argentina y Brasil, motivaron el crecimiento económico del continente. Sin embargo, la injerencia en los asuntos económicos por parte de los estados europeos, subordinó el desarrollo económico y financiero de los principales países exportadores de Centroamérica y el Caribe. En este sentido, la inserción de los países latinoamericanos al orden internacional fue supeditada a las grandes potencias europeas y más tarde de Estados Unidos. Parafraseando a Marcello Carmagnani, "el otro Occidente", es decir América Latina, consolida su participación en el concierto internacional pero en una situación de desventaja económica y de poca proyección en el ámbito diplomático.

En el aspecto diplomático, América Latina enfrentaba una serie de retos significativos en la definición de su política exterior. Por un lado, Estados Unidos inaugura su aparición en el continente con la intervención en algunas áreas latinoamericanas, especialmente en los países de América Central y el Caribe mediante ocupaciones militares, anexiones, protectorados y presiones económicas. Es durante la presidencia de Theodore Roosevelt (1901-1909) cuando inicia la política exterior intervencionista legitimada por el Corolario Roosevelt (1904). Este nuevo criterio de aplicación de las doctrinas diplomáticas, seguirá aplicándose como instrumento de política exterior reservándose el derecho a intervenir en los asuntos latinoamericanos hasta la segunda década del siglo XX.[93]

Bajo este contexto, emergen una serie de ideas y planteamientos que generaron un pensamiento crítico antiimperialista, que a su vez permeó a la sociedad en su conjunto e

[92] La compañía empezó operaciones en Colombia en 1901.
[93] Abraham Lowentahl,, *Exporting Democracy: The United States and Latin America* (Baltimore and London, The John Hopkins University Press, 1991), 7-22.

invitó a los gobiernos a cuestionar la atención a grupos vulnerables como la niñez y las mujeres. La lucha política de las mujeres de finales de siglo que se consolida en las primeras décadas del siglo XX fue un motor importante para la subsecuente inclusión de las mujeres a la vida política que más tarde se traduciría en el voto, logrando simultáneamente introducir la cuestión de la niñez al campo político, diplomático y social latinoamericano.[94] En la esfera social son significativos los movimientos feministas en América del Sur que favorecieron la propagación de "nuevas" ideas pedagógicas. Promovieron la introducción de la obstetricia como especialidad médica y la profilaxis en las escuelas, hospitales y lugares públicos. En conjunto, las movilizaciones de las mujeres e intrínsecamente los niños, marcaron un antes y un después en la concepción de la realidad de cada estado latinoamericano.[95]

La recepción de problemas como la educación infantil, la profilaxis, la pediatría, es decir, la introducción de saberes modernos[96], promovió una nueva imagen de la niñez en el continente. Se propuso proteger y concretar la subjetividad del niño por medio de la promoción de ideas progresistas educativas como la "educación democrática" de John Dewey[97] (1859-1952) fue un filósofo, pedagogo y psicólogo estadounidense. Representante de la escuela activa o nueva la cual explica que la educación se basa en la experiencia

---

[94] Scarlett O´Phelan., *Familia y vida cotidiana en América Latina, siglos XVIII-XX* (Perú: Pontificia Universidad Católica de Perú-Instituto Riva-Agüero-Instituto Francés de Estudios Andinos, 2003).

[95] Para ahondar en el tema de las mujeres y género en la transición del siglo XIX al XX, véase: Ramos Escandón, Carmen, "Mujeres positivas. Los retos de la modernidad en las relaciones de género y la construcción del parámetro femenino en el fin de siglo mexicano, 1880-1910", Elisa Speckman Guerra y Claudia Agostoni (coords) *Modernidad, Tradición y Alteridad*. (México: IIH-UNAM, 2001); Olcott, Jocelyn, Mary Kay Vaughan y Gabriela Cano (editoras), *Sex in Revolution. Gender, Politics and power in Modern* (Mexico: Durham &London, Duke University Press, 2006).

[96] Michel Foucault, *Historia de la Locura en la época clásica.* decimocuarta reimpresión, Tomo I. (México, FCE, 2012), Serie. Breviarios. Véase del mismo autor la siguiente obra: *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. (Barcelona, Siglo XXI, 2007).

[97]Véase: Luzuriaga, Lorenzo, *Ideas pedagógicas del siglo XX. (*Buenos Aires: Editorial Nova, 1954). Véase: Abbagnano, N. y A. Visalberghhi, *Historia de la Pedagogía,* vigésima segunda reimpresión (México: FCE, 2010). Las siguientes páginas son las que le dedican al análisis de la obra y vida de John Dewey: 635-654.

individual del niño, es por ello que debe ser libre. La escuela tiene un carácter de institución social, el niño debe usar sus capacidades para fines sociales y por ende, debe ser una "sociedad en miniatura" o micro mundo formador de personas con sentimientos en favor de la sociedad y su bienestar. Aboga por una educación apegada a las necesidades del mundo moderno para afrontar el futuro en base al pasado. En armonía con las necesidades de la nación y con la aspiración individualista pero en compromiso con la sociedad en su conjunto las ideas psiquiátricas de Freud y la salubridad en la primera infancia como ejes rectores de un nuevo pensamiento en boga en Europa y Estados Unidos a principios del siglo XX. En este sentido, la cúspide de las ideas en favor de la niñez encontró audiencia en la esfera diplomática en 1916 con la convocatoria al Primer Congreso Panamericano del Niño con sede en Buenos Aires. Este evento marcó el inicio de una larga marcha de Conferencias en defensa del niño que permitieron al mismo tiempo consolidar el poderío hemisférico de América Latina en contra de las oposiciones con Estados Unidos. Estos Congresos contribuyeron a crear un contrapeso político al comulgar con las ideas en pro de la niñez hacia la creación de una solidaridad americana.

1.3 Ser niño en el continente americano

En el siguiente apartado conoceremos cuál fue el panorama científico-médico anterior a 1916, fecha en que se celebró el I Congreso Panamericano del Niño. El discurso que se manejó versó sobre la construcción de una sociedad limpia, higiénica y educada donde el niño era la parte medular del proyecto por ser considerado el ciudadano del futuro de las naciones. En este contexto, las ideas y los saberes médicos-pedagógicos se convirtieron en fuentes esenciales para delinear los "estereotipos infantiles"[98], que tanto la

[98]Susana Sosenski afirma que los "estereotipos infantiles" se crearon en función de las necesidades del Estado y el proyecto político que deseaban instaurar. Un ejemplo es la idea del niño como sujeto higiénico o enfermo, como sujeto educable o civilizado, etc. Categorías útiles para el Estado que les permitió

élite científica como la política promovieron en los foros infantiles. Entre los temas más importantes en la agenda de los Congresos del Niño destacan la higiene, la medicina, la educación y el trabajo infantil por mencionar los más importantes.

1.3.1 La medicina y la pedagogía infantil en América Latina

La infusión de conceptos médico-pedagógicos recibidos de Europa al continente americano a partir de la segunda mitad del siglo XX incrementó el debate de la formación de Estados-naciones en América Latina. El positivismo decimonónico[99] configuró una nueva racionalidad de la sociedad la cual era comparable a un organismo análogo a la naturaleza que en el discurso social y cultural, acusaba mejoras en la salud y la medicina como parte un de un proyecto de eugenesia e higienización de la sociedad[100]. Para el caso Latinoamericano, durante el siglo XIX las ideas que hicieron mayor eco en la elite política y científica fueron las propuestas evolucionistas de Spencer; sostenía el desarrollo de las sociedades particulares y se interesaba en comparar las costumbres específicas, creencias, rituales y características étnicas. Uno de los elementos evolutivos de Spencer era la raza, que llegó a convertirse en una preocupación central en el pensamiento social

---

instrumentar un modelo de sociedad civilizada, limpia y moderna sobre todo en la primera mitad del siglo XX. Véase. Sosenski, *Niños en acción, 12.*

[99] El positivismo tiene su origen en la obra del francés Auguste Comte (1789-1857), escribe el Curso de filosofía positiva, en donde afirma su rechazo a toda filosofía de la historia que tienda a buscar fuera de la naturaleza la determinación de la vida humana y por lo tanto de la historia. Heredero del empirismo inglés y espectador de los adelantos en las ciencias naturales, niega la validez de toda reflexión especulativa, teológica o metafísica. Proclama la investigación científica, basada en la observación y la experimentación no sólo para las ciencias naturales, sino sobre todo, para las ciencias humanas. Equipara a la sociedad con una estructura natural y reduce a naturaleza los problemas sociales y humanos. Las principales leyes sociales son el orden y el progreso. Véase: Barrosa Acosta, Pilar., *El pensamiento histórico: ayer y hoy. Del iluminismo al positivismo* (México: UNAM, 1994), Tomo II, 23-24. Véase la siguiente bibliografía*:* Anderle, Ádám, *Modernización e identidad en América Latina*, Szeged, Hungría, *Hispánia,* 2000, 147 p.; Fabio Aberaldo, Moraga Valle, *Ciencia, historia y razón política: el positivismo en Chile, 1860-1900,* Tesis Doctoral en Historia, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2006, 512.

[100]*Véase el apéndice 3.*

latinoamericano que junto con la idea de Comte sobre el progreso de la humanidad –de la raza blanca europea- proclamaron el triunfo de la ciencia en América Latina.[101]

La aceptación de las ideas sociales y filosóficas del positivismo se propagó rápidamente hacia otras esferas sociales como la medicina. Dentro del campo de la medicina, el desarrollo de la psiquiatría ayudó a cristalizar las ideas de raza y progreso como parte de un pensamiento latinoamericano común, el cual adquirió una forma de investigación científica al fundarse la psicología social basada en ideas del positivismo.

El primer médico que difundió la nueva psiquiatría en el continente americano fue el doctor George Adler Blumer, mejor conocido como Adler, y en Canadá fue el médico Charles Kirk Clarke. Adler, de origen estadounidense, fue un reacio crítico de la filantropía decimonónica –de la iglesia, de las mujeres y de los grupos caritativos-, pues según él, no eran el vehículo mediador frente al problema de las enfermedades mentales y corporales. Argumentaba que en caso de que los pacientes no fueran atendidos por médicos especialistas, provocarían a corto y a mediano plazo, un obstáculo en el futuro de la sociedad. Sin embargo, a finales del siglo XIX en una época de profundos cambios políticos, sociales y económicos, el Estado asumió progresivamente su responsabilidad en la atención y creación de instituciones de asistencia pública para los retardados mentales.[102]

La psiquiatría trabajó de manera simultánea con la neurología, que fue una nueva especialidad médica que inició su difusión a partir de 1860 y 1870. De acuerdo con Ian Dowbiggin, la llegada de la neurología al continente americano como saber moderno se entiende por dos razones. La primera se explica por el avance de Europa en el estudio de las

[101] John C. Greene, "Biology and social theory in the nineteenth century: Auguste Comte and Herbert Spencer" en, Marshall Clagett, ed., *Critical problems in the history of science*, Madison, 1959; Leslie Bethell, *Historia*, 148.

[102] Categoría médica de la época. Véase. Ian Robert, Dowbiggin, *Keeping America Sane. Psychiatry and Eugenics in the United States and Canada, 1880-1940 (*Ithaca and London: Cornell University Press, 1997), 9.

enfermedades nerviosas y mentales las cuales afectan las funciones básicas del cuerpo. Y en segundo lugar, la experiencia de enfermedad de la población y los ejércitos a causa de la Guerra civil en Estados Unidos, permitieron la entrada directa de la especialidad médica a América en un episodio delicado y conflictivo con la finalidad de proporcionar atención médica a los ejércitos estadounidenses y darles la atención médica adecuada en el tratamiento mental post guerra. [103]

El proceso de asimilación de las ciencias europeas y estadounidenses en América Latina data de la segunda mitad del siglo XIX. En efecto, una de las formas de asimilación e integración de estas ciencias fueron los Congresos Panamericanos del Niño que cambiaron las actitudes de las comunidades nativas hacia el proceso de sustitución de la medicina tradicional por los saberes modernos médico-educativos y la eventual promoción de programas de salud pública e innovaciones en el campo de la educación.

1.3.2 HIGIENE

A mediados del siglo XIX, el centro de estudios de clínica médica se desplazó de Viena a París y fue en este espacio donde la medicina se convirtió en una verdadera ciencia aplicada en los tratamientos o la profilaxis. La higiene del siglo progresa como rama científica mediante investigaciones, cátedras, tratados e instituciones especiales. Por otro lado, la higiene entronca con la sociedad mediante una legislación sanitaria más abundante por la lucha de la salud pública y a la lucha contra las epidemias como fueron la prevención de los accidentes de trabajo, la protección de la niñez, de la vejez y de la invalidez. Es así como surge la medicina social que vincula la medicina legal con la situación social de la época.[104]

---

[103] Robert, *Keeping America,* 11.
[104] Carreras, "´Hay Que salvar en la cuna", 144-172.

Las primeras noticias sobre los descubrimientos del químico francés Louis Pasteur (1822-1895) relativos a la naturaleza microbiana de las enfermedades infecciosas llegaron a Latinoamérica durante la segunda mitad del siglo XIX a través de las pequeñas comunidades médicas con que contaban algunos países, como México y Brasil. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX, aquellas comunidades científicas crecieron gradualmente y surgió la necesidad de conformar médicos profesionales y de otras especialidades relacionadas a la medicina y a la microbiología, que fueron vistas como una actividad profesional involucrando la investigación y la promoción del conocimiento científico como una actividad importante en sí misma.[105]

En América Latina, Argentina encabeza la lista de los países sudamericanos pioneros en crear instituciones higiénicas y médicas. Por ejemplo, en 1880 se creó el Departamento Nacional de Higiene y en 1883 se fundó la Asistencia Pública de la Ciudad de Buenos Aires, la cual se encargaba de brindar servicios de salud pública domiciliaria, asistencia hospitalaria y asilos a la población de edades avanzadas.[106] Fruto de estos esfuerzos fue la preocupación por la higiene de las escuelas e instalaciones escolares, su orientación, los materiales de su construcción, su calefacción, iluminación, orientación, entre otros. Se discute el mejor modo de distribuir en el horario escolar las materias, los tiempos, las pausas, las fiestas, la frecuencia de las clases, la higiene, la educación, las excursiones, vacaciones escolares, y el deporte y toda clase de medios útiles para mejorar la salud infantil. En este contexto, se promovió la esperanza que durante el siglo XIX los médicos de la época formularan el progreso de la ciencia y de la técnica, de una ordenación

[105] John Fisher, "School of Cultures Languages and Area Studies" en Natalia Priego y Sonia Lozano (coords.) *Paradigmas culturales y saberes. La transición del conocimiento científico a Latinoamérica* (España: AHILA-Iberoamericana-Vervuet, 2007).
[106] Sáenz, "La construcción escolar", 43.

de la vida y de la sociedad en virtud de la cual podría ser eliminada de nuestro mundo la enfermedad. En este sentido, el psicólogo y biólogo suizo Jean Piaget afirmó:

> "parece llegado un tiempo, recogiendo el sentir en que la medicina se siente llamada a ser la conductora de la Humanidad, no como simple arte de curar, sino en el grande y libre sentido de una ciencia de la vida humana en su totalidad y de un arte capaz de garantizar vida, salud y bienestar a la existencia del individuo y de la sociedad."[107]

Entre 1879 y 1949 la tuberculosis fue recurrentemente discutida como una enfermedad que resultaba de las defectuosas relaciones de la sociedad con el medio ambiente. La actitud del Estado frente a la tuberculosis fue paternalista y clasista, que ayudaron a definir la manera de acercamiento y el remedio de las elites científicas y políticas hacia la aprehensión de dicha enfermedad. La tuberculosis fue probablemente la enfermedad que más atención absorbió en América Latina en las primeras décadas del siglo XX. Fue un tópico relevante en una agenda que destacaba los asuntos de la higiene en un ambiente urbano y donde el asistencialismo público fue instrumentado desde la cima del Estado que se proponía concretar el proyecto higienista. Esta etiología de lo público tuvo aspiraciones que definieran las bases de un nuevo Estado social, obligado y responsable de la proyección y bienestar de la población.[108] La higiene destacó más directamente la problemática de la pobreza y la necesidad de levantar una red de instituciones de asistencia.

Durante toda la primera mitad del siglo XX, las principales ciudades latinoamericanas aumentaron en número de habitantes y las preocupaciones por satisfacer las necesidades básicas de la población (salud pública, educación, vivienda, etc) contribuyeron a dibujar los rasgos más gruesos de una medicina colectiva y social, lo cual estuvo asociado con la creciente presencia de la profesión médica en la sociedad y el Estado. Era una medicina de las cosas urbanas modernas y una empresa médica donde el

[107] Luzuriaga, *Ideas pedagógicas,* 121.
[108] Luzuriaga, *Ideas pedagógicas,* 62.

Estado debía ser el principal gestor de una densa red de medicalización apoyada en obras de infraestructura sanitaria, instituciones de atención y asistencia, campañas específicas y creciente presencia e intervención del médico y de la medicina moderna.[109]

1.3.3 MEDICINA

A finales del siglo XIX y principios del XX, el descubrimiento de las vacunas, la novedad en las terapias físicas, el psicoanálisis, y la psiquiatría introdujeron –retomando a Thomas Kuhn- un nuevo paradigma en las ciencias médicas y de la salud[110]. Igualmente, asistimos a un cambio en la práctica médica aunado a cambios en la concepción de la enfermedad y de las causas que provocan las afecciones y dolencias físicas[111].

Las ideas de la constitución subjetiva del niño como ser social y con necesidades propias, abrieron el camino a la pediatría moderna europea desde el siglo XIX. De acuerdo con Pedro Laín Entralgo, son cuatro las líneas en el desarrollo de la pediatría: "la nosografía y semiológica, la dietética, la preventiva y la social."[112] La clínica pediátrica europea condujo a la descripción de varias enfermedades congénitas y al mejor conocimiento de las enfermedades infeccionas preponderantemente infantiles, como el descubrimiento de la vacuna contra la poliomielitis por J. Heine y O. Medin; del tratamiento para la meningitis por el médico W. Kernig; del tratamiento para la difteria por

[109] Armando García González y Raquel Álvarez Peláez, *Las trampas del poder. Sanidad, eugenesia y migración. Cuba y Estados Unidos (1900-1940)* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007), 399.

[110] Véase, Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*, traducción de Carlos Solís Santos, 3a ed., (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 360. Serie Breviarios del Fondo de Cultura Económica; 213.

[111] El cambio médico al que hago referencia, inicia en el siglo XIX por la fecundidad del campo de la biología y el advenimiento de teorías que le confieren categoría científica; así mismo, el desarrollo de ciencias como la física y la química. La "revolución" en las ciencias, le anteceden los acontecimientos médicos del siglo XVIII como el descubrimiento de la vacuna contra la viruela, los tratamientos a enfermedades mentales y el descubrimiento de la inmunología. Sin embargo, los resultados se materializan de manera más palpable hasta el siglo XX en Occidente con Francia y Alemania a la cabeza.

[112] Pedro Laín Entralgo, *Historia de la Medicina. (*España, Masson, 2003), 505.

H. Koplik[113] y del tratamiento para la sífilis infantil por Jon Hutchinson. En el orden profiláctico o de la prevención, tuvo especial importancia "el método de Credé"[114] para la prevención de la oftalmía de los recién nacidos (C. S. F. Credé, 1812-1892).

Así mismo, se promovió la promoción de la antisepsia obstétrica por el médico húngaro Ignacio Felipe Semmelweis (18 de julio de 1818- 13 de agosto de 1865)[115] y de la medicina inglesa del médico Ch. West. Así, el binario salud/sociedad, serían la clave hacia las mejoras del mundo europeo occidental con una mirada teleológica y eterna dentro de los cánones de la biología para perpetuar la especie en las mejores condiciones sociales y médicas posibles. De acuerdo con Michel Foucault, la medicina moderna nace en el siglo XVIII "cuando reflexiona sobre sí misma"[116] y es el resultado de la "reorganización de este espacio manifiesto y secreto que se abrió cuando una mirada milenaria se detuvo en el sufrimiento de los hombres."[117]

Al calor de un lenguaje médico positivo, las bases científicas de la medicina tuvieron una localización geográfica y sociocultural diferente. La mentalidad anatomoclínica nació en Francia, y en Alemania. Francia, por su parte, fue el primer país que adoptó la puesta en marcha de programas orientados a mejorar la atención infantil,

---

[113]También la enfermedad de Koplik o "manchas de Koplik" que reciben su nombre por Henry Koplik (1858-1927), pediatra americano que las describió en 1896. Henry Koplik, *The diagnosis of the invasion of measles from a study of the exanthema as it appears on the buccal mucous membrane*, Archives of Pediatrics, New York, 1896; 13: 918-922.

[114] Véase anexo 3.

[115] Es considerado una de las figuras médicas pioneras en antisepsia y prevención de infecciones postparto. Véase: *De la etiología, el concepto y la profilaxis de la fiebre puerperal*. (1860).

[116]De acuerdo con Michel Foucault, el conocimiento científico de la enfermedad en Europa experimenta su momento más transcendental desde el siglo XVIII, recibe un mayor impulso en el siglo XIX y se consolida en el siglo XX cuando, retomando a Foucault, se crea un nuevo discurso, se organiza e institucionaliza en organismo especializado de atención al ser humano. El giro de la mirada médica razona una nueva contemplación del cuerpo ya que se vuelve un objeto de conocimiento científico impulsado por el positivismo del siglo XIX. Los saberes médicos e higienistas están emparentadas con los nuevos saberes europeos como la psicología y la psiquiatría. Véase: Michel Foucault, *El nacimiento de la Clínica. Una arqueología de la mirada médica*. (México: Siglo XXI, 1991), 4.

[117]Foucault, *El nacimiento,* 5.

motivados por el hambre y por la carestía, producto de la guerra franco-prusiana. Así en 1874 se promulgó la Ley Roussel[118], cuyo interés se centró en la primera infancia, en la atención creciente del problema de la alimentación y en promover una nutrición suplementaria con leche de nodrizas. Esta última medida, llevó a la creación durante la década de los noventa del siglo XIX del programa *La Goutte de Lait*. Uno de los principales impulsores fue Pierre Budin, considerado el creador de la perinatología. A él también se deben la invención e implementación de un chupón galactóforo y, de especial interés para el programa de la Gota de Leche, un extractor manual que permitía extraer y guardar la leche para su posterior administración.

A principios del siglo XX, la influencia de las ideas europeas provocó importantes cambios en la concepción de enfermedad, de tratamientos, de prevención y de investigación médica a los médicos y especialistas en el continente americano. De acuerdo con Pablo Rodríguez, el nacimiento de la pediatría en Europa se explica cuando se introdujo el nuevo concepto de infancia, es decir, cuando se asumió que la niña y el niño no eran adultos en pequeño, sino seres 'distintos', que además de vivir una edad específica, tenía un cuerpo, una fisiología y patología distintos."[119]

En el continente americano, el desarrollo de la eugenesia tendió a resaltar el atraso económico y los problemas sociales por la inferioridad de la raza, producto de factores biológicos, la pobreza e ignorancia de la población. Tanto europeos como americanos, observaron que dicha teoría era componente del progreso material de las naciones,

[118] En España en 1904 se promulgó una ley equivalente a la "Ley Roussel" francesa. Su aplicación fue supervisada mediante la fundación del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad. Del lado del continente americano, en Estados Unidos a partir de 1897, se organizaron programas semejantes a las gotas de leche francesas. Por otro lado, en Chile en 1919, se reglamentaron las condiciones de seguridad e higiene con un Código de Salubridad que regulaba las condiciones ambientales y sanitarias en las minas de salitre.
[119] Pablo Rodríguez, "La pediatría en Colombia", 365.

elemento civilizatorio y benéfico hacia la conformación de una niñez plena. A nivel continental, Claudia Agostoni afirma, que los saberes médicos se instauraron con la idea de conservación y del cuidado de la niñez en América Latina:

> "Durante el transcurso de la década de los años veinte del siglo pasado, el control de enfermedades endémicas y epidémicas, así como la difusión de un código higiénico- o bien, la empresa de higienización colectiva de la sociedad- recibieron un fuerte impulso gracias a la consolidación de la bacteriología y de la inmunología.[120]

Todas estas nuevas visiones de la niñez, tambalearon el orden médico, educativo y social ya que antes del siglo XIX era inconcebible el construir una medicina enfocada al estudio de la niñez en Occidente. Años más tarde, el continente americano durante el proceso de difusión de las ideas higienistas, las acoge con el fin de mostrarse a la altura de las naciones occidentales en cuanto a temas de la infancia.

1.4 Percepción de la niñez. La niñez como preocupación global

En el transcurso de finales del siglo XIX, la preocupación y la atención de la niñez se hizo patente y fue cobrando importancia en las sociedades industriales occidentales con el surgimiento de las familias nucleares modernas. Según Paulí Dávila, la preocupación por la niñez fue producto de un proceso de cambio político y social europeo que se condensó en tres dispositivos: la burguesía, el Estado liberal moderno y la escolarización: "tres elementos que, en una compleja red de dependencias, tratará de que la integración social sea posible, bajo el modelo de la escolaridad y la familia."[121] Este trinomio, según el autor, fue el telón de fondo que justificó por un lado, acoger a los grupos más desprotegidos como los niños que por el carácter liberal de la sociedad fue relegando y excluyendo del proyecto

[120] Claudia Agostoni, "Campañas y resistencia contra la difteria y la escarlatina en la Ciudad de México, 1926-1927" en Claudia Agostoni, *Curar, sanar y educar. Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX y XX*. (México: UNAM-BUAP, 2008), 287-288.
[121] Dávila, "El largo camino de", 75.

nacional a este sector de la población; y por el otro, codificar leyes e instaurar una serie de prácticas sociales de protección y ayuda.

Como ya se mencionó anteriormente, las teorías higienistas y la educación moderna adquirieron mayor importancia en el ámbito médico y pedagógico desde la última década del siglo XIX en el continente americano. Bajo este tenor, la incorporación de temas sociales como fue la niñez no fue una cuestión ajena a la elite política latinoamericana. El tema de la niñez emerge en un clima político y social favorable y, por un lado, significó la posibilidad de modernizar a las naciones americanas en temas de política, higiene y educación; y por el otro, marcó el inicio de un diálogo hemisférico hacia un sector social olvidado y muchas veces ignorado como fue la niñez.[122]

Las nociones de infancia han cambiado. Para el siglo XVIII de acuerdo con el historiador francés Philippe Ariès el concepto de infancia era aquella que veía exclusivamente a los niños como adultos en pequeño, los cuales no poseían una subjetividad propia.[123] Ahora se entiende que poseen una capacidad de acción social y política que hacen hincapié en su carácter como personas independientes con derechos propios. Esto revela que las nociones de infancia han cambiado en cada época y espacio determinado. La noción de infancia como categoría histórica es una construcción cultural sometida a cambios constantes que varía según el tiempo y la época.

El caso de América Latina la preocupación por la niñez ya se presentaba desde antes del siglo XX. De acuerdo con Michel Perrot, durante la época colonial en el siglo XVI los niños indígenas eran el objeto predilecto de la misión cristiana. Pero fue sobre todo alrededor de 1900 cuando se manifestó un fuerte interés por este tema. Esto revela que las

[122] Dávila, "El largo camino de los derechos", *105-106.*
[123] Philipphe Ariès, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen (*Madrid: Taurus, 1987), 9.

nociones de infancia están cambiado en cada época y espacio determinado. La noción de infancia como categoría histórica son construcciones culturales sometidas a un cambio constante y variable según las épocas.[124]

En el caso particular de México, fue durante el Porfiriato cuando el predominio del positivismo como ideología de "orden y progreso" abrió los primeros espacios de reconocimiento legislativo y social hacia la niñez.[125] Sin embargo, Susana Sosenki afirma, que la historia de la protección de la infancia data de la década de 1920 al institucionalizarse la niñez como problema social y al reconocer al niño como un actor social poseedor de subjetividad propia.[126] La promulgación de los artículos 3 y 123 y su posterior incorporación a la Constitución de 1917, fueron un parteaguas en la política social de la época.[127]

Para el caso brasileño, el final del siglo XIX abrió paso a la recepción del discurso higienista y médico bajo el lema "orden y progreso". La abolición de la esclavitud en 1888, planteó una nueva necesidad para los gobernantes, la cual consistió en formar una nueva nación moderna bajo la difusión de ideas positivistas ligadas a la higiene social y de hábitos

---

[124] Philipphe Aries y George Duby (eds), Historia de la vida privada, De la Revolución francesa a la Primera Guerra Mundial, (Madrid: Taurus, 2002), vol. 4, 11-16.

[125] Milada Bazant afirma que la cuestión de la educación durante el Porfiriato (1875-1910) fue una tarea titánica porque la mayoría de la población mexicana era eminentemente rural. Hacia 1900 el 84% de la población no sabía leer ni escribir. La autora nombra a los cambios en la educación "la revolución educativa" impulsada principalmente por políticos porfirianos como Justo Sierra. Sin embargo, el proceso de introducción de la escuela moderna no fue uniforme. La fragmentación del país en norte, centro y sur evidenció las debilidades del Estado en materia educativa y el fracaso de las anteriores administraciones en socavar los problemas de analfabetismo, pobreza rural, construcción de escuelas, formación de maestros, etc. La ideología liberal que antecedió al proyecto porfiriano marcó el desarrollo de las políticas educativas y las dividió en dos sectores: lo rural y lo urbano. Lo rural siempre fue motivo de desprecio para los políticos e intelectuales de la época por considerar al indio como un factor de atraso y lo urbano siempre fue visto como símbolo de progreso material, social, económico y cultural de las élites en detrimento de la población campesina. 89-95.

[126] Sosenski, *Niños en acción,* 40.

[127] El artículo 3° fue importante porque cambió el tipo de educación en México y fue producto de la lucha armada revolucionaria de 1910 como uno de los grandes triunfos en materia social, pues exigió una educación laica, gratuita y obligatoria. Véase: Susana Sosenski, "Espejos de la infancia. Pasado y presente de los derechos de niñas, niños y adolescentes en México, México, Red por los Derechos de la Infancia en México, 2011.

ordenadores para la población. Esta ocasión se aprovechó para incorporar reformas sociales e incorporar a la sociedad en un nuevo proyecto. De tal forma, a partir de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, la sociedad brasileña codificó leyes y normas para la protección de la mujer, de su sexualidad y de la niñez.[128] A partir del movimiento higienista, la salud pública fue la respuesta para combatir un país enfermo por las condiciones del clima y las nulas atenciones del Estado lusitano.

Por otro lado, en Chile con una población eminentemente rural, la niñez vivía en condiciones de pobreza y el abandono de los niños conformó la imagen cotidiana en las calles de Santiago durante el siglo XIX. La presencia de epidemias como la fiebre tifoidea[129] y el abandono infantil, motivaron la promoción de reformas e instituciones impulsadas en su mayoría por mujeres caritativas y por el estado chileno. René Salinas Meza analiza el fenómeno del abandono infantil de hijos ilegítimos por medio de los libros de cuentas e informes del Hospicio de Santiago[130]. A pesar de que el autor afirma que el abandono infantil fue común en toda América Latina, en el caso particular de Chile las causas que originaron esta práctica fueron el honor y el factor económico: "Los motivos que habrían llevado a tantos padres a deshacerse de sus hijos fueron, por un lado, el cumplimiento de los estrictos mandatos de la cultura del honor, que impulsó a desprenderse

[128] La prostitución y la precocidad de las mujeres fue el discurso que legitimó la creación de códigos criminales para regular su conducta. Martha Abreu afirma, que las meninas o las mujeres pobres del Brasil fueron introducidas al nuevo Estado brasileño por medio de una regulación excluyente, machista y moralista. En vez de defenderlas y orientar las políticas públicas para la atención de las mujeres prostitutas, sufrieron por códigos que las descalificaban bajo un sistema de valores cristiano en el orden moral y judicial. La virginidad era lo más importante en la preservación de la salud y pureza de la mujer: "La virginidad física, se decía, era confirmada por la integridad del himen". Véase: Martha Abreu, "Meninas perdidas del Brasil" en Rodríguez, Pablo y María Emma Mannarelli (coord.), *Historia de la Infancia en América Latina*. (Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2007).

[129] Véase anexo 3.

[130] René Salinas Meza, "El abandono infantil en Chile" en Rodríguez y Mannarelli, *Historia de la Infancia en América Latina*, 341-358.

del hijo no deseado o ilegítimo, y por otro, la pobreza extrema de muchas familias, que les impedía su cuidado y crianza."[131]

Por otra parte, la situación de Chile exigió incorporar a los niños al sector laboral. Según Jorge Rojas, la mayoría de los niños se concentraba en el servicio laboral doméstico y artesanal. Sin embargo, el proceso de industrialización de principios del siglo XX y la modernización capitalista, detonaron un auge en las actividades mineras del salitre y de otros sectores productivos como la industria alimenticia. De acuerdo con Rojas, la actividad donde se concentró la mayor población de niños en el nuevo proceso productivo fue en el sector alimenticio: "la presencia de niños se hizo visible en las industrias alimenticias (fideos, conservas, azúcar), de encases de vidrio, fósforos, cajas y cerámicas."[132] Los números que proporciona el autor, indican que la actividad de los niños en lo económico fluctuaba muy poco: "en 1896, en 4 fábricas de fideos del puerto de Valparaíso un 28,6% de los operarios eran niños, mientras que en 1912, las pequeñas fábricas de galletas de Santiago, contrataban un 28% en promedio, de mano de obra infantil."[133]

Tal como indica Paulí Dávila, fue a partir de la creación de la familia burguesa liberal y el incremento en la mortalidad infantil cuando los niños, las mujeres y otros grupos discriminados aparecen en la historiografía.[134] En este sentido, la niñez adquiere relevancia en el imaginario de las elites y el Estado asume su papel como protector de la infancia relegando a los grupos caritativos y filántropos como la Iglesia o los particulares dedicados a la asistencia social. Las elites construyeron una imagen del niño moderno y la institucionalizaron con un discurso de progreso que inscribió a los niños en un ámbito de

[131] Salinas, "El abandono infantil", 357.
[132] JorgeRojas Flores, "Los niños trabajadores en la industria de Chile" en Rodríguez y Mannarelli, *Historia de la Infancia*, 474-501.
[133] Rojas, "Los niños trabajadores", 481.
[134] Dávila, "El largo camino de los", 73-75.

nueva gobernabilidad en favor de su bienestar mental, físico y legal. Dávila sostiene, que esta nueva categorización del niño se ve inmersa, además del ámbito estatal e institucional, en la promoción de un tejido de sentimientos de madres a hijos y de un amor filial que acobijó a la familia moderna.[135] Del mismo modo, se reconoció a la niñez como una etapa de desarrollo aparte de la del adulto, no sólo desde el punto de vista biológico, sino también desde el social y cultural por medio de la promoción de manuales para la primera infancia, maestros especializados y escuelas limpias.

Al iniciar el siglo XX la situación de la niñez en América Latina sufrió un viraje radical porque por primera vez, el Estado procuró conservar y preservar la primera infancia de miles de niños desvalidos a lo largo del continente. La conceptualización del niño cambió y las elites construyeron un paradigma nuevo al calor del contexto social y político latinoamericano que funcionó como bisagra en la esfera diplomática y social de cada estado latinoamericano. A pesar de ser un contexto hostil en lo político y de poca negociación diplomática entre naciones americanas, los médicos, diplomáticos y educadores impulsaron desde su jurisdicción, el mejoramiento efectivo de la niñez por medio de medidas institucionales y de atención a la educación, medicina e higiene.

[135] Dávila, "El largo camino de los", 74.

CAPÍTULO DOS
LOS PRIMEROS AÑOS DE LOS CONGRESOS PANAMERICANOS DEL NIÑO, 1916-1927

Si la ayuda y la salvación han de llegar, sólo puede ser a través de los niños. Porque los niños son los creadores de la humanidad.
Maria Montessori (31-marzo-1880/6-mayo-1952)
Representante femenina italiana de la pedagogía moderna.

En julio de 1916, la ciudad de Buenos Aires, Argentina organizó por primera vez en la historia de éste país y de América Latina el I Congreso Panamericano del Niño. El Congreso se llevó a cabo con grandes expectativas tanto de los organizadores como de los países asistentes pues significó un gesto de fraternidad entre las naciones unidos por la causa del niño. Los deseos de promover relaciones cordiales entre los países americanos fue una constante que, como veremos a lo largo de las dos etapas de los Congresos del Niño, tenían como finalidad consolidar una solidaridad regional y hemisférica por medio de la incorporación de saberes médicos, higiénicos y pedagógicos importados de Europa y Estados Unidos a la agenda de los científicos y políticos americanos.

El movimiento panamericano de finales del siglo XIX que promovió Estados Unidos significó una nueva etapa en las relaciones geopolíticas con América Latina porque les permitió participar en foros de carácter hemisférico que anteriormente no existían y que por ende, marcaron el precedente de la primera organización continental de naciones preocupadas por problemáticas comunes al resto de los países del hemisferio, inclusive mundiales.[136] En este contexto, las naciones latinoamericanas supieron aprovechar el momento para lograr consolidar relaciones geopolíticas equilibradas sobre todo en temas

[136] Conell-Smith, *El Sistema*, Gordon, 58-68.

políticos y sociales como fue el tema de la niñez. Nuevos actores como los estudiantes y las mujeres lograron conquistas en el plano jurídico y fueron los movimientos sociales los que promovieron las reformas inspiradas, en buena parte, por las ideas socialistas. Estas transformaciones ocurrieron en un período complicado por la emergencia de las formas de gobierno nazi-fascistas en Europa y el intervencionismo de Estados Unidos.[137]

2.1 Primera fase: el Panamericanismo y los Congresos del Niño, 1916-1927

En este capítulo intentaremos mostrar porqué los diplomáticos, médicos y pedagogos latinoamericanos se interesaron en participar en los Congresos Panamericanos del Niño. Haremos especial hincapié en los temas que se discutieron en las primeras cinco conferencias que toman lugar entre 1916 y 1927 que a continuación enunciaré: el primer Congreso Panamericano del Niño en Buenos Aires, Argentina en 1916; el segundo Congreso Panamericano del Niño en Uruguay, Montevideo en 1918; el tercer Congreso Panamericano del Niño en Río de Janeiro, Brasil en 1922; el cuarto Congreso Panamericano del Niño en Santiago de Chile en 1924 y el quinto Congreso Panamericano del Niño en La Habana, Cuba en 1927.

El capítulo consta de tres partes. En la primera parte presento un contexto general de la situación hemisférica, resaltando la cuestión social y política en América Latina. En la segunda parte exploraré las temáticas, cuestiones sociales y resoluciones en torno a la niñez entre 1916 y 1927. Presentaré las fechas de los congresos, las sedes, los actores y los temas generales que se abordaron en cada uno de los foros. Finalmente en la tercera parte, abordaré dos representaciones de la infancia que crearon los médicos y pedagogos involucrados en la protección de la niñez. Destacan las imágenes del niño sano en contra posición con el niño anormal o enfermo. La justificación de esta elección es que ambas

[137] Renate Marsiske, (coord…) *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina, 1890-1940*, (México: UNAM, Centro de Estudios Sobre la Universidad, Plaza y Valdes, 1999), 2 volúmenes.

representaciones fueron reiterativas y ocuparon la mayor parte de la agenda de los Congresos del Niño pues, eran los grandes temas en discusión. En ambas representaciones de la niñez podemos apreciar cuales fueron las ideas, las teorías y los métodos de los especialistas con las que analizaban a la niñez americana y consecutivamente ofrecieron soluciones partiendo de las miradas médicas y pedagógicas de la época.

2.1.1 LA ARENA REGIONAL AMERICANA

En las primeras dos décadas del siglo XX, la historia de América Latina, y en especial la región del Caribe y América Central, sufrieron la experiencia de la intervención militar de los Estados Unidos en sus territorios. En la época que nos ocupa, los países latinoamericanos vivieron una latente efervescencia social coincidiendo con una nueva organización social y política. El sindicalismo, los movimientos obreros y campesinos, el nacionalismo y la emergencia de nuevos actores como los trabajadores, intelectuales, estudiantes e indígenas, que en su mayoría respondían al proceso acelerado de industrialización, cuestionan las decisiones de los gobiernos con acciones contestatarias directas.

En el aspecto político, surgieron instituciones que administraron las demandas campesinas y obreras, por ejemplo la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) en México y la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en Perú. Así mismo, nacieron partidos políticos y ligas de corte nacionalista como los partidos socialistas, comunistas o anarquistas de inspiración soviética. La irrupción de sentimientos nacionalistas, en parte consecuencia de las ocupaciones e intervenciones estadounidenses, marcó a una generación de intelectuales, políticos y trabajadores de un sentimiento antiimperialista, lo que firmaría la historia de las relaciones diplomáticas con el gigante del norte.

El expansionismo comercial y la ocupación militar estadounidense en Centroamérica y el Caribe, alentaron el despertar de fuerzas rebeldes en los países latinoamericanos dirigidas en contra de los agresores. La ocupación permanente en Panamá desde 1908, el desembarco de marines en Nicaragua en 1912 y la ocupación de República Dominicana desde 1916, estimularon el ascenso de políticas y sentimientos en contra de Estados Unidos. Entre 1914 y 1918 las inversiones estadounidenses en América Latina ascendieron a más del doble en comparación con los años anteriores. El incremento del capital estadounidense se explica por su progresiva importancia financiera y comercial en el hemisferio y por el desplazamiento tanto de Gran Bretaña como principal receptor de materias primas, como de Alemania y su influencia financiera en América Latina.

Sin embargo, en este contexto la actitud de los Estados Unidos hacia sus pares hemisféricos empieza a cambiar y a proyectarse de forma diferente; este hecho se explica, en parte, por la nueva práctica de política exterior. En su afán por desdibujar la imagen injerencista y autoritaria en el continente, los Estados Unidos iniciaron una política de filantropía a través de instituciones privadas y estatales las cuales ofrecerían una nueva actividad en el campo de las relaciones diplomáticas con América Latina. Al respecto, Eugenia Scarzanella afirma que la estrategia de filantropía de los Estados Unidos consistía en nuevas formas de acercamiento con el resto del continente y establecía relaciones más cordiales:

> "para los estados unidos, tal como para las potencias europeas, la filantropía y la cooperación en el campo social podían constituir un componente importante de la actividad diplomática y uno de los instrumentos a través de los cuales establecer relaciones preferenciales (y de influencia) con otros Estados."[138]

[138] Scarzanella, "La infancia latinoamericana", 205.

Los países de América Latina miraban tanto a Washington como a Ginebra, como los ejemplos en cuestiones políticas y sociales y trataban de sacar las mayores ventajas posibles de la competencia entre el internacionalismo de inspiración europea y el panamericanismo propiamente americano: "la filantropía estadunidense servía para equilibrar los sentimientos adversos a los Estados Unidos de algunos sectores de la opinión pública latinoamericana."[139]

2.1.2 Aspectos sociales en América Latina

En este período prosigue el proceso de adaptación de las ideas políticas y sociales llegadas de Europa y Estados Unidos a la realidad latinoamericana. Durante la Primera Guerra Mundial, el proyecto político de reforma social en América Latina cobró su mayor impulso. La reforma social universitaria sobre todo en Argentina, Chile y México, se convirtió en la caja de resonancia que estremeció a la mayoría de los países latinoamericanos. El movimiento de reforma universitaria inició en 1918 en la Universidad de Córdoba, Argentina, una universidad elitista, retrógrada en sus métodos de enseñanza y muy rígida en la relación entre los estudiantes con los profesores. El motor de cambio recayó en los estudiantes, los cuales protagonizaron este período y padecieron el autoritarismo de aquella época. Carlos Malamud afirma que la participación estudiantil trastocó la versión tradicional de éste sector el cual logró despertar de un largo letargo, apelando a favor de sus intereses: "en numerosos casos las manifestaciones estudiantiles no eran bien recibidas por las autoridades políticas y académicas, que las vivían como verdaderos episodios subversivos y por eso, en más de una oportunidad, fueron duramente reprimidas."[140]

---

[139]Abel Christopher, "External Philanthropy and Domestic Change in Colombian Health Care: the Role of the Rockefeller Foundation, ca. 1920-1950" en *Hispanic American Historical Review,* 75, 3, (1995): 339-376.
[140] Malamud, *El Estado en,* 45.

La población latinoamericana entre 1900 y 1930, de acuerdo con Malamud, se repartía en las siguientes proporciones: "México y América Central llegaron a contar con casi 22, 5 millones; el Caribe 9,2 millones y América del Sur 72, 7 millones."[141] Este fenómeno de crecimiento poblacional puede explicarse por las mejoras en muchos servicios como la salud pública y en las infraestructuras, abundancia alimenticia, la consolidación de la seguridad social, un aumento del gasto público en programas sociales y un mejor control de plagas o enfermedades endémicas.

2.1.3 La niñez

La nueva sensibilidad por la infancia que se fue abriendo paso en América Latina transformó a la niñez en objeto de variadas reflexiones y preocupaciones tanto desde el Estado como de la sociedad civil. Nuevos actores como médicos, pedagogos y pediatras desempeñaron cambios importantes en sus ideas sobre enfermedad, salud y educación a partir de la llegada de nuevos saberes e instituciones que revistieron la modernización latinoamericana del sector salud y educativo. El descubrimiento de las vacunas, la novedad en las terapias físicas y el psicoanálisis introdujeron, retomando a Thomas Kuhn, "un nuevo paradigma en las ciencias médicas y de la salud." [142] En medio de los cambios políticos y económicos a nivel continental, se decide organizar y congregar a los más destacados pedagogos, médicos y diplomáticos en un Congreso Panamericano enfocado al estudio de un sector social olvidado por el mundo de los adultos en el seno de la Primera Guerra Mundial: la niñez.

A pesar que el panamericanismo iba ganando terreno al promulgarse Estados Unidos como árbitro del continente americano, América Latina propagó un sistema

[141] Malamud, *El Estado en,* 49.
[142] Véase, Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*, 3a ed. (México: Fondo de Cultura Económica, 2012), 360.

conciliador, unificador pero sobre todo solidario que en la praxis hiciera efectivas las demandas de autodeterminación y soberanía nacional. Por esta razón, los gobiernos latinoamericanos decidieron ser partícipes de los Congresos del Niño, convirtiéndolos en una estrategia diplomática e intelectual que contribuyeron a edificar un Estado "moderno" y una identidad propia al calor de la promoción de temáticas exógenas sobre la cuestión de la niñez en el continente.

Desde principios del siglo XX, Europa se convirtió en el escenario común en la realización de los Congresos Internacionales para tratar el tema de la niñez. Por ejemplo, París en 1905 organizó la Conferencia sobre los problemas de la alimentación de la niñez; de igual manera, en 1907 en Bruselas se llevó a cabo el Congreso sobre la Protección a la Primera Infancia[143]. En este marco de circulación de ideas y atenciones especiales al niño, el continente americano no fue ajeno a dicho movimiento y decidió unirse, desde su propia realidad, al movimiento pro infancia teniendo como marco geopolítico el movimiento interamericano donde se discutían y acordaban temas de interés regional y bilateral.

Sin embargo, en América Latina a finales del siglo XIX y primeras décadas del XX, el positivismo científico y el proceso de secularización originaron nuevas perspectivas sobre los problemas de salud elaboradas por los higienistas y la eugenesia, fueron todos factores que provocaron un cambio profundo a nivel social y en micro escala la relación entre la familia y el Estado. Políticos, médicos e higienistas comenzaron a ver un objeto de preocupación social y estatal a los niños. A partir de entonces, el Estado intervino cada vez más en asuntos que hasta ese momento habían sido considerados de naturaleza estrictamente familiar. Michel Perrot afirma, que el siglo XIX fue el siglo de lo privado, sin embargo, para el caso del siglo XX y en particular con la niñez representó un parteaguas

[143] Romero, "*Un siglo de legislación ",* 615-632.

entre lo público y privado porque el resguardo de lo privado en la familia se desquebrajó y en su lugar, el Estado empezó a intervenir en espacios tradicionalmente privados como la familia.[144] La primera mitad del siglo XX inició con una serie de políticas sociales higienistas y salubristas imponiendo la doctrina de la "higienización social" y del rescate de la sociedad. En el caso de Argentina, estas políticas tenían como propósito "regular y sancionar las conductas morales y sexuales de los sectores populares, los cuales eran etiquetados por la clase media y las oligarquías como sectores peligrosos cuyas conductas y comportamientos atentaban contra el orden social y la estabilidad familiar."[145]

A nivel continental, el resultado de estas políticas fue la expansión del aparato burocrático de control social, en el cual los juristas y los médicos tuvieron un papel creciente en la sanción y control de las conductas de los individuos. En el ámbito de creación de instituciones, se desarrolló la actividad de un grupo de científicos que elaboró y llevaron a la práctica una serie de medidas, muchas de las cuales tuvieron a los niños entre sus principales destinatarios. En Colombia se creó la primera "Gota de Leche" en 1919, institución dedicada al suministro de leche a los niños recién nacidos y de la primera infancia. En Argentina en 1919 se promulgó la "Ley Argote" la cual propuso proteger a la infancia y rehabilitar a niños y jóvenes delincuentes. En los Estados Unidos, por iniciativa particular y no estatal, se fundó una de las organizaciones más importantes a nivel continental que más tarde cobraría importancia internacional: el *Save the Children Fund*. Creado en 1919, en principio se preocupó por la situación de la posguerra en Europa y sus

[144] Michel Perrot, "Introducción", en Ariès, Philipphe, George Duby (eds), *Historia de la vida privada*, vol. 4. De la Revolución francesa a la Primera Guerra Mundial (Madrid: Taurus, 2002), 11-16.
[145] Carreras, "´Hay Que salvar", 144-172.

efectos en la población infantil. Sin embargo, la labor en el continente americano se concentró en brindar protección a los niños en situación de calle y pobreza extrema.[146]

El interés por la niñez no fue fortuito, el contexto internacional favoreció a las naciones latinoamericanas en el sentido, de que pudieron importar modelos de infancia europeos y estadounidenses gracias a la proliferación de acciones y proyectos dirigidos directa o indirectamente hacia la niñez con el propósito de traer una supuesta modernización a las naciones del continente; así, "la infancia ganaba la condición de objeto social estratégico en la definición del futuro que se anhelaba construir."[147] Como se dijo anteriormente, aceptamos la visión teleológica de la niñez dentro de los Congresos del Niño; sin embargo, añadimos a esta visión, un componente diplomático donde el concepto de "solidaridad latinoamericana" permeó las discusiones y por consecuencia, fueron foros estratégicos donde el deseo de las naciones latinoamericanas por mostrarse modernos dentro de un movimiento panamericano en el cual la atención a la infancia era prioritario.

2.2 Temáticas, cuestiones sociales y resoluciones en torno a la niñez. Los Congresos Panamericanos del Niño, 1916-1927

Durante la primera mitad del siglo XX, la cuestión de la infancia fue sin duda un capítulo muy importante en la polémica entablada dentro del movimiento panamericano porque se organizaron varios Congresos del Niño; esto es muestra de la preocupación de los gobiernos tanto de América Latina como de Estados Unidos por la situación del niño. Pero a diferencia de lo que sucedía con otros grupos que, como los trabajadores y las mujeres, estaban en condiciones de articular de diferente modo sus propios objetivos y demandas en

[146] Romero, "Un siglo de", 617-618.
[147] Eduardo Silveira Netto, "La infancia latinoamericana y el Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia (1916-1940)", en Susana Sosenski y Elena Jackson, comps., *Nuevas miradas hacia la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones* (México: UNAM, 2012), 274.

los debates de la época, los niños no aparecían como sujetos sociales sino sólo como objetos posibles de ser funcionalizados por otros sectores de la elite política y científica que buscaban legitimarse en su nombre: las instituciones sanitarias, las organizaciones caritativas, los reformadores sociales, las asociaciones femeninas y las agrupaciones políticas.[148]

Bajo este contexto, también, se llevaron a cabo las Conferencias periódicas de los Estados americanos[149] por ejemplo, las Conferencias Interamericanas de Sanidad y Salud Pública donde se abordaron temas de higiene; las Conferencias Panamericanas de Cooperación Comercial que tenían la finalidad de impulsar el comercio tanto interregional como continental; las Conferencias Panamericanas de Finanzas que promovían las inversiones y supervisaban la economía de las naciones; los Congresos Panamericanos Indigenistas que tenían la finalidad de mejorar la situación tanto política como social de los grupos indígenas en América Latina y los Congresos Científicos Latinoamericanos donde se reunían tanto intelectuales como científicos.

Paralelamente, el tema de la higiene se pensaba como el gran tema en el proceso de creación de una infancia nueva bajo los parámetros de la modernidad porque se insertaba a un nuevo discurso higienista y social donde el niño tuvo una nueva valoración para el Estado y fueron objeto de un debate público con miras a formar mejores ciudadanos en el futuro. Las iniciativas de protección a la infancia, lejos de apuntar al bienestar de los niños, eran vistas por sus propios creadores para insertarse a la dinámica modernizadora. Su fin último era asegurar el porvenir de la patria.

---

[148] Carreras, "´Hay Que salvar en", 144-172.

[149] La siguiente información fue tomada del libro de Marichal, *México y las*, 193-194.
La I Conferencia Panamericana se organizó con sede en Washington, 1890; II Conferencia con sede en México, 1902; III Conferencia con sede en Río de Janeiro, 1906; IV Conferencia Buenos Aires, 1910; V Conferencia con sede en Santiago de Chile, 1923; VI Conferencia con sede en La Habana, 1928; VII Conferencia con sede en Montevideo, 1933 y la VIII Conferencia con sede en Lima, 1938.

Como parte de la diplomacia continental de mutuo acuerdo entre naciones, la celebración de los Congresos Panamericanos del Niño seguía su curso y fue durante la década de los veinte cuando se interrumpió su continuidad por motivos de la Primera Guerra Mundial. Fue lo que sucedió con la V Conferencia Panamericana, cuya sesión debía haber sido celebrada en 1915, y fue postergada hasta 1923, cuando se reunió en Santiago de Chile. A pesar de eso, la diplomacia latinoamericana continuó estando activa y flexible frente a los acontecimientos externos.

2.2.1 Primer Congreso Panamericano del Niño, Buenos Aires, Argentina 1916

El primer Congreso Panamericano del Niño se celebró en la capital de Argentina, Buenos Aires, en el mes de julio de 1916. En sus primeros años, los Congresos del Niño nacieron del optimismo de las mujeres feministas latinoamericanas y del apoyo de los diplomáticos y jefes de Estado encargados de la gestión de los foros. No es que la cuestión del niño haya sido nueva o ajena a los políticos, sino que el fin de siglo fue una época de profundas transformaciones, estuvo marcado en muchos países latinoamericanos por graves desajustes sociales, políticos y económicos, en respuesta a los cuales se establecieron programas de asistencia y bienestar social, así como reformas educacionales, jurídicas que se dirigían y afectaban especialmente a los niños.[150] El primer impulso para congregar a las naciones americanas entorno al niño provino de las mujeres[151]. Esto se explica, en parte, porque el movimiento de las mujeres por la lucha de sus derechos políticos inició en aquel período, pues no sólo apelaban por su inclusión en la vida política por medio del voto femenino, sino también por leyes justas que las protegieran durante los años de gestación y

[150] Buenaventura Delgado, *Historia de la Infancia* (Barcelona: Ariel, 2000).
[151] Donna Guy, "The Panamerican Child Congress, 1916 to 1942. Panamericanism, child reform, and the welfare state in Latin America", *Journal on Family,* 23, (1998): 272-291.

para que en un futuro, el Estado dotara de una buena educación y servicios de salud a los niños.

Al respecto, Donna Guy afirma que la doctora argentina Julieta Lantieri a través de la "Liga para los Derechos de la Mujer y del Niño" organizó en 1913 el Congreso Nacional del Niño[152]. La agenda del Congreso se circunscribió a discutir la protección de la mujer durante el embarazo, abogó por reformas que protegieran a los niños en situación de calle como medio para disminuir los índices de delincuencia infantil y juvenil e invitó a los países a unirse en un movimiento más amplio para abatir la mortalidad infantil pues era un mal que aquejaba a casi todos los países de América Latina. Sin embargo, los resultados del Congreso no fueron los esperados porque no hubo interés por parte de los gobiernos o los científicos por los temas del niño. Dicha cuestión, tuvo que esperar tres años más para que verdaderamente los países se comprometieran con el tema de la niñez y lo vieran como una oportunidad para alzar su voz como países desarrollados a la par de Europa y Estados Unidos en temas de salud, educación e higiene.

Lejos de obtener resultados concretos y significativos por medio de políticas públicas, los Congresos del Niño fueron verdaderas campañas higienistas y educativas que los reformadores sociales –médicos, pedagogos y políticos- emprendieron para cambiar las condiciones de la niñez americana. Las razones por las cuales los estados americanos convocaron a los Congresos del Niño en parte, provienen de la presión social y política de estos grupos de mujeres feministas que a la vez que abogaban por sus derechos políticos, exigían mejores condiciones de salud para la mujer durante la etapa de gestación y medidas profilácticas durante el embarazo.

[152] Guy, "The Panamerican Child", 27.

En 1916 durante el primer Congreso del Niño, la Dra Lantieri fue la Presidenta de ese evento en colaboración con algunas mujeres miembros de la Liga como las Secretarias Generales, Raquel Camaña y Alicia Moreau. Los organizadores aprovecharon la ocasión para celebrar el Centenario de la Independencia de Argentina y darle mayor impulso a la nación argentina como emprendedora hacia los nuevos retos del milenio y posicionarse como un país moderno y libre:

> "El Centenario de la Independencia Nacional ha de dar lugar, el 9 de Julio próximo, a fiestas conmemorativas que traducirán las inspiraciones del sentimiento patriótico argentino, en esta fecha capital de nuestra historia política."[153]

La modernidad que buscaron proyectar tanto las élites científicas como las políticas latinoamericanas era la de naciones sanas con niños fuertes, limpios y educados, preparados para las vicisitudes de su futuro pero sobre todo definir y proyectar el arquetipo del ciudadano modelo. A continuación veremos, un caso que ilustra la multiplicidad de ideas y símbolos dentro del proyecto de la modernidad que tanto la elite científica como política reunida en los Congresos buscaron implantar en su afán de concretar el proyecto de la niñez en América Latina.

2.2.1.1 Lo verde y la higiene en Argentina: una ciudad imaginada en contra de la tuberculosis

La elección de sedes para los Congresos del Niño no fue un hecho fortuito o al azar; cada país compartía una historia ligada, sobre todo, a la sanidad y a los movimientos sanitaristas que se dieron de manera simultánea en América Latina hacia finales del siglo XIX y principios del XX, por ejemplo, Brasil, Argentina, México y Colombia.[154] En el caso

[153]AHGE-SRE. *"Carta dirigida al Secretario Aguilar enviada por el Cónsul General de Buenos Aires Luis Murature" Primer Congreso Panamericano del Niño.* Buenos Aires, Febrero 28 de 1916, Foja 3, *1916. Exp. 7-6-5.*

[154] Véase la siguiente bibliografía para el caso particular sobre el movimiento sanitarista que se suscitó en cada país:

que nos compete, los gobiernos de Argentina ya habían fijado su atención desde 1870 a los graves problemas sociales y de salud que habían causado la propagación de enfermedades como la tuberculosis. De acuerdo con Diego Armus, los médicos sanitaristas y los políticos veían a la tuberculosis como un efecto de las precarias condiciones de vida de la población y de la no asimilación a los cambios climáticos y al medio geográfico en el que vivían. La dicotomía enfermedad/medio geográfico fueron los elementos en que debía trabajar tanto el Estado como los médicos que dirigieron los cambios:

> "entre 1879 y 1949 la tuberculosis fue recurrentemente discutida como una enfermedad que resultaba de las defectuosas relaciones de la sociedad con el medio ambiente. En el centro de esa asociación estuvieron el hacinamiento y la precariedad material de la vivienda de los pobres y hacia allí se orientó la mirada y la acción, la imaginación regeneradora y el discurso reformador de profesionales, académicos y políticos."[155]

En el caso de Argentina, el autor que elaboró el proyecto de nación limpia, pura y moderna fue el médico argentino Emilio Coni (1855-1928) que en función de las necesidades del pueblo construyó a partir de su visión, una ciudad modelo "obsesionado en ordenar al mundo urbano y en estrecho contacto con la producción y vida científicas europeas."[156] El trazo urbanístico de Buenos Aires fue en función de crear ciudadanos limpios y sanos. Los médicos e higienistas vieron en los parques y en las plazas públicas un recurso de modernización frente a los problemas de higiene y salud. Pues como veremos a continuación, la tuberculosis fue una enfermedad que más atención concitó por la facilidad de contagio y que por consecuencia, asegura Armus, elevó los índices de mortalidad infantil y de población adulta.[157]

Retomando el primer Congreso del Niño, el motivo principal de dicho evento, además de la niñez, era estrechar las "relaciones fraternales y el más elevado exponente de

---

[155] Diego Armus, *La Ciudad impura: Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950 (*Argentina: Edhasa, 2007), 60.
[156] Armus, *La Ciudad*, 40.
[157] Armus, *La Ciudad*, 47.

la cultura americana y de previsión humana que sea posible desear."[158] La frase final se refiere tácitamente al niño, pues se convirtió en un "objeto" digno de jolgorio y protección por ser el hombre americano del futuro.

El discurso del primer Congreso fue de fraternidad y amistad entre naciones. Se contemplaba con buenos ojos desde la mirada de diplomáticos y científicos, la reunión entorno a la niñez:

> "En los propósitos de los Gobiernos [americanos] la idea de revestir los festejos del niño con un brillo adecuado a la significación del acontecimiento y de procurar que el concurso de las naciones amigas contribuyese a exteriorizar el grado de importancia alcanzado por la República en el concierto internacional."[159]

Los organizadores de los Congresos actuaron con respeto y hermandad por las naciones europeas en pugna:

> "Este designio [los Congresos del Niño] ha debido ser modificado por las circunstancias luctuosas que provoca la guerra europea, ya que hubiera sido inoportuno solicitar el envío de misiones extraordinarias para una ceremonia conmemorativa, en medio de las preocupaciones dolorosas inherentes a la conflagración."[160]

Los delegados actuaron de forma consciente y flexibilizaron las actividades dentro del Congreso a fin de que fuera asequible para otras naciones, incluso para los países europeos:

> "A fin de conciliar el propósito enunciado con la celebración interna de la gran festividad nacional, el Gobierno ha resulto adoptar un procedimiento que permita a las naciones amigas intervenir en la conmemoración, si así lo desean sin exigirles ningún acto que pueda serles molesto en el estado actual del conflicto europeo."[161]

---

[158] AHGE-SRE. *"Carta dirigida al Secretario Aguilar enviada por el Cónsul General de Buenos Aires Luis Murature"* Primer Congreso Panamericano del Niño. Buenos Aires, Febrero 28 de 1916, Foja 7. Exp. 7-6-5. Doc. mecanografiado.

[159] AHGE-SRE. *"Carta dirigida al Secretario Aguilar enviada por el Cónsul General de Buenos Aires Luis Murature" Primer Congreso Panamericano del Niño.* Buenos Aires, Febrero 28 de 1916, Foja 7. Exp. 7-6-5. Doc. mecanografiado

[160] AHGE-SRE. "*Carta dirigida al Secretario Aguilar enviada por el Cónsul General de Buenos Aires Luis Murature" Primer Congreso Panamericano del Niño*. Buenos Aires, Febrero 28 de 1916, Foja 7. Exp. 7-6-5. Foja *1916*. Doc. mecanografiado.

[161] AHGE-SRE. "*Carta dirigida al Secretario Aguilar enviada por el Cónsul General de Buenos Aires Luis Murature" Primer Congreso Panamericano del Niño.* Buenos Aires, Febrero 28 de 1916, Foja 3. Exp. 7-6-5. Foja, *7.* Doc. mecanografiado.

El Congreso se dividió en siete secciones: derecho, higiene, psicología, educación, asistencia a la mujer y al niño, sociología y legislación industrial. Los temas que destacaron en este periodo, y como veremos más adelante, fueron la cuestión de la salud, la higiene y la educación. Sin embargo, fue en esta etapa cuando se plantearon los principales retos de la niñez americana sobre la higiene, la educación y la legislación. En este primer periodo destacan los problemas del niño anormal y el debate sobre cómo atender esta cuestión tan importante, pues ese tipo de niño necesitaba una atención especial y diferente a la del niño común o "normal".

Las resoluciones finales del Congreso del Niño fueron invitar a las naciones americanas a establecer escuelas especiales para niños físicamente débiles, proporcionar educación para los niños normales y crear dispensarios de leche o Gotas de Leche (o *Gouttes de Lait* como les llamaban en Francia) para suministrar de leche materna a los bebés. También se recomendó emitir leyes para reducir el consumo de alcohol y sustancias ilegales tales como el éter o la cocaína en los niños.[162] Sin embargo, Donna Guy afirma que particularmente este Congreso causó polémica por la postura radical de la Dra. Lanteri con respecto al tema de los niños "anormales" o "débiles físicos" como se conocían en aquella época. En su ponencia Lanteri planteó la necesidad de esterilizar a las mujeres con escasos recursos materiales como medida preventiva de nacimiento de niños "anormales" porque lejos de mejorar la situación social y demográfica infantil, representaba un problema tanto para el Estado como para la sociedad por no adaptarse a la idea de supervivencia-adaptación que sostenía la teoría del darwinismo social:

> "la exhortación del médico uruguayo Lanteri en apoyar decididamente la esterilización para evitar el nacimiento de individuos genéticamente y mentalmente individuos no aptos,

[162] AHGE-SRE. *"Congreso del Niño I. Se verificará en Buenos Aires", Foja 1916. Doc. mecanografiado. Exp. 7-6-5.*

así como el aborto libre para las mujeres casadas. Apoyó sus puntos de vista con el argumento de que los niños defectuosos nacidos de padres, así como los concebidos en la violencia, nunca sería lo suficientemente fuerte para soportar la lucha darwiniana por la supervivencia."[163]

El tono de la postura de Lanteri puede parecer radical por apelar a un control de la natalidad dirigido desde el Estado, sin embargo, el trasfondo de sus aseveraciones se vinculó hacia una reproducción responsable donde la mujer pudiera elegir cuantos hijos tener. Así mismo, promovió un control reproductivo por medio de leyes y normas emitidas por el Estado.

2.2.3 Segundo Congreso Panamericano del Niño, Montevideo, Uruguay 1918

El segundo Congreso del Niño se celebró en la capital de Uruguay, Montevideo, los días del 17 al 24 de marzo de 1918. En este Congreso la ciudad de Montevideo se convirtió en la "cuna de la infancia" pues prominentes médicos como el Dr. Luis Morquio[164] dieron gran impulso a proteger a la niñez latinoamericana por medio de dos aspectos. El primer objetivo era la creación de una institución que atendiera los asuntos de la niñez semejante a tres organizaciones internacionales recién creadas: *Children´s Bureau* (1912), *Save the Children* (1919) en Estados Unidos y *Association Internationale pour la Protection de l´Enface* (1921) en Francia. El segundo, fue la promoción de acciones concretas y duraderas encaminadas hacia la protección efectiva de la infancia partiendo de la experiencia previa de los Congresos del Niño.

En las palabras de bienvenida, el Comité Ejecutivo organizador hizo énfasis en la trascendencia de discutir el tema de la niñez en la agenda de médicos, diplomáticos y

[163] Guy, "The Panamerican Child", 8.
[164]Luis Morquio (1867–1935) "Luis Morquio era un pediatra uruguayo que estudió en Paris. Dirigió el Instituto de Medicina Pediátrica en Montevideo. Su aporte más importante al campo de la medicina y las enfermedades infantiles fue el descubrimiento del "síndrome de Morquio" que es una afectación hereditaria que afecta la columna vertebral y el libre movimiento del cuerpo del niño. Véase: L. F Haas, "Luis Morquio" in *Journal of Neurology, Neurosurgery and Psychiatry,* 72: 6, (2002); Víctor M García Nieto, "Epónimos en Medicina Pediátrica. ¿Quién fue Luis Morquio?"en *Humanidades en Pediatría,* N° 1, 34, (2010): 47-50.

pediatras. Su discurso se enmarca en un mensaje de solidaridad de los países americanos hacia la protección de un sector de la sociedad vulnerable con la finalidad de converger el proyecto político y social hacia el progreso de los pueblos:

> "Los problemas que plantea la causa de la Infancia, son de vital trascendencia, están tan íntimamente unidos al porvenir de los pueblos que este Comité juzga innecesario detenerse a demostrar la utilidad de los Congresos del Niño y se limita a exhortar a América toda a que acuda a nuestro llamado para arbitrar de común acuerdo los medios de hacer más eficaz, más activa la protección a la Infancia de nuestra América ávida de paz y progreso."[165]

La bienvenida concluyó con la idea general que encontramos en los ocho Congresos del Niño en la que abiertamente enuncia e invita a los países americanos a atender el presente de la niñez hacia un mejor futuro: "Para finalizar, el Comité Ejecutivo declara que tiene cabida todas las ideas, es el bien de la niñez, risueña y esperanza del futuro."[166]

El Congreso se dividió en cuatro secciones: medicina, enseñanza, higiene y asistencia y sociología y legislación. Los principales actores del Congreso fueron el Presidente Dr. Luis Morquio y los Vicepresidentes el Dr. Augusto Turenne[167], Profesor de Clínica Obstétrica y Médico del Servicio de Protección Maternal, y la Dra. Paulina Luisi[168],

---

[165] AHGE-SRE, "*1° Boletín del Segundo Congreso Panamericano del Niño, Montevideo, Marzo, 1918*" P. 3. *Exp. III/341 (82)/3*.

[166] AHGE-SRE, *"1° Boletín del Segundo Congreso Panamericano del Niño, Montevideo, Marzo, 1918"* P. 3. Exp. III/341 (82)/3

[167] Augusto Turenne (1870-1948) médico y profesor uruguayo. Fue Profesor de la Clínica Obstétrica en Uruguay en 1896. Es honrado con múltiples designaciones del extranjero como miembro honorario de las sociedades de obstetricia y ginecología de París, Bélgica, Buenos Aires, Lima, Rio de Janeiro. Presidente de la Sociedad de Medicina (1907-1909), y decano de la Facultad de Medicina (1907-1909). En 1912 es designado profesor de clínica obstétrica y ginecología y en el año de 1915, médico jefe del servicio de protección a la infancia. Es miembro electo del Colegio Americano de Cirujanos (USA) (1920) y en el año 1921 el gobierno de Francia lo designa oficial de la Legión de Honor.
Fuente electrónica: *http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares/turenne.pdf (*Fecha de consulta: 1-marzo-2014), 27-28.

[168] Paulina Luisi, fue delegada de su país, Uruguay, a dos Congreso del Niño celebrados en Argentina. Durante aquella etapa, Luisi se interesó en los asuntos pedagógicos que, ya llevaban en sí, la semilla de una concepción amplia del rol de la mujer en sociedad. Fue en 1917 cuando Luisi tuvo la oportunidad de expresar su amplio programa feminista a través de la revista *Acción Femenina*, revista que ella mismo fundó en la ciudad de Montevideo en 1916. Organizó, también, la Alianza Uruguaya por el Sufragio Femenino en 1919. enn Lavrin, Asunción, "Paulini Luisi: pensamiento y escritura feminista" en Lou Charnon-Deutsch, *Estudios sobre escritoras hispánicas en honor de Georgina Sabat-Rivers*, Editorial Castalia, 1992. Fuente electrónica:

Vicepresidenta del Cuerpo Médico Escolar, Presidenta del Consejo Nacional de Mujeres y Delegada del primer Congreso Americano del Niño. Todos ellos encabezaban lo más alto de la élite médica en Uruguay.

En el caso de la Dra. Paulina Luisi es importante destacar su labor no solo por y para los niños, sino también su lucha en favor de mejorar las condiciones de salud e higiene a las mujeres y sus campañas organizadas para promover la salud sexual de la mujer inmersa en un medio hostil y dirigido por los hombres. El feminismo que promovió Luisi radicó en darle, también, un espacio político, social y una salud digna a la mujer para así romper con el paradigma de la mujer doméstica y dedicada a su familia. En este sentido, Asunción Lavrin explica que el feminismo de Luisi subrayó "la necesidad de elevar a la mujer a la misma altura del hombre, intelectual y legalmente."[169] Su trabajo fue ante todo, romper el concepto tradicional de la mujer como naturaleza sometida, abusada y enfocada a la maternidad:

> "quiere el feminismo demostrar que la mujer es algo más que materia creada para servir al hombre y obedecerle como el esclavo a su amo; que es algo más que máquina para fabricar hijos y cuidar la casa… que si es su misión la perpetuación de la especie, debe cumplirla más que con sus entrañas y sus pechos: con la inteligencia y el corazón preparados para ser madre y educadora; que debe ser la cooperadora y no la súbdita del hombre; su consejera y su asociada, no su esclava."[170]

Durante la celebración del II Congreso, la participación de Luisi fue notable a pesar de haber despertado coléricas opiniones, sobre todo de los hombres, al convertir un debate privado en público como habían sido los temas de la sexualidad de la mujer, la prostitución y las enfermedades venéreas en la agenda de los Congresos del Niño. Las ideas de Luisi fueron progresistas pues no concebía la salud del niño sin atender principalmente la salud

---

https://www.academia.edu/304516/Paulina_Luisi_Pensamiento_y_escritura_feminista#, fecha de consulta: 1-marzo-2014.

[169] Lavrin, "Paulini Luisi: pensamiento", 160.

[170] Lavrin, "Paulina Luisi: pensamiento", 161.

de la mujer durante su etapa de gestación y sus posteriores atenciones tanto del niño como de la mujer. Al respecto, Asunción Lavrin afirma que la labor de la Dra representó un parteaguas en los derechos políticos de las mujeres y en el cuidado de su cuerpo. Expuso su punto de vista sobre la liberación de la mujer y sobre la "maternidad dentro del feminismo":

> "La emancipación legal y social de la mujer era imprescindible para que, al ganar su libertad, ganara el respeto de los hombres y de sí misma. Esa libertad le daría conciencia de sus deberes y obligaciones sociales, entre las cuales estaba la de ejercer sus derechos políticos."[171]

Como vimos en las resoluciones finales del Primer Congreso del Niño, la participación de Luisi fue trascendental en temáticas sobre la salud tanto del niño como de la mujer. En este sentido, no es coincidencia que los participantes al Segundo Congreso hayan retomado las temáticas más importantes relativos a la situación de la mujer. Por ejemplo, "el rol de la mujer en el porvenir de la raza, el reposo de las obreras embarazadas, la cuestión de la maternidad y su función dentro del Estado y la protección social de la madre."[172]

2.2.3 Tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, Brasil 1922

El tercer Congreso Panamericano del Niño se celebró en la capital de Brasil, Río de Janeiro, del 27 de agosto al 5 de septiembre de 1922. La meta de los científicos médicos y políticos era "tratar todas las cuestiones que refieren al niño, sea desde el punto de vista médico, sea social pedagógico, higiénico, etc."[173] La diversidad de puntos de vista era necesaria para cerrar un ciclo de necesidades básicas e intelectuales entorno al niño, por ejemplo, las enfermedades contagiosas como la tuberculosis; las enfermedades endémicas

---

[171] Lavrin, "Paulini Luisi: pensamiento", 163.
[172] AHGE-SRE, *"1° Boletín del Segundo Congreso Panamericano del Niño, Montevideo, Marzo, 1918" P. 3-7. Exp. III/341 (82)/3.*
[173] AHGE-SRE, *"Boletín del Tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, 1922".Exp. 7-21-156.*

como el mal de Chagas, la fiebre amarilla y las disenterías. Por otro lado, en el ámbito intelectual y pedagógico, se deseaba afianzar definitivamente el modelo de educación activa en sustitución del método tradicional de enseñanza donde los maestros en lugar de enseñar y desarrollar las habilidades de los niños, los adoctrinaban bajo un esquema de enseñanza rígido y vertical.[174] El Congreso se dividió igual que los anteriores en cuatro secciones: medicina, educación, higiene-asistencia, legislación-sociología. Se retomaron algunas cuestiones de los congresos anteriores, desde temas muy generales como la salud y la higiene, hasta problemáticas particulares como las enfermedades mentales de la niñez, la tuberculosis, leyes en defensa de la niñez y tutela de los padres.

La particularidad de este Congreso fue que al mismo tiempo que se celebró el tercer Congreso Panamericano del Niño, se organizó el Congreso Brasileño de Protección a la Infancia. En él, los organizadores trabajaron en temas convergentes e integrados a un proyecto social, jurídico e higiénico general que la niñez latinoamericana necesitaba para disminuir los números de pobreza, mortalidad infantil y sustituirlos por números positivos que reflejaran la protección del niño bajo la tutela estatal.[175]

El descenso de los números de mortalidad infantil se entiende como parte de una geografía social de la enfermedad, es decir, las enfermedades se propagan en función del desarrollo desigual que obedece a factores diversos como los económicos, políticos y culturales de cada país. Sin embargo, las diferencias, muchas veces económicas, han marcado la atención estatal de ciertas enfermedades que azotan a una población en particular y en un espacio determinado. El caso de Brasil con una geografía húmeda, calurosa y con un clima predominantemente monzón, es el ejemplo más próximo de la

[174] AHGE-SRE, *"Boletín del tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, 1922"Exp. 7-21-156.*
[175]AHGE-SRE, *"Boletín del tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, 1922" Exp. 7-21-156.*

preminencia de enfermedades tropicales en regiones periféricas y que por estar en zonas con climas irregulares, es escaso el desarrollo de infraestructura en el país. La falta de atención médica y estatal favorecieron la dispersión de enfermedades infecciosas como la malaria o el dengue donde las mínimas condiciones de higiene, salud e infraestructura favorecieron las vías de contagio que a corto plazo, se convertirían en epidemias que asolaron a la población más vulnerable: la infantil.

El tema secundario del Congreso fue la cuestión escolar y la situación de los nuevos planes de estudio los cuales encaminarían la nueva educación de los niños americanos. Destacan, por ejemplo, el tema de las materias nuevas como gimnasia y geografía durante la educación básica, los métodos de enseñanza y vinculado al mismo asunto, encontramos la problemática de la higiene escolar, la profilaxis profunda y la salud infantil. En general, el modelo educativo que tenían en mente los médicos y los pedagogos latinoamericanos era la propuesta del pedagogo y filósofo estadounidense John Dewey (1859-1952). La enseñanza del niño partía de su experiencia propia en sociedad pero también: "abogaba por una educación apegada a las necesidades del mundo moderno para afrontar el futuro con base en el pasado. En armonía con las necesidades de la nación y con la aspiración individualista pero en compromiso con la sociedad en su conjunto." [176]

En los Congresos del Niño el tema del modelo educativo fue importante para los pedagogos que discutían el mejor plan educacional que cubriera las necesidades del proceso de construcción de la nueva educación que constaba de la incorporación de nuevas materias y programas de estudio hacia la creación del futuro ciudadano. Básicamente se discutieron dos modelos, el europeo de la pedagoga italiana María Montessori y el estadounidense del filósofo John Dewey. Durante la primera mitad del siglo XX llegó al ámbito escolar la

[176] Luzuriaga, *Ideas pedagógicas*, 46.

aportación de María Montessori (1870-1952) Creó la primera institución de beneficencia conocida como la Casa dei Bambini (Roma, 1907) donde aplicó la práctica de nuevos métodos de enseñanza a los niños normales. Sus objetivos educativos coincidían en gran parte con los pregonados por el movimiento de la Escuela nueva:

"Si el niño comienza a educarse desde su nacimiento en un ambiente adecuado de libertad y respeto y se le permite realizarse, haciendo aflorar su personalidad, sus gustos, su espontaneidad, su esfuerzo y su trabajo, llegará a desarrollarse como persona completa."[177]

Ambos proyectos dotaban al niño de un intelecto creativo e independiente al de los adultos, propugnaban un sistema educativo basado en valores cívicos y morales que les permitiera el desarrollo tanto físico como intelectual de la población infantil. Por ejemplo, el médico cubano Ramiro Guerra presidente de la sección de educación en el V Congreso Panamericano del Niño en la Habana en 1927, habló en su ponencia sobre "los peligros del empirismo pedagógico como necesidad de dar a la Pedagogía una base científica."[178]

De acuerdo con el Dr. Guerra, la base científica vendría del modelo de Dewey donde la experiencia del niño se adquiría en la vida cotidiana y no en una educación dirigida y limitada como parecía el método de Montessori.[179] La idea de una nueva educación estaría basada en "recordar a los Gobiernos que cada niño tiene derecho a una educación basada en ideales morales, religiosos y sociales."[180]Finalmente, los participantes del tercer Congreso del Niño pusieron a la mesa de discusión dos temas importantes en el

---

[177] Delgado, *Historia de*, 192.
[178]AHGE-SRE. *"Boletín del Tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, 1922." Exp. III/ 341.9 (729.1) 11*.
[179] AHGE-SRE. *"Boletín del Tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro", p. 20, 1922. Exp. III/ 341.9 (729.1) 11,*
[180]AHGE-SRE. *"Boletín del Tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, 1922." Exp. III/ 341.9 (729.1) 11*.

desarrollo físico y mental: la educación física como medio para el mejoramiento de la moral cívica del niño y la incorporación de materias nuevas como la gimnasia escolar en la escuela primaria.[181]

Hacia finales del siglo XIX, pero sobre todo en el siglo XX, la mayoría de los reformadores sociales –médicos, pedagogos e higienistas- retomaron con entusiasmo los modelos masculinos ofrecidos por la gimnasia clásica y comenzaban a mirar con simpatía la práctica de los deportes individuales o grupales de origen inglés. Pero fue con el nuevo siglo que se afianzó una idealizada visión de la cultura física.[182] En este contexto, la gimnasia fue percibida como una medida para promover la salud corporal y física del niño en las escuelas ya que la higiene destacó más directamente la problemática de la pobreza. Los médicos y pedagogos tenían la convicción de que era necesario buscar paliativos que proporcionaran soluciones y en un futuro poder erradicarla.

2.2.4 Cuarto Congreso Panamericano del Niño, Santiago de Chile, 1924

En 1924 se celebró la cuarta Conferencia Panamericana del Niño en Santiago de Chile. Esta reunión se dedicó principalmente a la atención de salud infantil y la profilaxis o prevención de enfermedades. Los países representados fueron: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Estados Unidos, Uruguay y Venezuela. En este Congreso reunido en Santiago, encontramos continuidades en temas de enfermedad como la tuberculosis. Una de las preocupaciones por la que los de los asistentes hacían mayor hincapié fue la cuestión de la higiene y la educación, pues continuaban siendo temas controversiales y difíciles de resolver.

---

[181] AHGE-SRE. *"Boletín del Tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, 1922." Exp. III/ 341.9 (729.1) 11.*

[182] Armus, *La ciudad impura,* 47-48.

De acuerdo con Beatriz Alcubierre, las discusiones "giraron, sobre todo, en torno al control y prevención de tres tipos de enfermedades: las contraídas por contagio, como la tuberculosis, las carencias por el raquitismo y las ocasionadas por una deficiente atención prenatal."[183] Observamos, que la tuberculosis continuaba siendo un problema porque apareció reiteradamente en la agenda de los Congresos del Niño. La novedad en esta Conferencia fueron los temas de vivienda, relacionada con la higiene infantil, ya que las condiciones precarias de residencia de los niños, sobre todo en las regiones rurales, aumentaron las cifras de mortalidad infantil y atraso en materia económica. Coincido con Beatriz Alcubierre cuando afirma, que todas las opiniones que se vertieron no sólo en este Congreso sino en todos contenían un fuerte peso moral "de lo que debería ser" configurado desde la élite política y científica. También agregaría, los discursos no sólo contenían una carga moral, sino también, actitudes paternalistas por parte del Estado.

2.2.5 Quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, Cuba 1927

El quinto Congreso Panamericano del Niño se llevó a cabo en La Habana, capital de Cuba del 8 al 13 de diciembre de 1927. La organización de este evento tuvo algunos contratiempos pues la fecha original del evento estaba pactada para los días 4 al 11 de julio de 1927, pero el paso de un huracán por la isla retrasó el evento cinco meses después y los organizadores tuvieron que posponer la celebración del Congreso.

Después de la tormenta, el evento se llevó a cabo con grandes expectativas por obtener mayores avances en materia de educación, salud e higiene infantil. El encargado de brindar las palabras de bienvenida fue el Presidente de la República de Cuba, Gerardo Machado. En su discurso inaugural, el Presidente Machado dio la bienvenida a todas las delegaciones americanas reunidas con un tono de beneplácito; estudiar y discutir temáticas

[183] Alcubierre, "La infancia en las Conferencias Panamericanas", 119.

importantes como eran la protección y atención a la niñez les colmaba de felicidad pero sobre todo confirmaban el compromiso internacional por parte de las naciones americanas hacia el sector de la población más vulnerable: "el gobierno cubano aceptó complacido el honor, a la vez que el compromiso internacional que esta designación significaba."[184]

Antes de ser los anfitriones del V Congreso del Niño, la isla caribeña ya había desarrollado programas de índole médica e higienista pues el mismo espacio geográfico obligó a los gobiernos en mantenerse atentos ante las exigencias y clemencias tanto del clima como del espacio en el que vivía su población.[185] Los trabajos en materia de salud y enfermedades datan del siglo XVII con la presencia española en la isla y más aún durante el siglo XIX. Con la legislación española los políticos y los médicos habían tenido en cuenta los problemas generados con la introducción de diversas epidemias y enfermedades, como la viruela. Al respecto, Armando García menciona que desde antes de los movimientos higienistas de finales del siglo XIX en América Latina, Cuba se encontraba en ventaja con el resto de los países porque la historia misma de la isla y de su población, motivaron el estudio de enfermedades y el desarrollo de la medicina. A los médicos les preocupaba no sólo el "mejoramiento racial" de la población, sino especialmente la introducción de enfermedades y su tratamiento:

> "las medidas de higiene y sanidad, inspección de buques y otras se aplicaban en la isla por lo que su continuidad con el gobierno interventor y la subsiguiente República fue relativamente fácil."[186]

Cuba había estado entre los primeros países americanos en aplicar la vacuna de la viruela (1804), la fiebre amarilla, el tracoma y otras. El culmen de este desarrollo fue el

---

[184] AHGE-SRE. *"Acta final del quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, Diciembre, 1927."p. 2. Exp. III/ 341.9 (729.1) 11*.

[185] Armando García González y Raquel Álvarez Peláez, *Las trampas del poder. Sanidad, eugenesia y migración. Cuba y Estados Unidos (1900-1940) (*Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas), 2007.

[186] García y Álvarez, *Las trampas del poder,* 191.

descubrimiento del agente transmisor de la fiebre amarilla por el médico cubano Carlos Juan Finlay (1833-1915)[187] y su aplicación subsiguiente que facilitó la construcción del canal de Panamá al llevar a cabo la erradicación de la plaga en la isla.

Los temas y las ponencias del Congreso derivaron hacia "conclusiones prácticas a recomendar en favor del niño."[188] De acuerdo con el reglamento del evento, se celebraría de forma paralela al Congreso Panamericano del Niño, una Exposición Internacional de Higiene Infantil la cual comprendería las ramas de la ciencia de la industria, el comercio y las artes que estén relacionadas con el niño. Es importante destacar, que la elite científica y política que discutían los problemas del niño subrayaba la importancia de los temas humanísticos como los valores cívicos y morales en la formación del niño nuevo. Las temáticas del arte en los congresos se introdujeron con la finalidad de sensibilizar al niño e incentivar su creatividad por medio de actividades como la pintura.

El Congreso del Niño en La Habana fue especial y emotivo porque rindieron un par de homenajes a los actores más destacados en la corta trayectoria de los foros hemisféricos. Los personajes fueron reconocidos por su trabajo en favor de la niñez o por su labor en la política por el bien de los países latinoamericanos en la búsqueda de identidad. Durante el Congreso se le otorgó un reconocimiento especial al Presidente Machado "por sus afanes en favor de la causa del niño Cubano"[189] y por organizar la Fiesta de Maternidad, institución de difusión de los valores formativos y humanos: "institución de alto sentido

[187] Su principal trabajo consistió en dilucidar cómo se producía la transmisión de la fiebre amarilla por los mosquitos. Después de su muerte, el gobierno cubano creó en su honor el Instituto de investigación en Medicina Tropical, y el día 3 de diciembre, aniversario de su cumpleaños, se celebra en toda América el "Día de la medicina americana". Fuente electrónica*: http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/finlay.htm.* Fecha de consulta: 25-marzo-2014.

[188]AHGE-SRE. *"Boletín del Tercer Congreso Panamericano del Niño, Río de Janeiro, 1922." Exp. III/ 341.9 (729.1) 11.*

[189]AHGE-SRE. "Acta final del *quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, Marzo, 1927." P. 2. Exp. III/ 341.9 (729.1 11, fj. 13.*

americanista de noble valor humano."[190] Así mismo, se rindió un homenaje y construyó una estatua que inmortalizó el trabajo del "maestro de la juventud Hispano-Americana", el gran escritor y político José Enrique Rodó, por mantener la unidad y la solidaridad latinoamericana.

Apreciamos pues, que los asistentes al Congreso crearon además de nuevos paradigmas en la medicina y en la educación, una serie de símbolos e imágenes que otorgaron una cohesión y una identidad formal a la élite médica, científica y política americana configuró como proyecto político hacia la modernización de sus países en materia social y cultural. En este caso, por ejemplo, crearon un panteón de "héroes" que recordaba la época injerencista de Estados Unidos en América Central y el Caribe como fue el uruguayo José Enrique Rodó.

El discurso de los asistentes era abatir la miseria en la niñez por medio de la promoción de campañas de salud, prevención de enfermedades, regulación de la conducta del menor para prevenir el aumento de población en los reformatorios, pero sobre todo se recomendó "a los Gobiernos de América la adopción de medidas que combatan las causas de la miseria infantil"[191] o lo que es lo mismo, de la pobreza en el sector de la sociedad más vulnerable como eran los niños.[192]

---

[190]AHGE-SRE. "*Acta final del Quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, 1927." Exp. III/ 341.9 (729.1) 11, fj 13.*
[191]AHGE-SRE. "*Acta final del Quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, 1927." Exp. III/ 341.9 (729.1) 11.*
[192]AHGE-SRE. "*Acta final del Quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, 1927." Exp. III/ 341.9 (729.1) 11.*

2.2.5.1 Un paso adelante: la creación del Instituto Americano de Protección a la Niñez[193]

La prensa y los medios de comunicación fueron importantes para difundir las actividades y resultados alrededor de cada Congreso. Es por ello que la labor de difusión y cobertura objetiva de la prensa cubana fue reconocida por los miembros de la reunión por "fortalecer los trabajos en defensa de la niñez."[194] Sin embargo, las ovaciones y fanfarrias se concentraron al anunciar la creación del *Instituto Americano del Niño* con sede en Montevideo. Su creación se remonta a la II Conferencia del Niño celebrada en la capital de Uruguay pero por razones de escasez de recursos y los altos costos que implicaba afiliarse a la institución, algunos países americanos como México, decidieron no hacerlo o postergar su adhesión.

El proyecto original para la creación de una Oficina Internacional Americana de Protección a la Infancia lo presentó el Dr. Luis Morquio. De acuerdo con la resolución que aprobó el Congreso, la oficina sería el centro de estudios, de acción y de propaganda en América, de todas las cuestiones referentes al niño; sería el único organismo oficial de todos los países de América.[195] El Instituto Americano del Niño fungiría como centro de consulta en América de todo lo referente al Niño, reuniría y publicaría las leyes y otras disposiciones que interesen a la protección de la infancia y llevaría estadísticas de las diversas cuestiones que conciernen a la defensa del niño, especialmente de morbilidad y mortalidad. La creación de este instituto simbolizó uno de los muchos esfuerzos de las delegaciones americanas reunidas por y para los niños que se encargara de atender los

[193] El excelente trabajo del historiador brasileño Eduardo Silveira Netto en su artículo "La infancia latinoamericana y el Instituto de Protección a la Infancia (1916-1940)" aborda a profundidad las funciones del Instituto del Niño desde su fundación como órgano rector encargado de la situación de la niñez en el continente americano hasta su cierre en 1945. Véase en: Sosenski y Jackson, *Nuevas miradas*, 273-302.

[194] AHGE- SRE. *"Acta Final. Quinto Congreso Panamericano del Niño, Habana, 1927" fj. 13. L-E- III-13-3-I.*

[195] AHGE-SRE. *"Resultados de las Conferencias Nacionales e Internacionales sobe la Infancia" Séptima Conferencia Internacional Panamericana, 1933. Informe de la Delegación mexicana, L-E- 270. FJ. 4.*

asuntos de la niñez en Europa. La creación del Instituto de Protección a la Niñez expresaba los esfuerzos por fundar un epicentro institucional para la protección del niño:

> "los intentos por crear una organización destinada a fomentar en la región espacios de circulación de ideas cuyo objetivo era la proliferación de acciones y proyectos dirigidos, directa o indirectamente, hacia la infancia, con el propósito de traer un supuesto progreso a las naciones del continente."[196]

El Instituto se organizó en cuatro secciones: Organismos e Instituciones; Leyes y reglamentos; estadísticas y resultados; publicaciones. La publicación donde figuraría todo el movimiento de protección a la infancia en los países de América se llamó *Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia*, de publicación trimestral. La institución Interamericana fungió con actividades semejantes a la oficina ubicada en Bruselas.

El Instituto intentó constituirse como un instrumento más permanente y consecuente de las actividades y de las conclusiones de los Congresos. En este sentido, se presentó como una herramienta que intentaba auxiliar el proceso de consolidación de una nueva niñez dirigida hacia la modernidad y progreso de las naciones. El Instituto y en general los Congresos fomentaron una percepción trasnacional y regional de aproximación de ideas, experiencias e iniciativas para la infancia. Actitudes que engrosarían el sentido de solidaridad panamericana ya que concentraba las miradas médicas, pedagógicas e higienistas de la época en una sola voz que era por medio de los niños.

2.3 Los niños en el panamericanismo: su representación y las temáticas principales, 1916-1927

Durante la primera mitad del siglo XX, las preocupaciones por la niñez contribuyeron a dibujar los rasgos más gruesos de una medicina colectiva y social, asociada con la creciente presencia de la profesión médica en la sociedad y el Estado. Era una

[196] Silveira, "La infancia latinoamericana", 274.

medicina de las cosas urbanas modernas y una empresa político-médica donde el Estado debía ser el principal gestor de una densa red de medicalización apoyada en obras de infraestructura sanitaria, instituciones de atención y asistencia, campañas específicas y creciente presencia e intervención del médico y de la medicina moderna. Tenemos, por ejemplo, los casos de Buenos Aires, Río de Janeiro y Santiago como principales urbes latinoamericanas donde el concepto de ciudad moderna ligada con la higiene, se llevó a cabo en pleno clímax del proceso de transformación de las ciudades en el mundo como Paris.

La aparición de las especialidades científicas y de los agentes sociales involucrados en la acción sobre la infancia, entre el periodo 1916-1927, marcó una nueva forma de interacción de la ciencia, los saberes médicos y los conocimientos expresados en la organización de los congresos. Los temas relacionados con la infancia formaban parte de un circuito de interacción intelectual y científica, principalmente los temas relativos a la salud infantil, la pediatría y la educación. Sin embargo, con el paso del tiempo se fue desarrollando un circuito propio de dimensiones nacionales e internacionales, tanto en Europa como en América, vinculado exclusivamente a las cuestiones del universo infantil. Los temas prioritarios de los primeros cinco encuentros, fundamentalmente relacionados con la salud y la higiene, determinaron la presencia masiva de delegados médicos y posteriormente, conforme se ampliaron las problemáticas se necesitó de la presencia de juristas, pedagogos, criminalistas y diplomáticos.

Dentro de este contexto, es donde se puede pensar el crecimiento del movimiento americano de atención a la infancia, siendo las áreas de la salud y la educación las que recibieron especial énfasis. En los primeros congresos es posible identificar algunas tendencias y líderes de este proceso de solidaridad latinoamericana que tuvieron impacto

con el tiempo, en especial en el campo de las instituciones con la creación del Instituto Interamericano del Niño el cual significó el vehículo para institucionalizar el movimiento de los Congresos Panamericanos del Niño, dirigido en sus primeros años por Luis Morquio.

Otro aspecto importante fue la alimentación de los niños recién nacidos porque era crucial para el desarrollo físico y mental del niño en su porvenir. No todas las madres podían alimentar a sus hijos con leche materna; el mejor sustituto al amamantamiento fue la leche de vaca. Sin embargo, higienistas y médicos denunciaron durante la primera mitad del siglo XX que esta técnica provocaba más daños que beneficios a los infantes. La leche de vaca era una de las principales causas de la elevada mortalidad infantil, los niños fallecían por enfermedades digestivas de leches infectadas. La solución de médicos como el Dr. Lleras Acosta fue la pasteurización que consistía en "calentarla hasta los 70° y luego refrigerarla."[197]

El Estado era el garante e inspector que vigilaría la efectividad de las acciones en favor de la niñez. En materia legislativa, el V Congreso Panamericano del Niño promovió y sugirió -con carácter de obligatoriedad- la emisión de enérgicas disposiciones legales que garantizarán la benéfica influencia de la habitación y del medio escolar en la salud de los niños. Así mismo, se exigió expedir una ley de protección a la Infancia donde "se inscriban normas que subordinen la acción de las Sociedades de Beneficencia a las directivas técnicas del Estado."[198] El carácter paternalista del Estado se expresa por su actitud ante las vicisitudes de la infancia y la preocupación por el pleno desarrolló mental y físico. A la vez,

[197] Rodríguez, "La pediatría en Colombia…", 380. El autor recalca que el proceso de pasteurización de la leche, era una medida para las clases pudientes y no para los pobres que era el sector social más azotado por las enfermedades digestivas en los niños. Por eso, luego de profundas discusiones, se optó por la recomendación de fundar instituciones como Gotas de Leche, a la manera de Francia y Estados Unidos, donde los niños pobres tuvieran leche abundante y gratuita.

[198] AHGE-SRE. *"Acta Final. Quinto Congreso Panamericano del Niño, Habana, Cuba, 1927" L-E- III-13-3-I. FJ. 22.*

el Estado tiene la obligación de impedir que por falta de ayuda, la vida del niño sea una tragedia.

Es importante destacar, la incesante diferenciación de la situación de la niñez compartida por diplomáticos, científicos e intelectuales. Los constructores de la niñez en América Latina, nunca concibieron a la niñez como una sola. Clasificaron a la infancia de acuerdo con los flancos débiles que el Estado aún mantenía desatendidos como: el niño infractor, el niño en la escuela, el niño con debilidad mental, el niño enfermo. Fueron tipificaciones que los asistentes en cada Congreso del Niño identificaron. Fue así como se logró atender cada una de las situaciones efectivas de la niñez en el continente, con la finalidad de desaparecer progresivamente o al menos regular el analfabetismo, los menores infractores y las enfermedades propias de la infancia.

A continuación veremos dos tipos de niñez construidos en los primeros cinco Congresos del Niño. La elección de las tipologías se justifica a partir de la preeminencia de temas en la primera fase de exploración de los Congresos. Para posteriormente, abordar las representaciones del niño, el siguiente apartado inicia con un elemento común que engarza tanto el tema de la educación como la cuestión general del niño que fue el tema de las escuelas al aire libre y su relación con un medio sano y libre de enfermedades contagiosas.

2.3.1 Escuelas al aire libre y la tuberculosis

Los avances de los estudios médicos y la preocupación por erradicar las causas de las enfermedades descubrieron que, en muchos casos, la escuela popular era el caldo de cultivo de un gran número de enfermedades como tuberculosis, tifus, difteria y viruela. La escuela pública, tanto la rural como la urbana, debido a sus lamentables condiciones higiénicas, era transmisora de enfermedades y tan responsable de la situación sanitaria como la miseria de muchas de las vivistas sin apenas luz, sin agua potable, sin espacios

libres, sin letrinas y sin higiene. De acuerdo con datos que proporciona Buenaventura Delgado, en la tercera década del siglo en América Latina:

> "el 40% de los niños de las escuelas estaba expuesto a contraer la difteria y el 61,5% estaba afectado de tuberculosis. Otras causas de contagio eran la miseria de gran parte de la población, la promiscuidad, la suciedad, los malos hábitos de la comida y bebida y la rutina tradicional en el tratamiento doméstico de las enfermedades infantiles."[199]

La tuberculosis fue probablemente la enfermedad que más atención concitó en las primeras décadas del siglo XX. Fue un tópico relevante en una agenda que destacaba los asuntos de la higiene, el ambiente urbano y el asistencialismo en el marco más general de lo público que se creaba desde la cima del Estado.[200] Las ideas de lo público aspirarán a ir definiendo las bases de un nuevo Estado social, obligado y responsable de la proyección y bienestar de la población. Algunas enfermedades como la sífilis, la lepra o la tuberculosis fueron calificadas, como epidémicas. Razones sociales, culturales o políticas, legitimadas por el saber médico, las transformaron en problemas nacionales capaces de atraer la atención de la opinión pública y promover campañas nacionales destinadas a erradicarlas. Pues eran vistas en el imaginario de las elites científicas y políticas como sinónimos de pobreza, atraso y enfermedad.[201]

Las primeras escuelas al aire libre se crearon en Europa en la primera mitad del siglo XX. El modelo a seguir era Francia, después Suiza, Bélgica, Italia y en último lugar Estados Unidos. Eran los países más comprometidos hacia la protección de la infancia y eran el ideal de reformas promulgadas en favor de la niñez para los países latinoamericanos. En un principio, tales establecimientos se edificaron como "locales sanitarios destinados a coadyuvar en el tratamiento de problemas como el raquitismo, la

[199] Delgado, *Historia de la,* 83.
[200] Armus, *La Ciudad impura, 56.*
[201] Armus, *La Ciudad impura.,* 49.

desnutrición y la anemia"[202]. Al mismo tiempo se impartían clases regulares a los alumnos sanos de educación primaria entre la edad de siete a catorce años.

La propuesta de la creación de escuelas al aire libre en América Latina provino de la Liga Uruguaya de lucha contra la tuberculosis propuesta por el Consejo de Enseñanza Primaria y Normal con sede en Uruguay, Montevideo, para instalar una escuela que atendiera niños débiles o anormales. La primera escuela al aire libre en Latinoamérica se inauguró el 16 de junio de 1913 en Montevideo, en parte, gracias a los impulsos y exigencias de los médicos. La pléyade de intelectuales y médicos, también alentaron la educación higiénica y las escuelas al aire libre, desarrollaron sistemas de atención tanto en el ámbito estatal como en el de la sociedad civil, desplegaron modernas estrategias orientadas a facilitar la interiorización de nuevas prácticas de higiene personal y hogareña. Las escuelas al aire libre se crearon con la intención de atender y rehabilitar a niños enfermos de tuberculosis.[203]

Fueron pensadas con la idea de ser un medio de propaganda higiénica y de profilaxis contra las enfermedades que aquejaban mayoritariamente a la población infantil, particularmente la tuberculosis y la fiebre tifoidea. Así pues, los médicos y especialistas aconsejaron construir este tipo de escuelas con un objetivo doble. Primero, era necesario modernizar la infraestructura de los recintos con mobiliario nuevo, bebederos, arquitectura tipo funcionalista, sanitarios más amplios, ventilación, salones de altura adecuada para que el alumno se concentre y pueda pensar, patios amplios, escuelas ventiladas y por supuesto, escuelas con patios abiertos donde los alumnos gozarán del sol, pues lo consideraban un factor de sanación y relajación para los niños tanto sanos como enfermos. El segundo

[202] AHGE-SRE. "Boletín sobre los niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924" *Exp. III 823 (891): 1*.
[203] Para más información sobre la etiología de la tuberculosis, sus causas y su tratamiento, véase el anexo 3.

objetivo era difundir las bondades de la higiene infantil como motor de cambio de las naciones.

Como medida terapéutica, las autoridades médicas de los Congresos del Niño recomendaron a los países americanos la exposición continua a los rayos del sol para los niños sanos como recurso de sanación y prevención de la tuberculosis. Mantuvieron la idea de las escuelas al aire libre como edificios vanguardistas en el sentido de que rompieron el paradigma de la escuela cerrada o en casa y vigilado de acuerdo a los modelos importados de Europa. Sostenían que trabajar al aire libre era "poner al niño en contacto con la Naturaleza, con esa Naturaleza que por una parte se quiere hacer estudiar, y de la cual se huye o poco menos, tal es la costumbre de tener a los niños encerrados en salones."[204] En la misma disposición, se propuso crear "jardines de infancia" es decir, adaptar espacios en las escuelas de área común en el que hubiera árboles, juegos y convivieran con otros niños. Así mismo, introducir una nueva pedagogía que contenga "una enseñanza especial, ordenada y metódica" y crear escuelas auxiliares o escuelas para niños mentalmente anormales.[205]

La facilidad con la que se contraía la tuberculosis y los efectos colaterales, se le relacionaban con el ambiente insalubre de la clase obrera trabajadora, los títulos de las ponencias, tales como "la inferioridad física y psíquica de los niños en el medio obrero"[206] La medida más importante para evitar los contagios de la tuberculosis, los médicos recomendaron durante el V Congreso del Niño fue la promoción de la vacuna contra la tuberculosis:

---

[204] AHGE-SRE. "Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924" *Exp. III 823 (891): 1*.

[205] Según los especialistas, debía garantizarse tres tipos de necesidades diferentes que exigen establecimientos especiales: a) establecimientos hospitales, b) establecimientos de instrucción para imbéciles medios y ligeros a los que se les puede enseñar trabajos útiles y fáciles, c) escuelas auxiliares pata la educación de los débiles mentales susceptibles de una educación elevada", 461-462.

[206] Ponencia presentada por la doctora y abogada uruguaya Dra. Isabel Pinto de Vidal durante el segundo Congreso Panamericano del Niño.

> "Los nuevos estudios, comprobaciones y resultados obtenidos en lo que respecta a la profilaxis de la tuberculosis y su génesis en la infancia, hacen aconsejar a los Gobiernos de América, la implantación de la vacuna Calmette en todo niño procedente de un medio tuberculoso."[207]

Los niños que presentaban signos de cuadro de tuberculosis eran extraídos del ambiente cotidiano donde convivían con los niños sanos de las escuelas para ser atendidos en las instituciones apropiadas de cada país. Los mismos ponentes declararon que el objetivo del aislamiento y la higienización no eran solo para evitar el contagio, sino también para devolver al Estado organismos sanos y robustos, como lo exige la fuerza inmanente de la Nación.[208]

2.3.2 Los niños anormales

En la primera mitad del siglo XX, continuaban las marcas del positivismo del siglo XIX en la mentalidad de las elites latinoamericanas. La teoría evolucionista y biológica de Jean Lamarck (1744-1829) y el evolucionismo de Charles Darwin (1809-1882), se encargaron de configurar un "deber ser" biológico, racial y de supervivencia del más fuerte. Ambas teorías evolucionistas señalan que un organismo cambia constantemente en función de su entorno, y que estos cambios son rasgos heredados.[209] Tanto Herbert Spencer (1820-1903) como Augusto Comte (1798-1857), postularon que las naciones más capaces de progreso serían las que produjeran una cuota mayor de individuos "superiores" conocido como darwinismo social o evolucionismo social. Esta teoría biológica darwiniana adaptada a lo social, impregnó con una fuerte carga de racismo el ideario civilizatorio que las elites políticas y científicas latinoamericanas deseaban establecer para mostrarse como naciones progresistas y modernas. Ésas ideas las asimilaron las elites latinoamericanas y por ende,

---

[207] AHGE-SRE. *"Acta final del quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, 1927". Exp. III/ 341.9 (729.1) 11*.
[208] Armus, *La Ciudad*, 60.
[209] Edward Osborne Wilson, *On human nature (*Cambridge: Harvard University, 1978), 260.

ayudaron a configurar un discurso político, social y cultural que apreciamos en las resoluciones y problemas del niño americano.[210]

La categoría médica con la que se les identificaba a los niños enfermos o con problemas de desarrollo intelectual, era "anormales". Esta definición era tomada desde el punto de vista médico y psicológico; sin embargo, cuando se traslada ésta terminología de la medicina a los Congresos del Niño contenía una fuerte carga de exclusión y separación de los niños "normales" identificados como sanos con los niños "anormales" enfermos física y mentalmente. Los reformadores sociales y los diplomáticos consideraban que la separación de ambos grupos evitaría futuros contagios.

Para entender la estrategia recomendada respecto al niño anormal es importante entender cómo los médicos, pedagogos y pediatras de los Congresos lo definían:

> "nos referimos solo a los retardados escolares, entre los que pueden considerarse incluidos los falsos anormales, los subnormales y los débiles mentales, pero nunca los anormales profundos (idiotas, imbéciles, etc.) y quienes sólo presentan un problema de asistencia hospitalaria y no de educación."[211]

Como parte de las resoluciones de la primera etapa de los Congresos del Niño, sobre todo en el II, el IV y el V congresos, el Comité Directivo sugirió a las naciones que adoptaran modalidades educativas más propias para los niños "viciados":

> "considerando que muchos de los niños que concurren a las escuelas comunes, por estar atacados de vicios de pronunciación, más o menos notables, por perturbaciones más o menos profundas en la función verbal, no pueden seguir regularmente los cursos ordinarios, concluyendo muchos de ellos por engrosar las filas de los retardado y anormales, cuando una atención dirigida preferentemente a corregir esas anomalías y una educación más adaptada a la modalidad de esos niños llegan a sustraerlos de la condición de inferioridad en que los coloca su propia insuficiencia."[212]

---

[210] Peter J Bowler, *Biology and social thought, 1850-1914 (*Berkeley: History of Science and Technology, University of California, 1995), 95.
[211] AHGE-SRE "Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924" *Exp. III 823 (891) 1.*
[212] AHGE-SRE "Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924" *Exp. III 823 (891) 1.*

La educación para niños ano rmales debía realizarse por separado en escuelas especiales, en primer lugar por su condición física y mental y en segundo, porque los consideraban los más propensos a cometer delitos y convertirse en peligrosos delincuentes desde etapas muy tempranas; eran personas indeseables para la nueva sociedad en construcción. Consideraban que los niños normales podrían contagiarse de los vicios de los anormales y desviar los valores morales del proyecto de los Congresos del Niño:

> "Otra razón fundamental que demuestra la obligación del Estado frente a los anormales es la relativa a la criminalidad porque la mayor parte de los casos de delincuencia infantil tienen como principales autores a esos niños anormales que desde la escuela, día a día, han llegado al convencimiento de su inferioridad con respecto a los demás, diferencia que los lleva al deseo de venganza o a la necesidad de recurrir a medios ilícitos para atender a las exigencias de la vida, pues con frecuencia o son abandonados por sus familias o tiene resistencias a la vida del hogar."[213]

El Estado en su papel paternalista y actor principal de la instrumentación de muchas de las decisiones y políticas públicas de la infancia que se construyeron desde los Congresos del Niño, debía garantizar la calidad de la educación especial de acuerdo a los métodos científicos más apropiados para evitar o reencauzar a la niñez anormal. Pues como se afirmó en un discurso, "prevenir es mejor y más económico que curar, es medida primordial inmunizar a nuestros escolares débiles."[214]

Como parte del proyecto de integración de los niños anormales con los niños normales fue que los gobiernos crearon instituciones que atendieron los males de los niños anormales. La solución fue "el aprendizaje de un oficio y a la aplicación de las aptitudes adquiridas una vez que el alumno abandonara el Instituto."[215] Se instalaron talleres no mixtos. Para el caso de las niñas se "creó un taller de corte y confección y otro de planchado para las niñas", así mismo, se organizaron talleres de "cestería, planchado, corte

[213] AHGE-SRE. "Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924" *Exp. III 823 (891) 1.*
[214] AHGE-SRE "Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924". *Exp. III 823 (891) 1.*
[215] AHGE-SRE "Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924" *Exp. III 823 (891) 1.*

y confección, repujado, fabricación de flores artificiales."[216] Para los niños había talleres y oficios de "encuadernación, modelado, carpintería, cestería, repujado, lo cual habilita a los alumnos para que salgan de la escuela aptos para el trabajo y capaces de ganar buenos jornales."[217] Los niños a quienes iban dirigidas estas escuelas pertenecían a sectores populares de padres obreros trabajadores.

La educación especial de los anormales debía combinarse con la educación física, con trabajos manuales, con lecciones de ortofonía, canto y con los recreos, de una manera perfectamente adecuada, para evitar la fatiga intelectual o física. En consecuencia, se recomendó a los países americanos la creación de escuelas al aire libre; a los retardados biológicos estudiarlos hacia una mejor comprensión de las causas y los remedios de su enfermedad, así como conocer los medios para agrupar las escuelas y educarlos mejor. Estas propuestas las respaldan varias ponencias como la del Dr. Gastón A. de la Vega titulada: "Educación de los niños mentalmente retrasados. Necesidad de crear clases y escuelas que atiendan dicha educación."[218]

En el plano pedagógico los participantes a los Congresos del Niño, sugirieron materias nuevas como la gimnasia escolar y la educación física como materias obligatorias durante la educación elemental. Con respecto al plan pedagógico y el horario de clases en América Latina, le daban más importancia a los ejercicios de gimnasia ortopédica y de educación de los sentidos que sobre los ejercicios puramente escolares.[219] En cambio, en Alemania y los Países Escandinavos se exigía más en los planes de enseñanza de los grados

---

[216] AHGE-SRE "Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924" *Exp. III 823 (891) 1.*
[217] AHGE-SRE "Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924" *Exp. III 823 (891) 1.*
[218] AHGE-SRE. *"Acta final del quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, 1927." Exp. III/ 341.9 (729.1) 11.*
[219] AHGE-SRE. *"Boletín del segundo Congreso Panamericano del Niño, Montevideo, 1918." Exp. III/341 (82)/3.*

elementales. La finalidad era establecer la "socialización de la escuela y formación de una pedagogía correspondiente."[220]

Podemos constatar que las ideas y sugerencias de médicos, psicólogos y pediatras que participaron en la primera etapa de los Congresos del Niño, sí transgredieron la esfera discursiva al terreno de la realidad, pues tenemos evidencia de algunos ejemplos de construcciones de escuelas al aire libre como medida de propaganda higiénica y médica.

2.3.3 LOS NIÑOS SANOS Y LIMPIOS

Los cinco congresos del primer ciclo dedicaron atención especial a la tuberculosis. El II Congreso denunció la calidad de vida de los infantes como causa principal de la infección de la tuberculosis y su propagación. No es casual que la higiene se convirtió en prioridad para las naciones latinoamericanas. El ejemplo más importante dentro de esta corriente médica fue el movimiento sanitarista e higienista brasileño impulsado desde el Estado durante la primera década del siglo XX conocido con el nombre oficial de "La Campaña por el saneamiento[221]" entre 1910 y 1920. El éxito en los movimientos de tipo médico-higienista, de 1916 a 1920, dependía de la mayor intervención estatal y su principal objetivo era la reconstrucción de la comunidad nacional por medio de la salud y la educación.

Aunque un poco más tardío, México también fue unos de los países más activos en la protección del niño. En 1922, se creó la Escuela de Salubridad en 1925, se fundó el Departamento de Psicopedagogía e Higiene como institución bajo la supervisión de la Secretaria de Educación Pública y meses más tarde se inauguró el Instituto de

[220] AHGE-SRE. "Boletín del *Segundo Congreso Panamericano del Niño, Montevideo, 1918. Exp. III/341 (82)/3.*

[221] La campaña de saneamiento en Brasil se preocupó por la salud pública y por el combate de enfermedades endémicas como la malaria y la enfermedad de Chagas en los *sertones* de Brasil, que son zonas de mucha humedad al interior del Amazonas o lo que conocemos como el área rural del Brasil. El medio rural brasileño era asolado constantemente por la proliferación de animales ponzoñosos favoreciendo su reproducción el clima tropical devastador de la región.

Psicopedagogía e Higiene Escolar. En este contexto, la tuberculosis fue ganando terreno como la principal preocupación de las naciones americanas. Argentina, por ejemplo, creó un proyecto de Ley de Seguro Social para la tuberculosis presentado en la II Conferencia de Profilaxis antituberculosa realizada en Rosario, Argentina en 1915. También se sugirió como paliativo ante la enfermedad, la creación de las Gotas de Leche en Bogotá. Colombia fue pionera en este tipo de instituciones que por un lado contribuyó a la alimentación del niño y por el otro, fortalecía el cuerpo del menor para evitar futuros contagios de tuberculosis. La Gota de Leche colombiana se creó en 1919 e ingresaron 235 niños en su primer año de funcionamiento.[222] En el tercer Congreso se integró al grupo de enfermedades infantiles la enfermedad de Heine Medin o poliomielitis infantil.[223]

Los científicos reunidos en los Congresos del Niño sugirieron la vacuna Calmette[224] por medio de campañas de vacunación organizadas por el Estado para que los niños fueran sanos de cuerpo y alma, útiles a la sociedad y niños fuertes. Sin embargo, no solo la tuberculosis concentró los esfuerzos de los médicos y los pediatras sino también la fiebre tifoidea[225]. Esta infección se convierte en agente de fácil propagación en medios hostiles, de poca higiene y donde la calidad del agua es mínima. La población infantil latinoamericana generalmente no tenía acceso a los servicios de salud adecuados, al servicio de agua potable o en el mejor de los casos tenían acceso a alimentos desinfectados y limpios. En este contexto, durante el segundo Congreso se hizo la recomendación de

[222] Rodríguez, "La pediatría en Colombia....", 376.
[223] Véase el anexo 3, p. 167.
[224] Véase el apéndice 3, p. 168.
[225] Véase el apéndice 3, p. 167.

difundir el tratamiento de la fiebre tifoidea por la vacuna antitífica[226] y la profilaxis de la tifoidea.

Retomando el tema de la gimnasia los médicos y pedagogos latinoamericanos consideraban a este deporte como un medio de eliminación de las enfermedades para mantener activa la mente del niño con la finalidad de evitar desviaciones o inmoralidades. Esta sugerencia se consideró tanto para niños enfermos como para los niños sanos. Para el caso de los niños anormales, practicar gimnasia era considerado como: "una acción higiénica muy necesaria con estos niños, singularmente en lo que se relacione con la amplitud torácica y desarrollo muscular."[227] Existía la convicción de que la gimnasia determinaba en los niños una mayor armonía del sistema muscular, actuaba sobre el desarrollo intelectual por su acción excitante sobre los centros motores del cerebro, desarrollaba la capacidad motriz, hacía ejercitar la atención, habituando al orden y la disciplina.

Concluimos afirmando que esta primera etapa de los Congresos del Niño configuró una concepción e imagen del niño americano en un ambiente de circulación de ideas a nivel mundial. La infancia generó importantes debates públicos y estudios dentro de miradas médicas, jurídicas, pedagógicas y de asistencia pues las élites identificaban en ese sector social el porvenir posible de sus naciones. En la primera etapa de Conferencias del Niño se concluyó, de manera general, en recomendar a las naciones una educación de calidad en coordinación con los maestros y padres de familia. De igual forma, se consolidó un nuevo paradigma en el discurso educativo que logró construir, de manera muy sutil pero

[226] Véase el apéndice 3, p. 168.
[227] AHGE-SRE *"Niños anormales y escuelas especiales, 1923-1924". Exp. III 823 (891) I.*

significativa, la individualidad del niño al atender y proteger la personalidad del niño, especialmente por medio de la nueva escuela activa de Dewey[228].

Sin embargo, a pesar de los logros alcanzados, en América Latina, los pediatras e higienistas continuaban trabajando con las mismas enfermedades provocadas por la pobreza: desnutrición, infecciones respiratorias y enfermedades diarreicas. El problema de la reiteración en las enfermedades digestivas y respiratorias nace por consecuencia de un aparato estatal de poca inversión en materia de salubridad pública y no precisamente, por un fallo en las instituciones encargadas de atender la protección del niño.

[228] AHGE-SRE. *Quinto Congreso Panamericano del Niño, La Habana, 1927. Acta Final. Exp. III/ 341.9 (729.1) 11*.

CAPÍTULO TRES
NIÑEZ Y LA SOLIDARIDAD CONTINENTAL, 1930-1942

"Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres."
Pitágoras (ca. 580 a. C. – ca. 495 a. C.)
Filósofo y matemático griego

"En cada niño nace la humanidad.
Jacinto Benavente (1866-1954)
Dramaturgo español

Los Estados Unidos que había tenido un papel protagonista en los primeros años del siglo XX por su diplomacia injerencista y ofensiva, da un viraje en la década de los treinta hacia una diplomacia conciliadora y en solidaridad con los países del continente americano. El discurso cambia y la cuestión de la niñez cobra mayor importancia en la realidad de cada país americano. Es así, como inicia una nueva etapa de construcción de la niñez promovida desde los Congresos Panamericanos del Niño que durante la década de los treinta, la diplomacia estadounidense dio un viraje y fue durante la presidencia de Franklin D. Roosevelt cuando el panamericanismo sufrió un cambio radical al implementarse la política del "Buen Vecino", la cual permitió limar asperezas diplomáticas o geopolíticas con América Latina.

Con la diplomacia de la "buena vecindad", los Estados Unidos desdibujaron las experiencias intervencionistas de finales del siglo XIX y principios del XX y mostraron su lado más amable con la finalidad de convencer a los latinoamericanos de que había ocurrido tal cambio.[229] En este contexto, la diplomacia de conferencias continúo su curso

[229] Conell-Smith, *El Sistema*, 101-107.

después de la década de los treinta y en el caso de los Congresos Panamericanos la cantidad de temas a discutir se diversificó y hubo mayor consenso sobre las resoluciones finales.

Las temáticas en la segunda etapa de las Conferencias del Niño dan un viraje hacia la consolidación de una nueva conceptualización y representación del niño, procreado al calor de las ideas y propuestas de pedagogos, médicos y diplomáticos durante la celebración de los encuentros multilaterales. Es así, como la cuestión de la niñez coexiste a la par de estados americanos modernos que continúan su proceso de democratización.

Los temas entorno a la niñez que se discutieron en los Congresos Panamericanos del Niño, marcaron un hito en la realidad latinoamericana de aquellos años. La salud, la educación progresista, el estudio de las enfermedades del niño y la psiquiatría infantil, eran proyectos sociales propios de un modelo europeo-occidental importado que reprodujeron y adaptaron en el seno de la diplomacia; en búsqueda del reconocimiento de Europa y de Estados Unidos como naciones fuertes, libres y preocupados por la niñez.

Los Congresos Panamericanos celebrados en esta etapa fueron: el VI Congreso Panamericano del Niño en Lima (julio, 1930), VII Congreso Panamericano del Niño en México (octubre, 1935) y el VIII Congreso Panamericano del Niño en Washington (marzo-abril, 1942). En estos tres congresos que conforman nuestro segundo ciclo de estudio, el clima internacional era complicado por la guerra y en América Latina la situación internacional afectó en lo económico, político y social. Sin embargo, paradójicamente como veremos más adelante, fueron los años de mayor consenso y diálogo político entre las naciones americanas durante el transcurso de los Congresos del Niño, incluido Estados Unidos.

3.1 SEGUNDA FASE: LOS CONGRESOS PANAMERICANOS DEL NIÑO COMO UN PROYECTO COMÚN EN EL CONTINENTE AMERICANO, 1930-1942

En el presente capítulo, describiré y explicaré algunos de los temas que se discutieron en tres de los Congresos Panamericanos del Niño. Así mismo, explicaré cómo los temas se relacionan con un proyecto político social propio de los países latinoamericanos para mostrarse ante el mundo como países "modernos" y soberanos. El período de análisis inicia con el crack de octubre de 1929 en Wall Street, Nueva York, acontecimiento que provocó un cambio de paradigma económico, social y político en América Latina y finaliza en 1942 con el VIII Congreso del Niño. Este Congreso refleja una transición en la diplomacia americana que anuncia, junto con otras Conferencias, el periodo cronológico del movimiento panamericano al que me aboco analizar porque logra su objetivo mediante las relaciones panamericanas a través de la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1945, la cual representó el punto máximo de madurez en temas políticos y económicos del continente.

3.1.1 CONTEXTO HISTÓRICO. LA CRISIS DE 1929: UN DILEMA PARA EL MUNDO

La crisis mundial de octubre de 1929 en Wall Street, Nueva York, confirmó claramente el cambio de tendencia económica en el mundo.[230] En palabras de Robert H., Farrell, la Gran Depresión significó para Estados Unidos, "el desastre nacional más

[230] Al respecto, véase: Nikita Harwich Vallenilla, *La crisis de 1929 en América Latina. El caso de Venezuela. (*Caracas: Universidad Santa María, Centro de Investigaciones Históricas, 1981), 35. Pablo Macera, *La crisis de 1929 y las economías de Chile y el Perú* (Lima: Centro Peruano de Historia Económica, 1974), 138; Einzig, Paul, *La crisis económica mundial, 929-1933*, traducción de Luis A. Vigil-Escalera (Madrid: Revista de Derecho Privado, 1934), 220; Henri Claude, *De la crisis económica a la guerra mundial (*Buenos Aires: Editorial Americalee, 1946), 262.; Julio Millot, *El desarrollo industrial del Uruguay. De la crisis de 1929 a la posguerra (*Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración. Instituto de Economía, 1973), 287; Marcos Palacios y Gregorio Weinberg, coord., *Historia general de América Latina. América Latina desde 1930. (*Paris: Unesco, 2008); Enrique Cárdenas, "La economía mexicana en el dilatado siglo XX, 1929-2009", en *Historia económica general de México (*México: El Colegio de México, 2010), 503-548. Para el caso de México: Leopoldo Solís, *De la crisis de 1929 a la crisis actual. Análisis comparativo* (México: Instituto de Investigación Económica y Social Lucas Alamán, 2009), 204.

calamitoso de la historia de los Estados Unidos excluyendo sólo la guerra civil."[231] Las consecuencias de la crisis generaron una serie de trasformaciones que afectaron profundamente la economía de Estados Unidos y con ello, las economías latinoamericanas.

La quiebra de la bolsa estadounidense movilizó una cadena de acontecimientos desfavorables para los mercados de abastecimiento en América Latina y provocó la caída de los precios, el aumento de viejos créditos y la adopción de nuevos créditos. El aumento a los intereses y una severa presión venida del exterior fueron algunos de los efectos que provocaron el dislocamiento del sistema financiero y económico en los principales enclaves exportadores latinoamericanos. De acuerdo con Tulio Halperin, la caída de los precios de las materias primas fue alarmante durante el periodo de 1928-1932: "el valor unitario de las exportaciones cayó en más del 50 por 100 en diez de los países latinoamericanos"[232] como Argentina, Brasil, México, Chile, Colombia, Honduras, Haití, entre otros.

El incremento en el proteccionismo comercial provocó una caída de las exportaciones latinoamericanas y generó una oleada de regímenes autoritarios y populistas en casi todo el continente. Fue el caso de Getulio Vargas en Brasil (1934 y 1937), de Terra en Uruguay (1934) de Juan Domingo Perón en Argentina y de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931) y Arturo Alessandri (1932-1938) en Chile.[233] Estos gobiernos se caracterizaron por promover una ideología nacionalista, católica, de ultraderecha y por ser simpatizantes del nazismo y el fascismo europeo.

---

[231] Traducción al español. Robert Ferrell, *American Diplomacy. The Twentieth Century* (New York-London: Norton & Company, 1987), 185-186.
[232] Halperin, *Historia Económica*, 252.
[233] Vanderlei Vazelesk Ribeiro, *Cuestiones agrarias en el varguismo y el peronismo* (Buenos Aires: Universidad de Quilmes, 2008), Noemí María Girbal-Blacha y Sonia Regina de Mendonca, *Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil. (*Buenos Aires: Prometeo, 2008), Alejandro J. Groppo, *Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas. (*Buenos Aires: Eduvim, 2009.)

A nivel hemisférico, fue notable el cambio de actitud del gobierno de Estados Unidos hacia sus vecinos; se caracterizó por el desmantelamiento de las prácticas intervencionistas que resultaron más caras de promover en el Caribe y en América Central. En la década de los treinta del siglo XX, Estados Unidos cambió su actitud y modificó sus objetivos para mejorar las relaciones con sus vecinos del sur y así crear una asociación y solidaridad efectiva en el continente americano. La iniciativa se consolidó durante la presidencia del estadounidense Franklin D. Roosevelt por medio de una estrategia diplomática conocida como "la política del Buen Vecino".[234] Su esencia preconizaba la abstención de los Estados Unidos de ciertas actividades en América Latina; como su aceptación de la no intervención como piedra angular del sistema panamericano.

Ésta iniciativa disponía aliviar las quejas de las acciones políticas, militares y económicas de décadas anteriores y fue Franklin D. Roosevelt el presidente más activo en desvanecer las actitudes intervencionistas en un esfuerzo por promover la democracia en el continente.[235] Sin embargo, la labor no era fácil y había mucho por hacer, pues los infantes de marina estadounidenses seguían en Haití que junto con República Dominicana y Nicaragua continuaban siendo protectorados económicos a pesar de los arreglos en 1934. La independencia de Panamá y Cuba estaba restringida y la política de reconocimiento de gobiernos soberanos continuaba siendo limitada, unilateral y la Doctrina Monroe aún defendía su principio de intervención.

---

[234] Estas actitudes se confirmaron en el plano legal y diplomático por medio de la firma de tratados hemisféricos como el de 1934 y 1936, en el que el gobierno de Washington renunció a su derecho a intervenir en los asuntos internos de Cuba y Panamá. El tratado con Panamá, reconocía de facto y de jure la plena independencia de este país con Estados Unidos, ratificado por el Senado norteamericano en 1939. Bajo este tenor, las relaciones diplomáticas se aligeraron y fue posible conciliar roces con la diplomacia latinoamericana durante la Segunda Guerra Mundial.

[235] Para ahondar en el discurso de la democracia estadounidense como estrategia política e internacional de y como instrumento legitimador de su praxis diplomática. Al respecto, véase: Abraham Lowenthal, *Exporting g Democracy: The United States and Latin America. Themes and Issues* (Baltimore & London: The Johns Hopkins University Press, 1991), 265.

Bajo este contexto, la opinión pública generada en torno a la diplomacia por la paz promovida por Estados Unidos fue titular en los periódicos latinoamericanos como se verá a continuación en una nota publicada en 1930 en el periódico mexicano *El Universal*. A pesar de las "buenas actitudes" del gobierno de los Estados Unidos con sus pares hemisféricos, la opinión latinoamericana tomó una postura incrédula partiendo de las anteriores experiencias militares o de cualquier forma de expresión del imperialismo yanqui:

> "Pero sólo el tiempo podrá convencer a los latino americanos que Estados Unidos no tienen designios 'imperialistas' en aquella región [América Latina] y que no desean nada sino ver que los Estados más pequeños y menos adelantados –como Haití y Santo Domingo- son capaces de mantener el orden y vivir de acuerdo con las obligaciones que tienen contraídas sin la intervención de Estados Unidos."[236]

Los latinoamericanos se sentían decepcionados de un sistema interamericano ineficaz, donde su representación era nula y poco real. El resentimiento estaba creciendo, sólo un cambio en la política de los Estados Unidos podía darle un nuevo significado a lo panamericano y desdibujar las anteriores vejaciones injerencistas en Centroamérica y el Caribe.

Después de varios Congresos Panamericanos donde se discutió el principio de no intervención y las bases diplomáticas-políticas para la nueva relación con el vecino del norte, la respuesta de América Latina a la política del Buen Vecino fue que trabajaran como socios de Estados Unidos en la época de guerra, lo cual les permitió, a su vez, crear una política de solidaridad continental, no sólo frente a las amenazas del exterior del hemisferio, sino también para desarrollar acuerdos en lo cultural y social. Al irse deteriorando la situación mundial, los países latinoamericanos consolidaron un diálogo con Estados Unidos por el bien del continente y en favor del pueblo americano. De acuerdo con

[236] "La labor que llevan a cabo las mujeres en el mundo", *El Universal*, 12 de julio de 1930, primera sección, p. 5, columna 4.

Gordon Conell-Smith esta etapa de reconciliación de América Latina con Estados Unidos se le conoce como "panamericanización de la Doctrina Monroe"[237], es decir, la prioridad era defender el continente de la amenaza de la guerra y crear una seguridad colectiva para consolidar una verdadera solidaridad.[238]

A menos de un año de iniciarse la segunda Guerra Mundial, tuvo lugar la Octava Conferencia Americana, inaugurada en Lima, Perú en 1938. Lo más destacado que se produjo de la Conferencia fue la llamada Declaración de Lima, la cual estableció los lineamientos que harían efectiva la solidaridad panamericana como la consulta a los países latinoamericanos ante cualquier amenaza interna o externa.[239] En 1939 se reunieron en Panamá para discutir básicamente asuntos de neutralidad, protección de la paz hemisférica y cooperación económica.[240] Posteriormente se celebraron otras dos reuniones mientras duraba la contienda, la segunda en La Habana en 1940 y la tercera en Río de Janeiro, en 1942. En las tres Conferencias, se debatió la neutralidad hemisférica pero sobre todo, el reforzar la solidaridad continental como principio básico en la diplomacia.

La reunión más importante dado el contexto internacional, fue la reunión en Río de Janeiro en 1942 porque en dicha reunión, los países latinoamericanos tomaron posturas divididas frente a la guerra.[241] Por invitación de Estados Unidos, se celebró la conferencia con la asistencia de todas las repúblicas latinas, a excepción de Argentina y Chile, que se negaron a participar. Posteriormente, algunos países rompieron relaciones diplomáticas con

---

[237] De hecho, fue el presidente F. D Roosevelt quien decretó mediante un discurso la celebración del "Día Panamericano" a festejar el día 12 de abril de 1933.
[238] Conell-Smith, *El Sistema*, 130-139.
[239] Moreno, *Orígenes y Evolución*, 84-85.
[240] Conell-Smith, *El Sistema*, 140.
[241] De acuerdo con Conell Smith, nueve países de América Latina había declarado la guerra a las potencias del Eje: Costa Rica, Cuba, la República Dominicana, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá y El Salvador. En tanto que Colombia, México y Venezuela habían permanecido neutrales. Conell-Smith, *El Sistema*, 150.

las potencias del Eje como México en 1941, Brasil en agosto de 1942, seguido por Bolivia en abril de 1943 y Colombia en 1944. Únicamente Argentina perseveró en su política de neutralidad.

Después de la Guerra, se conformó la Organización de Estados Americanos en la novena Conferencia Americana (OEA) reunida en Bogotá en 1948. De acuerdo con Carlos Malamud, la creación de la OEA, según sus estatutos fundacionales, promovió nuevas formas de hacer política y diplomacia a nivel regional y hemisférico, beneficiando los sectores económicos, sociales y culturales del continente: "se puede afirmar que la OEA nació como un foro regional multifuncional con una amplia gama de objetivos que incluían desde estimular el desarrollo económico de los países miembros hasta modernizar las comunicaciones continentales o mejorar la salud de sus poblaciones."[242]

Por otro lado, Ismael Moreno afirma que la Carta de Organización de los Estados Americanos, marcó el final de un largo proceso que comenzó desde finales del siglo XIX y buena parte del siglo XX, al unir esfuerzos entre instituciones panamericanas con las ideas de los congresos anteriores: "no sólo refleja en ella [la carta de la OEA] la experiencia acumulada durante cerca de 60 años de funcionamiento del Sistema Interamericano, sino que todos y cada uno de sus artículos fueron elaborados y reelaborados a lo largo de más de dos años, durante los cuales operó un constante fluir de ideas entre las Cancillerías del continente a través del Consejo Directivo de la Unión Panamericana."[243]

La segunda etapa en la evolución de la diplomacia panamericana se podría definir como un esfuerzo constante por crear y mantener una buena relación –en todos los ámbitos- con Estados Unidos; esta imagen reposaba en la promoción de la solidaridad continental.

[242] Malamud, *Estado en crisis*, 169.
[243] Moreno, *Orígenes y Evolución*, 92.

Sin embargo, los países latinoamericanos aprovecharon la dinámica de la Segunda Guerra para consolidar su propia idea de solidaridad latinoamericana participando en foros hemisféricos como los Congresos Panamericanos del Niño.

3.1.2 Contexto político y social en América Latina

Un aspecto económico importante que marcó un cambio en las relaciones panamericanas fue el estallido de la crisis de 1929. Después de la crisis de 1929 y hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial en 1939, los países latinoamericanos recibieron la influencia de varias ideologías europeas que si bien arribaron desde las primeras décadas del siglo XX, durante ésta etapa experimentaron el proceso de consolidación a la realidad latinoamericana. Las tensiones políticas no eran exclusivas al mundo europeo: en América Latina se generaban conflictos interregionales como la Guerra del Chaco de 1932 a 1935[244]. Los convenios diplomáticos entre los países de América del Sur con Europa y la firma de tratados de paz y comerciales, como el Tratado Roca-Runciman en Argentina en 1933, así como la disputa de México con Estados Unidos por la nacionalización del petróleo en 1938 reflejan ciertos conflictos que prevalecían en esta región.

A pesar de las consecuencias que la depresión había ocasionado, América Latina se recuperó en un periodo corto. Sin embargo, fue una recuperación relativa y condicionada a la relación de sus productos con el exterior. Por ejemplo, el PIB en Colombia, de acuerdo con datos de Tulio Halperin, "superó el nivel más alto anterior a la depresión en 1932. Brasil lo consiguió en 1933, México en 1934, y Argentina, El Salvador y Guatemala en 1935."[245] En cambio, Chile, Cuba, Brasil y los países de América Central y el Caribe

[244] *A de Quesada, The Chaco War 1932-35: South America's greatest modern conflict. (*Oxford: Osprey Publishing, 2011). Nicolas Richard (comp), *Mala guerra. Los indígenas en la Guerra del Chaco, 1932-1935 (*Paraguay: Museo del Barro-CoLibris, 2008), 421. Bruce W Farcau, T*he Chaco War. Bolivia and Paraguay, 1932-1935* (Westport: Conn, Praeger, 1996), 54.
[245] Halperin, *Historia Económica*, 281.

fueron los países que tuvieron una recuperación más lenta, pues la comercialización de productos como las bananas, el cobre y el azúcar había sido afectada por la crisis.

Durante la década de los treinta, se generaron nuevas tensiones políticas provocadas por la crisis económica y el modelo económico, comercial e industrial latinoamericano basado en las exportaciones cambió hacia la sustitución de importaciones ante la imposibilidad de seguir exportando. En este contexto, como resultado de las transformaciones económicas, las formas de gobierno cambiaron en algunos países latinoamericanos, es decir, pasaron de un régimen oligárquico[246] a un régimen de índole populista en países como Argentina, Brasil y México.[247]

El populismo no posee una base ideológica y política concreta, es difícil hacer una aproximación pues al no definir una plataforma política clara, dificulta una aprehensión coherente. Sin embargo, privilegia una forma de gobierno representante de las masas que junto con el corporativismo, personifica los intereses del pueblo en materia laboral y sindical. Los casos típicos de populismo tradicionales en América Latina fueron Brasil y México se caracterizaron en la praxis por, "la postergación de los derechos y libertades individuales y políticas y de los valores democráticos, como la competencia y la participación, en detrimento de los intereses populares, de la eficacia administrativa y de la capacidad estatal para generar el desarrollo."[248]

A pesar de los efectos de la Depresión económica, la población en América Latina en conjunto, continuó en ascenso. De acuerdo con cifras de Malamud, la población en América Latina durante el decenio de 1940 fue de 126 millones de habitantes y en 1950 esa

---

[246] Marcello Carmagnani, "La política en el estado oligárquico latinoamericano" en *Historias*. Revista de la Dirección de Estudios del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1, (1982): 5-13.
[247] Carlos Malamud, *Populismos latinoamericanos: Los tópicos de ayer, de hoy y de siempre (*Oviedo: Ediciones Nobel, 2010, 411. Jean François Prud'homme, comp., *Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos (*México: El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 2001), 430.
[248] Malamud, *El Estado en*, 136.

cifra ascendió a más de 159 millones de habitantes[249]. El crecimiento demográfico durante la Segunda Guerra Mundial siguió estable con tasa media anual de 2,2%. La estabilidad en las tazas de nacimiento y mortalidad se debe, en parte, a las mejoras e inversión en el sector salud, programas sociales y de salubridad. El crecimiento demográfico provocado en buena parte por el descenso de mortalidad infantil, en colaboración con el desarrollo de la industrialización, comenzó a crear las condiciones para la urbanización.

A partir del agotamiento del modelo agroexportador, y en consecuencia del crecimiento poblacional, el Estado latinoamericano inició la tarea de modernizar los servicios públicos en las ciudades como vivienda, luz y drenaje. En este contexto, la preocupación por la salud y el bienestar de la niñez fue cobrando mayor importancia tanto en Europa como en Estados Unidos. Al respecto Eugenia Scarzanella afirma, que fueron dos las principales preocupaciones de los gobiernos y de la diplomacia: la mortalidad infantil y la desnutrición, como consecuencia de la guerra mundial.[250] Sin embargo, el tema de la protección a la niñez abría mayores espacios de acción, pues era un tema que contemplaba, también, la cuestión de las mujeres, los jóvenes y las familias. Estas cuestiones a pesar de importarse de Europa, no eran ajenas a América Latina, pero se valoraban de manera distinta. Por ejemplo, como ya se mencionó en el capítulo anterior, la creación del Instituto Interamericano de Protección de la Infancia con sede en Montevideo, Uruguay, el cual fungió como puente entre el continente americano y las instituciones Europeas en Ginebra, permitió compartir ideas, preocupaciones, leyes, códigos y saberes orientados hacia la infancia.

[249] Malamud, *El Estado en,* 49-50.
[250]Scarzanella, "Los pibes en el Palacio", 1-2.

En los Congresos del Niño que conforman nuestro segundo ciclo, los temas predominantes fueron las enfermedades del niño, los proyectos de construcción de nuevas escuelas, y la pedagogía. Las temáticas propias de los Estados latinoamericanos propiciaron la creación de proyectos de asistencia social y regulación *ad hoc* a su propia realidad. Por ejemplo, se recomendó a los países participantes del sexto Congreso Panamericano del Niño reunido en Lima, Perú, en 1930 que investigaran a la población infantil para instalar un proyecto educativo propio de acuerdo a las necesidades de cada país: "los países americanos que implanten sus sistema educacional sobre la base sólida de las investigaciones paidológicas; por cuanto que el niño en el Nuevo Mundo tiene caracteres étnicos y sociales propios que deben ser científicamente estudiados."[251]

Las enfermedades, los problemas educativos y la higiene, contribuyeron en atender, por un lado, la protección de la infancia como política internacional por medio de estudiosos como médicos y pedagogos; y por el otro, a construir una identidad latinoamericana a través de temas coincidentes sobre la infancia, con Europa y Estados Unidos, pero impregnadas con un matiz latinoamericano hacia la construcción de un niño nuevo capaz de engendrar al hombre deseado del futuro. La participación de las delegaciones latinoamericanas a los Congresos Panamericanos del Niño tenía la labor de construir una infancia a partir de la renovación pedagógica social y cultural de la mano con la consolidación de la modernización de los países latinoamericanos iniciada desde la segunda década del siglo veinte.

[251] AHGE-SRE. *"Carta del Cónsul de Perú al Srio de Estado en Perú. Sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, Perú, 15-diciembre-1929" Exp. III341.8 (85)1, III-14-6.*

A continuación, analizaremos las temáticas entorno a la infancia en los últimos tres Congresos Panamericanos del Niño. Mencionaremos los temas más importantes que se discutieron en la segunda etapa, haciendo hincapié en las temáticas.

3.2 Temáticas, cuestiones sociales y resoluciones en torno a la niñez. Los Congresos Panamericanos del Niño, 1930-1940

La diplomacia de Congresos entorno a la niñez que inició desde principios del siglo XX en Argentina continuo su marcha después de la década de los treinta y así en buena parte del siglo XX. En la segunda etapa de los Congresos del Niño, las delegaciones participantes concentraron sus esfuerzos en atender, principalmente, la situación del niño en las escuelas y el niño aborigen o indígena así como la delincuencia infantil y la higiene en la primera infancia. Las ideas y resoluciones finales van de la mano con la transformación tanto de la realidad de la niñez en América Latina como del imaginario que los adultos tienen sobre ésta.

3.2.1 Sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, Perú 1930

El sexto Congreso del Niño se celebró en la capital de Perú, Lima, del viernes 4 al viernes 11 de 1930. Los actores principales fueron el Presidente de la República de Perú, el señor doctor don Pedro M. Oliveira, Ministro de Relaciones Exteriores, y el Dr. Sebastián Lorente como Presidente del Congreso. En total se presentaron 285 ponencias. El Congreso se inauguró el día 4 en el Teatro Municipal de Lima bajo la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores y director del Congreso. El Sr. Presidente de Perú, el Dr. Oliveira, al inaugurar el Congreso pronunció las siguientes palabras de bienvenida a las delegaciones asistentes:

> "Esta Asamblea representa uno de los tantos esfuerzos que hacen los hombres y los gobiernos que se dedican a la realización de los más grandes ideales que puede representar

> la defensa de la salud humana: cual es la de dedicarse a la protección de lo más delicado hermoso y grande que encarna una nacionalidad como es la defensa del Niño.
> Procuraré realizar e interpretar del mejor modo posible vuestras aspiraciones, ya que todas ellas representan el ideal común, colectivo de la defensa de la salud pública con un concepto humano y panamericanista […] y por la defensa de los intereses colectivos en bien de la Humanidad. "[252]

Como podemos apreciar, el discurso del Presidente reflejó las expectativas del Congreso las cuales exhortaban a los invitados a hacer realidad la defensa común de la sociedad. De acuerdo a lo anterior, existía un amplio consenso entre los principales expertos del continente sobre la prioridad de la educación, la higiene y la definición de códigos y leyes especiales para regular a la infancia, pues ellos eran el futuro y encarnaban los ideales de un conjunto de naciones en la lucha por consolidar una solidaridad latinoamericana.

El Congreso se dividió en tres secciones principales: higiene, educación y legislación. Entre las recomendaciones para el mejoramiento de la higiene infantil destacan la creación de instituciones especializadas para el niño las cuales trabajarían en conjunto con la escuela moderna y su capacidad de aprender y conocer el mundo:

> "desarrollar actividades de servicios médicos y de enfermeras sanitarias para el niño de edad preescolar. Abastecer de servicios médicos y de higiene a los niños en las escuelas con la finalidad de educar a los niños en los preceptos de la higiene y cuidar de su salud, tanto física como mental."[253]

La mente, el cuerpo, la salud y la educación en los niños fueron tópicos fundamentales durante la época de los treinta del siglo XX. La mente del niño era esencial en el proyecto de los reformadores sociales pues era frágil y a la vez una esponja que

[252] AHGE-SRE. *"Acta general del sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, 1930." P. 2Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6,* fj 2.
[253] AHGE-SRE. *"Acta general del sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, 1930." Pp. 10-11. Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6, fj 2.*

absorbía toda clase de vicios contrarios a los que pregonaba el Estado, como el alcoholismo y la delincuencia:

> "hacer que las condiciones en las escuelas sean tales que permiten que se trate al niño como individuo y que sus problemas y aptitudes especiales relacionados con su educación y desarrollo reciban atención científica que se pueda aplicar específicamente a sus requisitos personales, incluso los relacionado con su salud, conducta y capacidad de aprender."[254]

Sin embargo, como vimos en el capítulo anterior, son temáticas que permanecían aún en la agenda diplomática y científica. En efecto, encontramos más continuidades con respecto a los temas pero en los años que nos enfocamos, la situación social y de enfermedad en la niñez presentaba números más altos en comparación con los años anteriores como se verá a continuación.

3.2.2 Conferencias preparativas al séptimo Congreso del Niño, 1933

Anterior a la celebración del séptimo Congreso del Niño que tendría como anfitriones a la Ciudad de México, se llevó a cabo la séptima Conferencia Internacional Panamericana en Uruguay, Montevideo del 3 al 26 de diciembre de 1933. La importancia de éste congreso radica, en que en él se discutió y revisó muchos de los problemas del niño en el continente y que posteriormente, el séptimo Congreso del Niño retomaría como problemas fundamentales.

La tarea de los asistentes se basó, principalmente, en promover mejoras en el aspecto educativo y médico. Como por ejemplo, estudiar la causa y la etiología de la proliferación de enfermedades de la infancia como la tuberculosis, la lepra en Brasil y el mal de Chagas provocado por un parásito de clima tropical endémico de la región del Amazonas en Brasil.

---

[254] AHGE-SRE. *Séptima Conferencia Internacional Panamericana, México, 1933. Exp. III/342.1 (891)/1. L-II-229.*

A pesar de que a simple vista parecían esfuerzos pequeños y atendidos a largo plazo, el verdadero significado en el discurso de la delegada estadounidense era desdibujar las anteriores vejaciones de Estados Unidos a los países centroamericanos y caribeños para eliminar prejuicios en las nuevas generaciones. Conoceremos la trascendencia de estas palabras porque se retomarán en el séptimo Congreso del Niño de 1935, con el propósito de trabajar en comunión con los países de América Latina con respecto a los temas que se discutían tanto fuera y dentro de los Congresos del Niño.

El niño ideal que concibieron los participantes en este Congreso, y en general en todos los foros dedicados a la infancia, era el de un niño sano, libre de vicios, poseedor de una educación moderna y progresista, libre de enfermedades que afectaran su desempeño intelectual y fisiológico. Bajo estas ideas, se explican la trascendencia de dirigirlo por considerarlo la esperanza del porvenir. Esta concepción del niño se expresa en el discurso del Sr. Benitez, representante de Paraguay:

> "Es necesario que en las cosas del presente, pongamos también fermentos de porvenir. El hombre no sólo vive en el presente, vive también para el porvenir, y para este porvenir es menester apartar de la niñez arrancar de las escuelas, los fermentos de odio, de separación los fermentos de encono que entre los pueblos estallan a veces, por causas nimias, como se prende el pajonal por un fósforo que se arroja al pasar."[255]

El Sr. Benitez, invitó a los asistentes para fomentar una escuela que engendrará futuros hombres pulcros en sus actos y rectos en la vida:

> "La escuela es un caldo de cultivo del porvenir, y no debemos permitir que los gérmenes morbosos se inoculen allí. Es menester que en la escuela se empiece a aprender que los hombres, además de ser mexicanos, venezolanos o paraguayos, son también, al mismo tiempo, americanos."[256]

---

[255] AHGE-SRE, *"Conferencia previa al Congreso Panamericano del Niño con sede en México, DF" Exp: III/342.1 (891)/1." L-E-270.*

[256] AHGE-SRE, *"Conferencia previa al Congreso Panamericano del Niño con sede en México, DF." Exp: III/342.1 (891)/1 L-E-270.*

Por lo tanto, la educación era fundamental en el desarrollo mental y físico del niño pues la escuela se convirtió en un hogar en la cual desarrollarían facultades para el futuro, así como, sociabilizar con otros niños y conocer nuevas experiencias en la institución más importante que fue la escuela.

3.2.2.2 Salud y enfermedad

Los reformistas sociales reconocían y enfatizaban el carácter social de la enfermedad. De acuerdo con Diego Armus, la salud pública y la medicina adquirió características políticas y sociales vinculadas con el poder.[257] En este marco interpretativo, los médicos, pedagogos y educadores adoptaron y ensamblaron una interpretación de las enfermedades endémicas de América Latina de acuerdo al proceso de construcción de las naciones, en este caso los países latinoamericanos. Según Armus, la salud y la higiene se desarrollaron paralelamente en América Latina con un proyecto de Estado moderno para responder a las necesidades de su población: "en la historia de la salud, la medicina pública aparece en clave positiva y progresista, como un feliz resultado de la asociación de la ciencia biomédica con una organización racional de la sociedad donde ciertos profesionales han sabido ofrecer soluciones frente a las enfermedades del mundo moderno."[258]

En este sentido, los científicos e higienistas de América Latina aparecieron, en ocasiones, como competidores y cuestionadores de la hegemonía cultural-científica europea y norteamericana. Los debates se concentraron en las posibles etiologías de las enfermedades, creando instituciones especializadas y concentrando esfuerzos para eliminar las elevadas tasas de mortalidad y morbilidad infantil. Un ejemplo, son las ponencias que presentó el Dr. Amador Reyna, que fue representante de la delegación de Perú en el marco del séptimo Congreso del Niño en Perú en 1930 y que llevaron por título: "El valor efectivo

[257] Armus, "La enfermedad en…", 41-60.
[258] Armus, "La enfermedad en…", 44.

de los nuevos medios profilácticos contra la tuberculosis infantil" y "Cómo prevenir igualmente la miseria y los infortunios de los Niños."[259]

3.2.2.3 La lepra: la enfermedad infantil del siglo XX

De acuerdo con los documentos emitidos durante la reunión, los países que más presentaron casos de lepra en la población infantil eran Brasil, Argentina, Colombia y Venezuela. El país más afectado era Brasil, pues la enfermedad había afectado un total de 19,732 enfermos, de los cuales 5,914 se hallaban en establecimientos del Estado y de asociaciones. [260] En aquellos años, la población de Brasil era de 40,000,000 aproximadamente y se estimaba que los enfermos eran aproximadamente 30,000. Argentina, era el segundo país con mayor incidencia de casos de lepra en la población infantil; se registraron 2,701 casos de lepra. Le seguía Colombia, que registró un total de 7,000 enfermos. En 1931, en Venezuela existían un total de 3,000 enfermos aislados en las leproserías de la Providencia y de Cabo Blanco. También, se presentó el cálculo de enfermos leprosos en países como Bolivia con 1,000 personas contagiadas; en Chile 300; Ecuador 1,000; Honduras 1,700; Guyana Francesa 800; Paraguay 1,900 y Uruguay 1,000.[261]

El objetivo del proyecto elaborado por los especialistas en el Congreso era lograr una "cooperación" entre naciones americanas para erradicar este mal que aquejaba a un gran número de población:

> "el objetivo del proyecto es conseguir una gran cooperación entre los pueblos en los elevados dominios de la inteligencia con el fin de aclarar aspectos aun obscuros del

[259] AHGE-SRE. *"Acta general del sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, 1930." Exp. III341.8 (85) 1.*
[260] AHGE-SRE. *"Conferencia previa al Congreso Panamericano del Niño con sede en México, DF." Exp: III/342.1 (891)/1. L-E-270.*
[261] AHGE-SRE. *"Conferencia previa al Congreso Panamericano del Niño con sede en México, DF." Exp: III/342.1 (891)/1. L-E-270.*

> problema de la lepra y procurar ampliar, en nociones biológicas exactas las posibilidades de la medicina preventiva en la lucha contra ese flagelo médico social." [262]

Hoy en día, conocemos las causas de contagio de la lepra gracias a los avances médicos del siglo XX. Sin embargo, los científicos de aquella época desconocían el vehículo transmisor de la enfermedad: "ignoramos el determinismo exacto del contagio, sea todavía dominante el concepto de contaminación interhumana, directa o indirecta, y sea también admitido que la infección por el Bacilo de Hansen es susceptible."[263]

El programa para solucionar el problema de la lepra fue elaborado por el Dr. Chagas de origen brasileño y fue aprobado por la Comisión Organizadora, en sesión del 18 de diciembre de 1933[264]. Al aprobarse su propuesta para erradicar esta terrible enfermedad que asolaba a gran parte de América Latina, sobre todo a los países con grandes extensiones de *certao* o climas húmedos y monzones como Río de Janeiro, el Dr. Chagas dio un emotivo discurso en el cual invitó a las delegaciones de todo el continente para afianzar la cooperación entre los países por el bienestar del niño:

> "el problema del bienestar de la infancia en general es demasiado complejo para poder tratar de él en detalle en esta oportunidad. Sin embargo, no está de más hacer constar el hecho de que el niño de hoy es la nación de mañana. El mejoramiento sin interrupción en los métodos y el aumento continuo de los recursos para atender a los niños que necesiten cuidado especial, por tanto, solamente puntos de sus programas de conservación nacional y en realidad continente."[265]

En este contexto, el Dr. Luis Morquio criticó la efectividad del Instituto Interamericano para la Protección de la Infancia e invitó a las delegaciones a colaborar para hacer efectivos los esfuerzos del Instituto por medio de contribuciones económicas. Para atender los casos de la enfermedad de la lepra, se creó una institución especial de lucha

---

[262] AHGE-SRE. *Diario de la Séptima Conferencia Panamericana, Montevideo, 1933. Exp: III/342.1 (891)/1 I, L-E-270.*
[263] AHGE-SRE. *Diario de la Séptima Conferencia Panamericana, Montevideo, 1933. Exp: III/342.1 (891)/1 I, L-E-270.*
[264] Proposición de la delegación de Brasil. Documento con fecha de 14 de diciembre de 1933.
[265] AHGE-SRE. *Conferencia previa al Congreso Panamericano del Niño con sede en México, DF. Exp: III/342.1 (891)/1. L-E-270.*

contra la lepra con el nombre de "El Centro Internacional de Leprología" con sede en la ciudad de Río de Janeiro que "será aprovechado para la cooperación entre los países de América en la lucha contra la terrible enfermedad humana."[266]

La cooperación económica fue determinante en la creación de instituciones y en su posterior funcionamiento. Sin embargo, en un continente donde la necesidad de invertir era fundamental sólo en aspectos productivos como la industria o la agricultura, la cuota que querían imponer los participantes en los congresos del niño como obligatoria, era un hecho casi ilusorio. De acuerdo con el Dr. Morquio, cuando una enfermedad pasa a nivel de epidemia, es síntoma de que la población no goza de una infraestructura médica y sanitaria a la altura de sus necesidades y el Estado no ha logrado cubrir, por medio de políticas públicas, las atenciones médicas en la trama social: "las epidemias ponen al descubierto el estado de la salud colectiva y la infraestructura sanitaria de atención".[267] Causas sociales, culturales y económicas de cada país, limitaban o hacían eficaz la movilización de recursos materiales para atender las enfermedades. A pesar de los obstáculos, el proyecto de sanear y atender las enfermedades más letales que aquejaban a la población, reafirmaban el proceso de construcción de la nación, de un proyecto social propio y la expansión del poder central del Estado.

3.2.2 Séptimo Congreso Panamericano del Niño, Ciudad de México, 1935

El séptimo Congreso del Niño se llevó a cabo en la Ciudad de México en 1935. Los actores principales a esta reunión fueron médicos mexicanos, que algunos de ellos, son considerados en la actualidad como los padres de especialidades médicas en el país. El

[266] AHGE-SRE. *Diario de la Séptima Conferencia Interamericana celebrada en Montevideo, sábado 31 de diciembre de 1933., Exp: III/342.1 (891)/1. L-E-270.*
[267] Armus, "La enfermedad en…", 48.

Presidente del Congreso fue el Dr. Abrahám Ayala González[268], el primer Vicepresidente fue el Dr. Aquilino Villanueva[269], el segundo Vicepresidente el Dr. Alfonso G. Alarcón[270] y el Secretario General fue el Dr. Alfonso Pruneda.[271]

La razón principal para elegir a México como sede del séptimo Congreso del Niño, surgió al finalizar la anterior Conferencia en Lima, Perú, por iniciativa de la presidenta de la delegación Norteamericana, que al pedir la palabra para proponer a México, se refirió a los logros de la delegación mexicana y su labor para mejorar la situación de la niñez en conjunción con sus pares hemisféricos[272]. La atención de México a la niñez respaldó, aún más, la decisión de elegirla como próxima sede:

---

[268] Ex-Presidente de la Academia Mexicana de Cirugía (1944-1945).

[269] El doctor Aquilino Villanueva estableció la especialidad de urología en México, considerándosele así, como el padre de la urología en México, ya que no solo se le adjudica la creación y puesta en marcha del servicio de urología en el Hospital General de México, sino que también fue pionero en la educación médica en urología creando la primera residencia de la especialidad. En 1942, los doctores Gustavo Baz, entonces secretario de Salubridad y Asistencia, y el doctor Aquilino Villanueva, entonces director del Hospital General de México, instituyeron la primera residencia hospitalaria en nuestro país, ya que ambos médicos tenían conocimiento del sistema de residencias en EUA. Fuente electrónica: *http://www.urologiamonterrey.com.mx/page_1185823649218.html. F*echa de consulta: 20-Enero-2014.

[270] En 1935 fue el Jefe de Higiene Infantil, después fue Secretario General del Departamento de Salubridad, profesor y jefe del Departamento de Pediatría e Higiene Infantil de la Escuela Nacional de Medicina.

[271] Fue Director de la Escuela de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México de 1912 a 1913 y representante de la Secretaría de Instrucción Pública en el Consejo Universitario. De 1912 a 1922 fue rector de la Universidad Popular Mexicana. Una de sus principales acciones como rector fue cohesionar las escuelas nacionales que conformaban a la Universidad, regulando la gestión académico administrativa. Durante su rectorado se concedió voto a los estudiantes en el Consejo Universitario. Fuente electrónica: *http://www.100.unam.mx/index2.php?option=com_content&view=article&id* Fecha de consulta: 20-enero-2014.

[272]Sobre los antecedentes de México como país comprometido con la infancia y promotor de su bienestar, disponemos de una larga lista de sus contribuciones y su labor en favor de la niñez. Por ejemplo: a fines de 1932, se efectúo en Morelia el séptimo Congreso Médico Nacional. Por otro lado, el gobierno mexicano en coordinación con la Secretaría de Educación Pública, fomentó la labor educativa infantil, haciéndola obligatoria, gratuita y laica como lo señala el art. 3 Constitucional. Se introdujeron nuevas clases en la educación elemental como educación física, maestros y médico trabajaban en equipo con la finalidad de "fomentar costumbres de higiene y sano recreo", todas estas medidas bajo supervisión del Estado.
Véase: *Contribución de México al Estudios de temas de la agenda de la 7ª Conferencia Panamericana. Capítulo V. Tema 19. Resultados de las Conferencias Nacionales e Internacionales sobre el Bienestar de la Infancia. (*México: SRE, 1933).

> "es para mí un altísimo honor proponer como sede para el séptimo Congreso del Niño un país que tanto ha realizado en la obra de protección a la infancia, que ha conservado sobre elevado nivel la cultura de la madre patria España y está brindando activos impulsos al desenvolvimiento de la cultura indígena. Como presidenta de la Delegación de Estados Unidos de América, tengo sumo gusto en proponer para sede el séptimo Congreso a nuestra más próxima hermana la hermosa patria de los Estados Unidos Mexicanos."[273]

En aquel entonces, quien presidía la Academia Nacional de Medicina y quien fungía como delegado de México era el notable pediatra, el médico Isidro Espinosa de los Reyes[274].

En el plano internacional, durante la celebración del séptimo Congreso, se vivían los momentos más tensos en el mundo por el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939. La expansión de Alemania hacia Europa del Este y la toma de Polonia y Turquía, movilizaron a las potencias Aliadas para contener el avance del Tercer Reich. Sin embargo, en este contexto hostil y beligerante europeo, nos trasladamos al continente americano en el que la celebración del Congreso de la Niñez en México se llevó a cabo con total calma. Las antiguas fricciones económicas, financieras y políticas con Estados Unidos se dirimieron, en gran medida, por la política del Buen Vecino de Roosevelt.

Los temas más importantes como la mortalidad infantil, la protección a los niños que trabajan en los circos, teatros, carpas y otros espectáculos semejantes fueron promovidos con la intención de regular y proteger a la infancia. Tales objetivos se establecieron por escrito en una carta enviada por el Secretario General del Congreso y el Presidente del Congreso, los cuales hicieron de su conocimiento al Secretario de Relaciones

---

[273] AHGE-SRE. "Resultados de la Conferencia Panamericana del *séptimo Congreso del Niño" México, 1933. México, DF.1935. III-13-3-I.*

[274] El médico Espinosa de los Reyes fue uno de los más importantes médicos pediatras en México, impulsó la creación de hospitales especializados en atención a la niñez y asistió al primer Congreso Mexicano del Niño, realizado del 2 al 9 de enero de 1921. En 1930, el Dr. Isidro Espinosa de los Reyes asiste al VI Congreso Panamericano del Niño efectuado en Lima Perú, en calidad de delegado del Departamento de Salud Pública de México. El 18 de enero de 1930 se fundó la Sociedad Mexicana de Pediatría; meses después cambió su nombre por el de Sociedad Mexicana de Puericultura y años más tarde retornó al primer nombre. Véase: Víctor Manuel Espinosa de los Reyes, "Datos biográficos del Dr. Isidro Espinosa de los Reyes", *Bol Mex His Fil Med*, 11, 2, (2008): 64-67.

Exteriores en México, Eduardo Hay (1935-1940). Las temáticas eran relevantes para el continente y por consecuencia, afectaban a la infancia americana: "los temas se refieren a asuntos de interés general y por lo mismo, su estudio y discusión por los delegados de los diversos países podrán dar lugar a votos y resoluciones de verdadera trascendencia para la infancia de América."[275] Finalmente, el Congreso se clausuró en la Sala de Actos del Departamento, de Salubridad Pública el 5 de noviembre de 1935 en la Ciudad de México.

3.2.3.1 La niñez y la Guerra del Chaco, 1935

En general, la agenda de los Congresos del Niño no contemplaba la situación del niño en la guerra. Sin embargo, la Guerra del Chaco en Sudamérica obligó a los delegados reunidos en México, proponer leyes y medidas para protegerlos de los estragos de la guerra. ¿Qué medidas eran necesarias para asistir a los niños en caso de guerra? Para ilustrar lo anterior, tenemos el caso de la delegación de Bolivia, la cual no asistió a la Conferencia por la Guerra del Chaco con Paraguay y Argentina. Esta coyuntura especial obligó a declinar su participación, como lo expresa una carta enviada a México donde expresan las causas de su ausencia: "Cumplo con el ingrato deber de expresarle las excusad de mi Gobierno, por no serle posible acreditar delegados a tan importante certamen, en razón al estado de guerra que preocupa al país y en especial a la Sanidad Militar."[276]

En este contexto, surgió la idea de enviar ayuda médica y profesional para asistir a los niños lastimados físicamente por los eventos de la guerra. Por ejemplo, se acordó ayudar a los niños huérfanos paraguayos y bolivianos que por causa de la guerra, habían perdido ya sea a sus padres o a sus familiares. Ésta fue una muestra más de cooperación

[275] AHGE-SRE. *"Contribución de México al estudio de temas de la agenda de la 7ª Conferencia Panamericana. México, 1935". Séptimo Congreso del Niño. Exp. III-13-3-I.*
[276] AHGE-SRE. "*Contribución de México al estudio de temas de la agenda de la 7ª Conferencia Panamericana. México, 1935". Séptimo Congreso del Niño*. Exp. III-13-3-I.

hemisférica como según lo marca la resolución de los Congresos sobre la ayuda a huérfanos paraguayos y bolivianos: "ruega a todos los Gobiernos de los países americanos a sus cruces Rojas y a otras instituciones de beneficencia, que acudan en alguna forma en ayuda de los huérfanos paraguayos y bolivianos de la guerra del Chaco." A pesar de ser un problema interregional, las delegaciones hacían un llamado a la ayuda hemisférica e internacional.

3.2.3 Octavo Congreso Panamericano del Niño, Washington, 1942

La sede inicial para el último Congreso del Niño fue Managua, capital de Nicaragua. Sin embargo, por cuestiones domésticas y de inestabilidad política del país, la delegación declinó la invitación y decidió retirarse como futura sede para el siguiente Congreso:

> "se ha recibido comunicación del señor Presidente de aquella República, Gral. Anastasio Somoza, por conducto del C. Sub-Director General de Sanidad, señor Alejandro Sequeira Rivas, que por razones de orden técnico y económico declina el Gobierno de Nicaragua el honor de dar alojamiento al Congreso que deberá celebrarse el año próximo."[277]

No fue sólo la situación política que provocó el retiro de Nicaragua como anfitriona al octavo congreso del Niño, sino que, también, se conjuntó el factor geológico pues el sismo de 1942 asoló a la población del país centroamericano: "la crisis económica que aflige a las Repúblicas del Continente ha tenido repercusiones agravantes en Nicaragua, desde el aciago terremoto que destruyó gran parte de la capital en 1931."[278] Por estas razones, se decidió cambiar de sede por una que estuviera libre de conflictos y no complicara la organización del evento.

[277] AHGE-SRE. *Octavo Congreso Panamericano del Niño, Washington, 1942. III-242-1.*
[278] AHGE-SRE. *Octavo Congreso Panamericano del Niño, Washington, 1942. III-242-1.*

Un lugar que reunía eso requisitos era Estados Unidos: "La Junta Directiva de la Unión Panamericana y el Consejo del Instituto Internacional Americano para la Protección de la Niñez, con oficinas generales en Montevideo, han manifestado el deseo de que el Congreso se celebre en los Estados Unidos."[279] Los actores principales en el Congreso fueron, Miss Katherine F. Lenroot, Jefe de la Oficina del Niño, Miembro norteamericano del Consejo Internacional del IIIAPN; William G. Carr, doctor en Medicina y Director de las Asociación Nacional de Educación en Washington y Henry F. Helmholtz, doctor en Medicina, Profesor de Pediatría.

En el Congreso no se escatimaron recursos ni esfuerzos en tratar de alimentar, educar, sanear y pulir a la niñez americana. Para los niños anormales o enfermos propusieron instituciones como Centros de readaptación social en vez de cárceles e impulsaron el auxilio tanto a las madres pobres o de clases bajas. Así mismo, impulsaron el abastecimiento de leche por medio de las Gotas de Leche y supervisaron la entrega de alimentos a los niños bajo una correcta fiscalización sanitaria, pues la desnutrición se consideraba uno de los principales factores de mortalidad.

3.3 Los niños en los Congresos. Temáticas principales: problemas domésticos y realidades latinoamericanas

En el siguiente apartado veremos, los tres tipos ideales de niño que propusieron científicos y especialistas médicos y que predominaron en los últimos tres Congresos del Niño. Los participantes contemplaban como grandes temas en la agenda general de las Conferencias, la mortalidad y la morbilidad infantil. Los médicos aconsejaban siempre atender estas dos problemáticas para así combatir de raíz situaciones como la desnutrición,

[279] AHGE-SRE. *Octavo Congreso Panamericano del Niño, Washington, 1942. III-242-I.*

la mala higiene y la pobreza. De acuerdo con Eugenia Scarzanella[280], la mortalidad, la delincuencia, el abandono y el analfabetismo infantil eran problemas endémicos de América. Así se entiende la urgencia de estudiar y comprender la realidad del continente con la finalidad de "americanizar" al niño.

Por lo que se refiere a la realidad latinoamericana, los países tenían que evaluar, también, fenómenos peculiares que se debían abordar sin la experiencia e influencia de Europa como era la cuestión del niño indígena.[281] El niño indígena era considerado como problema y necesitaba una atención especial como se aprecia en las recomendaciones del sexto Congreso del Niño en Perú:

> "recomendar a los países de América que procuren obtener en cada región o zona determinadas, el índice tipo del niño normal en la escala de su desenvolvimiento bio-psíquico, mereciendo especial atención el caso del niño mestizo que constituye la mayoría de la población infantil, y el estudio del niño aborigen, cuyas cualidades raciales deben determinar la mejor manera de sus incorporación a las corrientes civilizatorias contemporáneas; recomendar a los países de América que no hayan resuelto el problema indígena, la intensificación de la campaña educadora en favor del aborigen y, que atiendan debidamente la educación de los retardados pedagógicos y de los anormales." [282]

La cuestión del niño indígena generó discursos bifurcados porque los estudiosos en los Congresos del niño aún concebían al niño en el continente con una distinción racial y diferenciada. Se asumía que el niño normal o de las ciudades, no era igual al niño indígena de las zonas rurales o periféricas de las grandes ciudades del continente americano. En el marco de esta idea, la asistencia médica, educativa y la salud pública fueron desiguales. En momentos específicos como la década de los veinte y primeros años de la década de los treinta, los Congresos Panamericanos del Niño, confluyeron en atender y defender a la

[280] Scarzanella, "Los pibes en el Palacio", 2-4.
[281] En 1933 se lanzó un estudio sobre el niño indígena americano auspiciado por el Instituto Interamericano de Protección a la Infancia.
[282] AHGE-SRE. *"Resultados de las Conferencias del Bienestar de la Infancia" Séptimo Congreso Panamericano del Niño, México, D.F. 1935 (1935) Exp. III-13-3-I.*

niñez examinando temas comunes y reiterativos como la higiene, la educación y la cuestión de la regulación.

El tema del niño indígena o "aborigen" como lo llamaban los participantes en la segunda etapa de los Congresos del Niño, generó grandes expectativas pues al abordar el tema de la exclusión de este sector de la población, particularmente de los países latinoamericanos, se buscó por un lado, integrar un discurso étnico-social conciliador y por el otro, mostrarse como países vanguardistas al discutir y resolver la situación de los niños indígenas a nivel hemisférico donde los temas fueron coincidentes y compartidos entre las naciones latinoamericanas.

En el séptimo Congreso del Niño se acordó como recomendaciones finales:

> "Sugerir a los países americanos que implanten sus sistema educacional sobre la base sólida de las investigaciones paidológicas; por cuanto que el niño en el Nuevo Mundo tiene caracteres étnicos y sociales propios que deben ser científicamente estudiados."[283]

La tarea de asimilar a la población indígena a los ojos de los científicos y gobernantes latinoamericanos no era una tarea fácil. Había que crear escuelas especiales para ése tipo de niños y superar su rezago social y cultural hacia la anhelada solidaridad panamericana. Testimonios que se repiten en las fuentes de manera casi idéntica, muestra una actitud racista por parte de la élite política y científica al interior de los Congresos de Niño, por ejemplo, se recomendó: "el estudio del niño aborigen, cuyas cualidades raciales deben determinar la mejor manera de su incorporación a las corrientes civilizatorias contemporáneas."[284]

La idea de modernidad que construyeron las elites tenían la intención de integrar en los programas sociales y culturales, a los grupos de población más abandonados e

[283] AHGE-SRE. "Resultados…*séptimo Congreso Panamericano del Niño" México. D.F. 1935. III-13-3-I.*
[284] AHGE-SRE. *"Resultados del séptimo Congreso Panamericano del Niño" México D.F. 1935. III-13-3-I.*

ignorados como eran los indígenas, sin embargo, la cuestión del niño aborigen, como lo llamaban en el lenguaje de la época a los niños indígenas, no encontró cabida en el imaginario de las élites científicas y políticas. Era necesario convencer a los estudiosos de los congresos, que el problema de la asimilación del "indio" a un programa nacional no era únicamente de índole cultural; su resolución, por tanto, competía no sólo a las escuelas e instituciones educativas sino a otras instancias para promover la creación de leyes y normas reguladoras de sus usos y costumbres pero también, que garantizaran un respeto y total integración al proceso de construcción de naciones americanas donde se recomendó urgentemente "a los países de América que no hayan resuelto el problema indígena, la intensificación de la campaña educadora en favor del aborigen."[285]

Cada país latinoamericano resolvió de manera práctica y a veces, sin tanta eficacia el problema del niño indígena. Eugenia Scarzanella afirma que el único país que mostró cierta preocupación por este sector o al menos coordinó iniciativas de atención a la infancia fue México y en segundo lugar Perú, pues es un país con mayor población indígena al igual que Bolivia. Se creó en México: "11 centros de Educación Indígena que junto con las escuelas y misiones rurales involucraron no sólo a niños y jóvenes sino a toda la comunidad, como centros de 'educación colectiva', una educación esencialmente práctica."[286]

3.3.1 NIÑO SANO Y LIMPIO

El arquetipo de niño sano y limpio americano, de acuerdo con los médicos y especialistas, era aquel que poseía "nociones elementales de la salud, educación, de la vida

[285] AHGE-SRE. *Séptimo Congreso Panamericano del Niño, México D.F. 1935. III-13-3-I.*
[286] Scarzanella, "Los pibes en el Palacio", 11.

práctica, y de la sociedad."[287] Éste último aspecto, representa una continuidad respecto a la primera fase de los Congresos Panamericanos del Niño. Es decir, era aquel niño reflejo de la modernidad creada por el estado a través de sectores estratégicos sociales como los centros de estudio o escuelas, mercados y guarderías; un ejemplo similar fue el mercado Abelardo L. Rodríguez localizado en la zona centro de la Ciudad de México construido en la década de los treinta. El gobierno de la capital lo construyó con la preocupación de: "modernizar los mercados públicos mediante los adelantos de salubridad e higiene, haciendo un mercado funcional que solucionara los problemas de distribución de insumos, salubridad, higiene y captación de impuestos."[288]

Durante la primera mitad del siglo XX, los cambios en la percepción de la niñez en América Latina se explican como parte del proceso de modernización de la sociedad, que según Saldarriaga, dio pasó a la liberación de la infancia, entendida como un proyecto social, cultural, higiénico y educativo integral e impulsado por el Estado:

> "se reorganizó la maternidad individualizada y la familia monogámica; las instituciones de cuidado, educación, salud y protección social; la readecuación de los espacio públicos y privados con seguridad, protección y pedagogía; la formación de saberes especializados –psicológicos, médicos, pedagógicos y psiquiátricos-; amén de la legislación los sistemas de vigilancia, y la penalidad, entre los más notorios."[289]

En los dos ciclos de Congresos que estudiamos, se dedicó especial atención a enfermedades como la viruela, el sarampión, la tuberculosis, la difteria y la poliomielitis, pues eran los males que más asolaban a la población infantil en América Latina. Por lo tanto, considero que las enfermedades representan una continuidad en el transcurso de las

---

[287] AHGE-SRE. *Sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, 1930. Temas, resoluciones y recomendaciones para la niñez. Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*
[288] Esther Acevedo, "Jóvenes muralistas apuestan a un proyecto popular: El Mercado Abelardo L Rodríguez" en *CURARE, Espacio crítico para las artes,* México, 10, 5, (1997).
[289] Saldarriaga y Sáenz, "La construcción escolar…", 391.

dos etapas de los congresos que nos atañen. Por ejemplo, en Bogotá, capital de Colombia, se presentaron epidemias de sarampión en 1927 y 1933. El total de población infectada en las dos epidemias fue de 23,700 infantes bogotanos. Por otro lado, la difteria atacó a los grupos más vulnerables en Bogotá; en 1942 ocurrieron 32 defunciones por este concepto entre cada mil habitantes, mientras que en 1948 habían disminuido a siete.[290] En el caso de la poliomielitis o parálisis infantil[291], se presentaron varios brotes también en Bogotá en 1939 y en Medellín en 1940. Como vemos, las enfermedades típicas de la niñez proliferaron en la década de los treinta y cuarenta, pues se explican, en parte, por las migraciones y la escasa atención estatal.

En el sexto Congreso del Niño en Perú se recomendó, abastecer de servicios médicos y de higiene a los niños en las escuelas con la finalidad de "educar a los niños en los preceptos de la higiene y cuidar de su salud, tanto física como mental." De hecho, se presentó una ponencia titulada "Contribución al estudio de las viruelas y su influencia en la mortalidad de la infancia" por el médico peruano Nicolás Cavassa.[292]

Como se mencionó anteriormente, en el Congreso de 1933 previo a la celebración del séptimo Congreso se discutieron temáticas fundamentales en atención a la pediátrica médica como la tuberculosis en la primera infancia, la bronconeumonía y su tratamiento, los padecimientos gastrointestinales de la primera infancia y el tratamiento de la sífilis. La difteria como enfermedad extendida en la década de los treinta, trató de limitarse su radio de acción al introducir mejoras en la higiene del niño en conexión con las leyes médicas e higiénicas.

---

[290] Saldarriaga y Sáenz, "La construcción escolar…", 382.
[291] La vacuna para la poliomielitis se descubrió hasta 1962 por el Dr. Albert Sabin. Véase apéndice II.
[292] AHGE-SRE. *Sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, 1930. Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*

Al igual que la salud mental y física en los niños eran prioridad en la agenda de los participantes, también pusieron atención a la higiene dental y bucal como medida importante para la prevención de enfermedades: "Promover la asistencia profiláctica y curativa de las afecciones buco-dentales entre los escolares, como medio de propender al mejor desarrollo psicológico de los niños" porque el mayor número de mortalidad infantil provenía del descuido dental "el mayor porcentaje de mortalidad infantil lo constituye la caries dentaria."[293] La muerte era ocasionada por una endocarditis infecciosa, es decir, por una gingivitis generalizada, y caries profundas que al circular en sangre provocan una septicemia fulminante.[294]

3.3.2 El niño delincuente

El problema de la delincuencia infantil fue un tópico importante en las discusiones de los Congresos del Niño durante la segunda fase de estudio. La creación de códigos y leyes especializados en niños fueron dos aspectos importantes que los médicos y los pedagogos latinoamericanos sugirieron precisamente durante esta época como parte del desarrollo físico y mental del niño para una convivencia sana en sociedad y regulada por el Estado a través de sus instituciones. El primer código de infancia en América Latina se creó en México en 1925, le siguió Brasil en 1927; posteriormente, Costa Rica en 1932 y Venezuela en 1939. Un recorrido por las ponencias y resoluciones de los Congresos muestra la creciente preocupación de los participantes por este tema y el consecuente control jurídico e institucional hacia los menores. El sexto Congreso recomendaba a los países, tratar a los niños delincuentes de manera diferenciada:

---

[293] AHGE-SRE. "*Boletín del Sexto Congreso Panamericano del Niño, Lima, 1930." Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*

[294] Véase anexo 3.

> "protección y tratamiento efectivo por medio de departamentos socializados de policía y de tribunales. Los tribunales de menores serán dotados de jueces especialmente preparados, investigadores expertos y competentes, diputados de libertad vigilada, como los mejores medios que actualmente conocemos para proteger a los niños contra los rigores del Derecho Penal, y para aplicar métodos que corrijan su conducta."[295]

Trataban de crear legislación especializada para atender a los niños delincuentes, a la vez que promovían la protección del niño ante posibles endurecimientos de las leyes. La idea de establecer los tribunales especializados fue el primer signo de modernización en los Congresos del Niño, pues los delegados americanos comprendían que la niñez era un sector de la población diferente y necesitaba leyes y normas específicas, porque no actuaban con las mismas causas y motivos por las que un adulto se conduce.

El séptimo Congreso del Niño (1935) acordó solicitar que los gobiernos americanos que aún no habían introducido la legislación sobre la delincuencia infantil, lo hicieran tomando en cuenta el estado material de los niños abandonados, categorizar los delitos como menores, pues habían sido cometidos por vivir en las calles, y finalmente, invitar al Estado a supervisar el establecimiento de los tribunales para hacer efectiva la protección de la niñez:

> "a. El Estado debe proteger a todos los niños que se hallaren moral o materialmente abandonados o en peligro moral." "b. El delito de los menores no debe ser considerado en sí mismo como hecho punible, sino como una consecuencia de aquella situación de abandono o de peligro que exige la protección del Estado." "f. la protección del Estado debe realizarse mediante el establecimiento de tribunales especiales de menores."[296]

3.3.3 EL NIÑO Y LA EDUCACIÓN

El nuevo sistema educativo que impulsaron los latinoamericanos fue el de la enseñanza simultánea de Pestalozzi[297] en combinación con la educación democrática de Dewey a partir de la década de los treinta del siglo XX. La innovación del pedagogo

---

[295] AHGE-SRE. *"Boletín del Sexto Congreso Panamericano del Niño. Temas, resoluciones y recomendaciones para la niñez Lima, 1930." Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*

[296] AHGE-SRE. "*Boletín del sexto Congreso Panamericano del Niño. Temas, resoluciones y recomendaciones para la niñez Lima, 1930." Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*

[297] Saldarriaga y Sáenz, "La construcción escolar…", 399-341.

italiano Heinrich Pestalozzi consistió en poner en contacto directo a los niños con los objetos, no con su imagen o su nombre, sino que había que garantizar la adquisición de representaciones por un proceso viviente de sensación. Con su método, se abrió paso la idea de que el conocer en la infancia tiene una especificidad. Pestalozzi ganó su lugar como padre de la pedagogía moderna haciendo ver que aprender es una experiencia intransferible y supone un individuo inapelablemente solo, un sujeto inmerso en un mudo poblado de objetos y librado a sus percepciones confusas.

A través de esta nueva imagen de la infancia, la experiencia del individuo emerge a la vez como una conquista de la libertad, pero como un peligro para la verdad.[298] Óscar Saldarriaga agrega que la reforma pestalozziana de la percepción adquirió un valor especial en la sociedad por la nueva construcción escolar de la infancia de lo que puede denominarse la invención de la individualidad moderna. Así mismo, se le asignó un nuevo cuidado al cuerpo del niño, al ejercicio físico, a la higiene personal, a la par que su apego a la gramática, a la lógica y a la matemática.[299]

La incorporación de materias nuevas a los planes de estudio fue una de las prioridades para lograr el éxito en las políticas educativas promovidas desde los Congresos del Niño: "el establecimiento de hábitos que le permitan hacer uso digno de sus horas libres y los principios de la educación del carácter."[300] El énfasis que se puso en la planeación de los programas educativos era fundamental: "[la] preparación cuidadosa de los programas de asignaturas con el propósito de enseñar los conocimientos y artes que son útiles a la vida en

---

[298] Saldarriaga y Sáenz, *"La construcción escolar…",* 400.
[299] Saldarriaga y Sáenz, "La construcción escolar…", 400-401.
[300] AHGE-SRE. "*Boletín del sexto Congreso Panamericano del Niño. Temas, resoluciones y recomendaciones para la niñez Lima, 1930." Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*

sociedad y contribuye directamente a la preparación de los ciudadanos y los padres del futuro."[301]

La prioridad fundamental de estos proyectos no era sólo formar nuevos niños a la luz de la educación moderna y puesta en marcha por Estados Unidos y Europa, sino también crear al niño como individuo y no a la sombra de los adultos:

> "hacer que las condiciones en las escuelas sean tales que permiten que se trate al niño como individuo y que sus problemas y aptitudes especiales relacionados con su educación y desarrollo reciban atención científica que se pueda aplicarse específicamente a sus requisitos personales, incluso los relacionado con su salud, conducta y capacidad de aprender."[302]

La forma de presentar la educación del niño latinoamericano guarda muchas semejanzas con la teoría educativa de John Dewey. La escuela activa y progresista de Dewey pregonaba la educación democrática o activa. Promovía el establecimiento de escuelas al aire libre, con programas modernos de estudio que introdujeran materias como educación física, higiene, matemáticas e historia con la finalidad de establecer el prototipo de escuela democrática y pedagógica de acuerdo a los cánones estadounidenses:

> "que la obra de las escuelas para una mayor democratización de la educación pública aliente el interés u la participación de los padres y de otros miembros de la sociedad, para una mejor cooperación con las organizaciones de Beneficencia Infantil, así como las organizaciones sanitarias, las cortes infantiles y las organizaciones de recreo."[303]

La educación fue debatida largamente en este segundo ciclo de congresos. En los tres últimos Congresos se tocó el tema de la educación relacionado con la difusión de nuevos saberes donde se demandaron: "recomendar a las Repúblicas Americanas la

---

[301] AHGE-SRE. *"Boletín del sexto Congreso Panamericano del Niño. Temas, resoluciones y recomendaciones para la niñez Lima, 1930". Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*
[302] AHGE-SRE. *Sexto Congreso Panamericano del Niño. Temas, resoluciones y recomendaciones para la niñez Lima, 1930. Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*
[303] AHGE-SRE. *Sexto Congreso Panamericano del Niño. Temas, resoluciones y recomendaciones para la niñez Lima, 1930. Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6.*

formación de planes de estudio y programas infantiles de carácter histórico-educativo, para los niños de los kindergarten y escuelas elementales, para eliminar todo aquello que pueda ser motivo de quiebra de la cordialidad entre los pueblos."[304] El quiebre se refiere a un posible programa educativo fragmentado, heterogéneo y que no cumpla con los resuelto en los Congresos del Niño sobre el tipo de educación por promover en el continente. El tema de la educación, también, contemplaba la formación física y mental del niño, aparte de recomendarse la educación obligatoria[305] y laica, se hizo hincapié en incorporar programas de educación física para el niño.

El Estado era el principal actor en la creación de un discurso teleológico y progresista dirigido a las élites de los países americanos con el propósito de crear ciudadanos perfectos que harían de América un continente próspero. Aunque no es interés del presente trabajo abordar la cuestión de la praxis o aplicación de las recomendaciones de las Conferencias del Niño, es importante señalar que las reformas legislativas fueron los más fácil de realizar, dado que no requerían grandes gastos. Mucho más difícil fue la reorganización de una red eficaz de servicio sanitario y educativo para la infancia y de asistencia social.

[304] AHGE-SRE. *Sexto Congreso Panamericano del Niño. Temas, resoluciones y recomendaciones para la niñez Lima, 1930. Exp. III341.8 (85) 1. III-14-6. y Séptimo Congreso del Niño, México, D.F. 1935. III-13-3-I*

[305] En Chile la obligatoriedad de la escuela primaria se promulgó en 1920. El debate de temas sobre la degeneración de la raza y la educación física predominó, sobre todo, en la primera fase de Congresos del Niño (1916-1929).

CONCLUSIONES

En el primer capítulo analizamos los antecedentes de los Congresos Panamericanos del Niño. En esta etapa se subrayó, la cuestión geopolítica y social en el continente americano donde pudimos apreciar cómo se integró la preocupación de la infancia al continente americano, sobre todo, en América Latina. Entre 1890 y 1916, los países latinoamericanos experimentaron un acercamiento diplomático con Estados Unidos, el panamericanismo bolivariano revivió a finales del siglo XIX pero con una idea distinta al proyecto original. Las "nuevas" relaciones diplomáticas entre América Latina con Estados Unidos y viceversa, nacieron en un contexto panamericano de constante diálogo político y económico. Este contexto panamericano presentó ciertos episodios de tensión y ríspidas relaciones diplomáticas con las naciones latinoamericanas, pero no impidió un constante diálogo político, económico y social entre estos países. Las cuestiones económica y geopolítica encabezaron las discusiones de los representantes en los foros hemisféricos. Sin embargo, la precaria situación de la educación y el atraso en los servicios de salud para la infancia, motivaron a introducir mejoras por parte del Estado, en infraestructura hacia la inversión de servicios públicos como la educación o la salubridad.

Ésta primera experiencia benefició a la niñez americana en muchos aspectos pues el tema no había sido atendido, al menos no bajo supervisión del Estado, sino más bien, las mujeres fueron precursoras en temas sobre protección a la infancia. Con las Conferencias del Niño, el concepto de niñez cambió de ser antes un sector no olvidado pero si muchas veces ignorado, la sociedad y los gobiernos del siglo XX construyeron su concepto de niñez en íntima relación con el contexto social, político y económico de cada época. Bajo este

tenor, el concepto de niñez fue una construcción social que funcionó como categoría histórica para aprehender al niño en sociedad.

La introducción de nuevas vacunas, de nuevos programas educativos con materias que atendían la mente y el cuerpo del niño como la educación física o la historia y la creación de instituciones que atendieran padecimientos propios de la niñez, fueron en parte resultado de un cambio de valores tanto morales como políticos. Morales porque se crearon nuevas redes de afectos y sentimientos hacia el niño en esta época de constante construcción política y social y el Estado pudo dedicar más atención a la problemática del niño latinoamericano. Políticos porque el Estado apadrinó y supervisó los proyectos que tenían que ver con la cuestión de la infancia en su afán por consolidar y ensamblar parte del programa de modernización de las naciones latinoamericanas. Dicho programa contemplaba integrar de forma vertical a los sectores más abandonados de la población, en este caso los niños, a un proyecto estatal de inspiración europea-estadounidense y en concordancia con instituciones especializadas.

En la primera etapa de estudio de los Congresos del Niño -1916-1927-, la arena regional americana no fue siempre conciliadora como se vio en los prolegómenos a las conferencias del Niño -1890-. El panamericanismo experimentó su etapa más agresiva a partir de los deseos intervencionistas de los Estados Unidos por medio de su presidente Theodore Roosevelt. La reacción de los países latinoamericanos fue de desconfianza y descrédito a las acciones injerencistas de Estados Unidos en la zona caribeña y de América Central en el continente.

En el ámbito político, las naciones latinoamericanas asumieron que la atención y protección hacia la niñez constituía vías de acceso para que los países se sumaran al conjunto de las naciones civilizadas como prueba irrefutable de progreso. Sostengo además,

que esto cumplía con las aspiraciones de las naciones hacia la internacionalización dentro de su proceso de construcción nacional.

Fue con la convocatoria a los Congresos del Niño -1916- cuando los Estados latinoamericanos materializaron su preocupación por la protección del niño y crearon un discurso sobre la infancia con base a las ideas de los nuevos saberes importadas de Europa occidental pero adaptados a un proyecto propio de la realidad latinoamericana. Fue un proyecto continental. En este sentido, la formación de un niño nuevo abrió la posibilidad a los países latinoamericanos de insertarse al concierto internacional por considerarlo una estrategia diplomática hacia la construcción de una identidad panamericana.

En los primeros cinco Congresos Panamericanos del Niño que conforma la segunda parte de la tesis, apreciamos cómo la cuestión de la niñez en el contexto panamericano adquirió relevancia para las naciones latinoamericanas que trabajaron en conjunto con Estados Unidos a pesar del contexto geopolítico y hostil que predominaba en aquella época.

Acerca de la cuestión del niño, en ésta primera etapa predominaron las discusiones del niño anormal o enfermos e iniciaron campañas de promoción de la infancia sana e higiénica a imagen y semejanza de los países europeos y estadounidenses. La representación de un niño sano, limpio, libre de enfermedades mortales o contagiosas fue la imagen que se contrapuso con las características de un niño enfermo y sin educación que pertenecía a un sector social de la población pobre e identificada con la propagación de tuberculosis. La propuesta de los médicos por subsanar la ausencia de programas que atendieran a la infancia, rápidamente fue cubierta con proyectos similares a los estadounidenses o europeos pero adaptados a la población de las ciudades, ya que fueron miradas estatales dirigidas a la población infantil urbana y en menor medida rural. Sin embargo, la labor no fue fácil pues el predominio de enfermedades como la tuberculosis, la

difteria o diarreas recurrentes, obstaculizaron el pleno y vigoroso proyecto de los estados latinoamericanos en su afán de modernizar a su pueblo y a sus costumbres, tales como bañarse diario o beber agua potable de las tuberías.

Los temas acerca de la niñez dieron un cambio hacia la conciliación de intereses entre las naciones del continente americano y esto se reflejó en la cantidad de resoluciones en favor del niño como por ejemplo, códigos, leyes, escuelas, parques, etc. Sin embargo, hacia 1930, Estados Unidos que había tenido un papel protagonista en los primeros años del siglo XX por su diplomacia injerencista y ofensiva, dio un viraje en la década de los treinta hacia una diplomacia conciliadora y en solidaridad con los países del continente americano.

A pesar de los embates del contexto político-militar, la agenda de los diplomáticos en participación con una pléyade de científicos e intelectuales latinoamericanos se interesó por la niñez al tratarse de una cuestión olvidada y poco significativa para las naciones pues, las cuestiones geopolíticas y económicas habían sido, naturalmente, la prioridad en las discusiones. Sin embargo, los políticos y diplomáticos con ayuda de los médicos y pedagogos acertaron al concebir el tema de la niñez como una estrategia diplomática la cual les generaría grandes expectativas y cambios en materia social, educativa y cultural para la población pero sobre todo, consolidó la presencia de los países latinoamericanos a nivel continental e internacional a través de la higiene, la pedagogía y la legislación.

Acerca del tema legislativo, hay que subrayar que representó una de las temáticas diferentes que constituyó una diferencia significativa con la fase anterior. En la última parte de los Congresos del Niño, el tema del niño indígena tomó una nueva importancia en el programa modernizador de los países latinoamericanos y esto se reflejó en las preocupaciones en torno a la niñez. En comparación con la fase primera y segunda de estudio, las temáticas e ideas que se discutieron en el seno de los Congresos del Niño

presentan más continuidades que rupturas. Los temas de higiene, salud y de educación fueron tópicos que recurrentemente aparecían en la agenda de los participantes. Sin embargo, la introducción de temas nuevos como la sexualidad del niño, el cuerpo y la legislación, fueron puntos de ruptura hacia la creación de la representación de la niñez americana.

No obstante, la niñez no fue la única vía de acceso hacia la modernización en América Latina, a la par, se celebraron foros hemisféricos sobre asuntos políticos y económicos que buscaban el mismo propósito pero desde diferentes ópticas. Simultáneamente con la discusión de problemáticas particulares del niño, los países latinoamericanos avanzaron progresivamente hacia la integración política donde anteriormente su participación había sido poco significativa y en algunos momentos hasta nula. Sin embargo, el tema del niño fue un proyecto de múltiples aristas hacia la modernización para mostrar a las naciones latinoamericanas como naciones fuertes, libres y preocupadas por la niñez. Problemáticas como la salud del niño anormal, la escolaridad, la salud mental y física fueron asuntos novedosos y que se repitieron tanto en la fase uno y dos de los Congresos del Niño, lo que facilitó el diálogo de América Latina con los países europeos y con Estados Unidos los cuales encabezaban la cumbre de estos temas.

El contexto económico y político de América Latina estuvo marcado, en parte, por la interacción diplomática con los Estados Unidos la cual afectó las relaciones bilaterales al mostrar acciones intervencionistas y militares sobre todo en países de América Central y el Caribe en las primeras décadas del siglo XX. No obstante, hacia 1930 la relación entre ambos lados del hemisferio se tornó más amable, conciliadora y la política intervencionista se disipó al menos por unos años.

La historiografía afirma, que las relaciones interamericanas en el continente han sido históricamente verticales dirigidas por Estados Unidos en detrimento de las naciones latinoamericanas; sin embargo, si nos remitimos a la esfera diplomática de la primera mitad del siglo XX, apreciamos que la relación entre este país y América Latina respecto a la cuestión del niño fue de reciprocidad, consensos y acuerdos en materia social y/o cultural. Las divisiones económicas y políticas del continente, a veces invisibles pero reales en la práctica, no obstaculizaron el intercambio de ideas y preocupaciones compartidas por los niños. La injerencia militar estadounidense permeó la opinión política de los latinoamericanos, pero no afectó la convocatoria periódica de los congresos del niño.

La periodicidad que comprende el primer ciclo de conferencias del Niño, fueron particularmente ricos en temas sobre la protección de la niñez; se abordó el tema de las enfermedades y se hicieron propuestas educativas e higiénicas dentro del panamericanismo. A partir del Congreso de 1916, la niñez fue volviéndose cada vez más objeto de control estatal y de disciplina social. En este proceso la escuela pública, situada precisamente en el ámbito de interacción entre la familia y el Estado, asumió una tarea clave hacia el horizonte de modernidad y progreso.

La acción internacional concentró esfuerzos por proteger a la infancia en armonía con las instituciones especializadas. Bajo este contexto, en América Latina se promulgaron decretos para la protección a la infancia. Por ejemplo, en México se creó en 1929 la Asociación Nacional de Protección a la Infancia en México, en Brasil se promulgó el primer Decreto por el niño en 1940 y el código más importante que logró condensar las demandas de los Congresos Panamericanos del Niño fue el Código Panamericano de la Infancia en 1948.

El balance general de la actividad de los Congresos Panamericanos del Niño indica que principalmente se abordaron cuestiones preferentemente de orden higiénicos, sobre la salud y la educación, relacionados con los niños marginales (abandonados, ilegítimos, enfermos mentales, delincuentes). Sin embargo, nuevos temas como la sexualidad del niño, su cuerpo y la nutrición del niño y de la madre, abrieron nuevos espacios en la intervención estatal y científica de los representantes de los Congresos del Niño.

La niñez fue una estrategia modernizadora de un proyecto político más amplio que llevaron a cabo las naciones latinoamericanas, que en concordancia con los saberes "modernos" europeos de la época como la higiene, la salud y la educación, lograron consolidar su idea de progreso y modernidad latinoamericanas. La expresión exacta es modernizarse en la práctica social, médica y diplomática por ser temas relevantes a nivel internacional y así, afianzar su poderío continental.

El tema de la niñez en la primera mitad del siglo XX recibió un mayor relieve dentro del proceso de construcción de naciones latinoamericanas que en un contexto de panamericanismos y permitió integrar y discutir temas tan importantes como la cuestión del niño indígena. La cuestión del niño indígena reveló cómo la modernización de América Latina no fue ilusoria o discursiva, sino que por medio de instituciones creadas para lactantes o niños abandonados, organismos de protección y leyes reguladoras son muestra suficiente de que el atraso en el continente se atendió y se trató de resolver en la medida de lo posible. Dichas discusiones permiten afirmar que, sino en lo sustancial, por lo menos en el nivel normativo, educativo y de salubridad, América Latina se colocó al mismo nivel con respecto a los países europeos y con Estado Unidos con sus códigos, iniciativas, ideas y resoluciones acerca del niño.

La presente investigación se concentró en la cuestión histórica de las representaciones de la niñez desde la diplomacia política y científica, es decir, fue una construcción de estudiosos (médicos, juristas, pedagogos) que junto con los gobiernos, fomentaron el interés por la tutela de los niños con una mirada vertical del problema. Sin embargo, es fundamental al tratar estos temas, preguntarnos acerca de la agencia del niño como principal interventor y constructor de su realidad partiendo del proyecto de las elites, pues la acción de los niños en sus ámbitos por excelencia como son la escuela, las calles, el seno familiar y los juegos, nos permiten apreciar los cambios y las permanencias en los paradigmas acerca del niño.

Los países latinoamericanos respondieron de manera responsable y satisfactoria a las demandas de modernización y solidaridad panamericana que exigían las problemáticas de la niñez americana y lograron consolidar su voz como países clave en el proceso de formación de naciones en la primera mitad del siglo XX y, posteriormente, reafirmaron dicho proceso con la participación en congresos de carácter hemisférico con trascendencia internacional como fueron los temas de enfermedad, higiene y educación infantil.

Ahora bien, los resultados de los Congresos del Niño pueden ser muy cuestionables ya que mucha de las resoluciones puede que sólo se plasmaron en papel y no trascendieron la cuestión diplomática formal. Sin embargo, no podemos soslayar la importancia de estos congresos como los prolegómenos de la diplomacia latinoamericana del siglo XX hacia la conformación de instituciones a nivel continental como la OEA u oficinas de asuntos americanos en materia no sólo económica o política, sino también social como es el Instituto Interamericano de Protección a la Infancia.

No obstante, quedan pendientes algunas asignaturas que se discutieron en los Congresos del Niño y que hoy en día continúan siendo un problema para las naciones

latinoamericanas, como por ejemplo, la cuestión del niño indígena. El Estado debería atender sus necesidades de salud, educación e higiene por formar parte de una realidad alternativa a su sociedad pero no por eso menos importante o inexistente. Así mismo, hace falta indagar por parte de los historiadores, acerca de estos temas y estudiarlos no sólo desde la diplomacia, sino elaborar un balance entre lo que se fijó en las resoluciones y cómo éstas se adaptaron a los grupos indígenas, sus acciones de aceptación o de rechazo.

BIBLIOGRAFÍA

I) FUENTES PRIMARIAS

FUENTES DOCUMENTALES

- Archivo Histórico "Genaro Estrada" de la Secretaria de Relaciones Exteriores, México.

Documentación: Congresos Panamericanos del Niño y niñez.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- Periódico *El Universal*, secciones: "primera plana" e "Internacional" 1916-1930. Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, D. F.

II) FUENTES SECUNDARIAS

Abbagnano, N. y A. Visalberghhi, *Historia de la Pedagogía*, vigésima segunda reimpresión. México: FCE, 2010.

Alcubierre Moya, Beatriz, "La infancia en las Conferencias Panamericanas", en Carlos Marichal, *México y las Conferencias Panamericanas*. México: SRE, 2012.

Ardao, Arturo, "Panamericanismo y Latinoamericanismo" en Leopoldo Zea (coord.) *América Latina en sus ideas.* México: Siglo XXI-UNESCO, 2010, 499.

Abreu, Martha, "Meninas perdidas del Brasil" en Rodríguez, Pablo y María Emma Mannarelli (coord.), *Historia de la Infancia en América Latina.* Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2007.

Arriaga, Víctor, "México y los inicios del movimiento panamericano, 1889-1890" en Roberto Blancarte (comp.) *Cultura e identidad nacional*. México: FCE-CONACULTA, 1994, 105-26.

Barrosa Acosta, Pilar, *El pensamiento histórico: ayer y hoy. Del iluminismo al positivismo.* México: UNAM, 1994, Tomo II.

Bethell, Leslie, *Historia de América Latina.* Barcelona: Crítica, 1997.

Boesner, Demetrio, *Relaciones internacionales de América Latina. Breve Historia.* México: Nueva Imagen-Nueva Sociedad, 1982.

Delgado, Buenaventura, *Historia de la Infancia:* Barcelona, Ariel, 2000.

Carmagnani, Marcello, *El Otro Occidente. América Latina desde la invasión europea hasta la globalización.* México: FCE, 2004.

Carpy, Clara Isabel (coord.), *Miradas Históricas de la educación y de la pedagogía.* México: CONACYT-UNAM-Posgrado en Pedagogía, 2011.

Carreras, Sandra, "´Hay Que salvar en la cuna el porvenir de la patria en peligro…' Infancia y cuestión social en Argentina (1870-1920)" en Barbara Potthast, Sandra Carreras, *Entre la familia, la sociedad y el Estado. Niños y jóvenes en América Latina (siglos XIX y XX).* Alemania: Iberoamericana-Vevuert, 2005.

Conell-Smith, Gordon, *El sistema interamericano*. México: FCE, 1971.

Cuevas Cancino, F., *Bolívar; el ideal panamericano del Libertador*. México, 1951.

Dávila Balsera, Paulí, "El largo camino de los derechos del niño: entre la exclusión y la protección" en Antonio Padilla, *et. al.*, (coords), *La infancia en los siglos XIX y XX. Discursos e imágenes, espacios y prácticas.* México: Casa Juan Pablos-Universidad del Estado de Morelos, 2008.

Foucault, Michel, *Historia de la Locura en la época clásica*. Decimocuarta reimpresión. México: FCE, 2012. Tomo I, Serie. Breviarios.

Granados García, Aimer, "Congresos e intelectuales en los inicios de un proyecto y de una conciencia continental latinoamericana, 1826-1860" en Aimer Granados y Carlos Marichal, *Construcción de las identidades latinoamericanas: Ensayos de historia intelectual, siglos XIX y XX*. México: FCE-El Colegio de México, 2009.

Guerra, Sergio y Alejo Maldonado Gallardo, *Los laberintos de la Integración Latinoamericana. Historia, mito y realidad de una utopía.* México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002.

Guy, Donna, "The Panamerican Child Congress, 1916 to 1942. Panamericanism, child reform, and the welfare state in Latin America", *Journal on Family History,* July, 1998.

Hecht, Tobias, *At home in the Street. Street Children of Northeast Brazil.* Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

Halperin Donghi, Tulio. *Historia Económica de América Latina. Desde la Independencia a Nuestros días.* Barcelona: Crítica Barcelona, 1997.

Kaiser, Chester,"México en la Primera Conferencia Panamericanas", en *Historia Mexicana*, XI: 1 (41), Julio-Septiembre, pp. 56-80.

Luzuriaga, Lorenzo, *Ideas pedagógicas del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial Nova, 1954.

Guy, Donna J., “The Pan American Child Congresses, 1916 to 1942. Pan Americanism, child reform, and the welfare state in Latin America”, *Journal of Family History*. 23: (1998).

Iglesias, Susana, “Un viaje a través de los espejos de los Congresos del Niño”, Montevideo, Instituto Interamericano del Niño, OEA, 60, (1998).

Lowentahl, Abraham, *Exporting Democracy. The United States and Latin America.* Baltimore and London: The John Hopkins University Press, 1991, 7-22.

Malamud, Carlos, *El Estado en Crisis: Historia Contemporánea de América Latina*. Volumen IV: 1920-1950. España: Editorial Síntesis, 2003.

Marichal, Carlos (coordinador), *México y las Conferencias Panamericanas 1889-1938. Antecedentes a la globalización*. México: SRE, 2002.

Maya Sotomayor, Teresa, “Estados unidos y el Panamericanismo: El caso de la I Conferencia Internacional Americana (1889-1890)”, en *Historia Mexicana*, 45: 4, (1996), 759-781.

Moreno Pinto, Ismael, *Orígenes y Evolución del Sistema Interamericano*. México: SRE, 1977.

Netto, Eduardo Silveira, “La infancia latinoamericana y el Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia (1916-1940)”, en Sosenski, Susana y Elena Jackson, comps., *Nuevas miradas hacia la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones.* México: UNAM, 2012, 303.

Otero, Delia, “Políticas e ideologías en los procesos de integración del Cono Sur, siglo XX.” en Mario Rapoport y Amado Luiz Cervo, *El Cono Sur. Una historia común.* Argentina: FCE, 2001, 196.

Padilla, Antonio., (coords), *La infancia en los siglos XIX y XX. Discursos e imágenes, espacios y prácticas.* México: Casa Juan Pablos-Universidad del Estado de Morelos, 2008.

Palacios, Guillermo y Ana Covarrubias, *Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010. Volumen, 4. América del Sur.* Coordinación general de Mercedes de Vega. México: SRE, 2011.

Pedraja, Daniel de la, *Diplomacia de conferencias: Terminología.* México: SRE, 1995.

Perrot, Michel, “Introducción”, en Philipphe Aries y George Duby, *Historia de la vida privada, vol. 4: De la Revolución francesa a la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Taurus, 2002, 11-16.

Rodríguez, Pablo y María Emma Mannarelli, (coords.), *Historia de la Infancia en América Latina.* Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2007.

Rojas Flores, Jorge, “Los niños trabajadores en la industria de Chile” en Pablo Rodríguez y María Emma Mannarelli (coord.), *Historia de la Infancia en América Latina*. Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2007, 474-501.

Romero, Susana, “Un siglo de legislación sobre infancia en América Latina. Un cuadro cronológico” en Pablo Rodríguez y Emma Mannarelli, *Historia de la Infancia de América Latina.* Colombia: Externado de la Universidad de Colombia, 2007.

Sáenz, Javier, “La construcción escolar de la infancia. Pedagogía, raza y moral en Colombia, siglos XVI-XX” en Pablo Rodríguez y Emma Mannarelli, *Historia de la Infancia de América Latina.* Colombia: Externado de la Universidad de Colombia, 389-416.

Salinas Meza, René, “El abandono infantil en Chile” en Rodríguez, Pablo y María Emma Mannarelli (coord.), *Historia de la Infancia en América Latina.* Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2007, 341-358.

Salomon, Noel, “Cosmopolitismo e Internacionalismo (desde 1880 hasta 1940), en Leopoldo Zea (coord.) *América Latina en sus ideas.* México: Siglo XXI-UNESCO, 2010, 172-200.

Sepúlveda, César, *El Sistema Interamericano. Génesis, Integración, Decadencia. Segunda* edición. México: Porrúa, 1974, 205.

Smith, Peter, *Talons of the Eagle.* New York-Oxford: Oxford University Press, 2000.

Sosenski, Susana, *Niños en acción. El trabajo infantil en la Ciudad de México, 1920-1934*. México: El Colegio de México, 2010.

_____, “Espejos de la infancia. Pasado y presente de los derechos de niñas, niños y adolescentes en México, México, Red por los Derechos de la Infancia en México, 2011.

Zea, Leopoldo, *América Latina en sus ideas.* México: Siglo XXI-UNESCO, 2010, 499.

Zea, Leopoldo, *Precursores del pensamiento Latinoamericano contemporáneo*. México: SEP-Diana, 1979, 260.

Rock, David, *Latin America in the 1940’s. War and poswar transitions.* Berkeley-LA-London: University of California Press, 1994.

Rodríguez, Pablo, “La pediatría en Colombia, 1880-1960. Crónica de una alegría” en Pablo Rodríguez y María Emma Mannarelli (coords), *Historia de la Infancia en América Latina.* Colombia: Universidad Externado de Colombia, 2007, 365.

MODERNIZACIÓN

Bauman, Zygmunt,
Modernidad Líquida, Argentina: FCE, 2006.

Berman, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece: La experiencia de la modernidad.* México: Siglo XXI, 2005.

García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad.* México: Grijalbo, 2001.

Graham, Richard, *The idea of race in Latin America, 1870-1940*. Austin: University of Texas Press, 1990, 128.

Knight, Alan, "Racism, Revolution, and Indigenism: México, 1910-1940" en Richard Graham, ed., *The idea of race in Latin America, 1870-1940*. Austin: University of Texas Press, 1990, 128.

Skidmore, Thomas E., "Racial Ideas and Social Policy in Brazil, 1870-1940" en Richard Graham, ed., *The idea of race in Latin America, 1870-1940.* Austin: University of Texas Press, 1990, 128.

Helg, Aline, "Race in Argentina and Cuba, 1880-1930: Theory, Policies, and Popular Reaction." en Richard Graham, ed., *The idea of race in Latin America, 1870-1940*. Austin: University of Texas Press, 1990, 128.

Kahl, Joseph A., *The Measurement of Modernism. A Study of Values in Brazil and Mexico*. Austin: The University of Texas Press, 1968.

SALUD

Abel Christopher, "External Philanthropy and Domestic Change in Colombian Health Care: the Role of the Rockefeller Foundation, ca. 1920-1950" en *Hispanic American Historical Review*, 75: 3, 339-376.

Agostoni, Claudia, "Campañas y resistencia contra la difteria y la escarlatina en la Ciudad de México, 1926-1927" en Claudia Agostoni, *Curar, sanar y educar: Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX y XX*. México: UNAM-BUAP, 2008, 287-288.

_____, *Monuments of Progress. Modernization and Public Health in Mexico City, 1876-1910,* Canada: University of Calgary Press-Universidad Press of Colorado.IIH-UNAM, 2003.

Armus, Diego (ed), *Disease in the History of Modern Latin America: From Malaria to AIDS*. Durham & London: Duke University Press, 2003.

Cueto, Marcos,
The Value of the Health. A History of the Pan American Health Organization. Washington: Pan American Health Organization, 2007.

Dowbiggin, Ian Robert, *Keeping America Sane: Psychiatry and Eugenics in the United States and Canada, 1880-1940.* Ithaca and London: Cornell University Press, 1997.

García González, Armando y Raquel Álvarez Peláez, *Las trampas del poder: Sanidad, eugenesia y migración. Cuba y Estados Unidos (1900-1940).* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2007, 399.

Hansen, Bert, *Picturing medical progress from Pasteur to polio: A history of mass media images and popular attitudes in America.* New Brunswick: New Jersey, Rutgers University Press, 2009, 348.

Haas, L. F, "Luis Morquio" in *Journal of Neurology, Neurosurgery and Psychiatry*, 72:787, (2002).

Leys Stepan, Nancy,*´The hour of Eugenics': Race, Gender and Nation in Latin America* Ithaca and London: Cornell University Press, 1991, 201.

Minna Stern, Alexandra, *Eugenic Nation: Faults and Frontiers of Better Breeding in Modern America.* Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 2005.

Nouzeilles, Gabriela, "An imaginary plague un turn of the century Buenos Aires. Hysteria, discipline and languages of the body" in Diego Armus (ed) *Disease in the History of Modern Latin America: From Malaria to AIDS.* Durham & London: Duke University Press, 2003, 51-74.

Porter, Dorothy, (edited), *The History of Public Health and the Modern State.* Amsterdam: Clio Medica, 1994, 439.

MEDICINA

Agostoni, Claudia y Elisa Speckman Guerra (comps.), *De normas y transgresiones: Enfermedad y crimen en América Latina. 1850-1950.* México: UNAM, 2005, 386.

Armus, Diego, (ed.), *Disease in the History of Modern Latin America: From Malaria to AIDS.* Durham &London: Duke University Press, 2003.

_____, *La Ciudad impura: Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires, 1870-1950.* Argentina: Edhasa, 2007.

Babini, José, *Historia de la medicina*, segunda edición. España: Gedisa Editorial, 2000, 159.

Cassel, Jay, "Public Health in Canada" en Porter, Dorothy, (edited), *The History of Public Health and the Modern State.* Amsterdam: Clio Medica, 1994, 276-312.

Espinosa de los Reyes, Víctor Manuel, "Datos biográficos del Dr. Isidro Espinosa de los Reyes", *Bol Mex His Fil Med*, 11 (2): 2008; 64-67.

Fee, Elizabeth, "Public health and the State: The United States" en Porter, Dorothy, (edited), *The History of Public Health and the Modern State.* Amsterdam: Clio Medica, 1994, 224-275.

García Nieto, Víctor M., "Epónimos en Medicina Pediátrica. ¿Quién fue Luis Morquio?"en *Humanidades en Pediatría*, 34: 1, (2010), 47-50.

Greene, John C., "Biology and social theory in the nineteenth century: Auguste Comte and Herbert Spencer" en, Marshall Clagett, ed., *Critical problems in the history of science. EU*, Madison, 1959.

Hayward, John., *Historia de la medicina.* México: FCE, 1979.

Laín Entralgo, Pedro, *Historia de la Medicina.* España: Masson, 2003, 630.

Luna Freire, Maria Martha de, "Maternidad como práctica científica: ciencia, gĕnero e Impresa femeninca no Brasil (década de 1920)" en Priego Natalia y Sonia Lozano (coords.) *Paradigmas culturales y saberes: La transición del conocimiento científico a Latinoamérica.* España: AHILA-Iberoamericana-Vervuet, 2007, 135-160.

Porter, Dorothy, (edited), *The History of Public Health and the Modern State.* Amsterdam: Clio Medica, 1994, 439.

Porter, Roy, *Breve historia de la Medicina: De la antigüedad hasta nuestros días*. México: Taurus, 2004.

Roemer, Milton I., "Internationalism in Medicine and Public Health." In Porter, Dorothy, (edited), *The History of Public Health and the Modern State.* Amsterdam: Clio Medica, 1994, 439.

Stern, Minna Alexandra, *Eugenic Nation: Faults and Frontiers of Better Breeding in Modern America*. Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 2005.

Urías Horcasitas, Beatriz, "Degeneracionismo e Higiene Mental en el México Posrevolucionario (1920-1940)" *Revista Frenia,* VI:2, (2004).

Vessuri, Hebe M. C., "Academic Science in Twentieth-century Latin America" en Juan José Saldaña (edited), *Science in Latin America. A history*, Austin, University of Texas Press, 2006, pp. 197-230.

EDUCACIÓN

Arias Montes, Víctor J.. J*uan O´Gorman: Arquitecto Escolar. 1932:* México, Raíces, 2005.

Carpy, Clara Isabel (Coord.), *Miradas Históricas de la educación y de la pedagogía.* México: CONACYT-UNAM-Posgrado en Pedagogía, 2011, 305.

Fisher, John, "School of Cultures Languages and Area Studies" en Priego Natalia y Sonia Lozano (coords.) *Paradigmas culturales y saberes: La transición del conocimiento científico a Latinoamérica*. España: AHILA-Iberoamericana-Vervuet, 2007.

Potthast, Sandra, *Entre la familia y la sociedad y el Estado: Niños y jóvenes en América Latina*. Frankfurt: Vervuet, 2005.

Priego Natalia y Sonia Lozano (coords.). *Paradigmas culturales y saberes. La transición del conocimiento científico a Latinoamérica.* España: AHILA-Iberoamericana-Vervuet, 2007, 246.

O´Phelan, Scarlett., *Familia y vida cotidiana en América Latina, siglos XVIII-XX, Perú*. Pontificia Universidad Católica de Perú: Instituto Riva-Agüero, Instituto Francés de Estudios Andinos, 2003.

IDENTIDADES

Granados, Aimer y Carlos Marichal, (coord.), *Construcción de las identidades latinoamericanas: Ensayos de historia intelectual, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 2009.

INDIGENISMO

Loyo, Engracia, "El conocimiento del indio. Nuevo camino para su asimilación, (1930-1940)", en María Bertely y Busquets (coord.), *Historias, saberes indígenas y nuevas entidades en la escuela.* México: Ciesas, 2007, 69-94.

TESIS

Netto Nunes, Eduardo Silveira,
"A infância como portadora do futuro: América Latina, 1916-1948", Tesis de doctorado, Universidad de Sâo Paulo-Departamento de História, 2001, 314 p.

III) FUENTES ELECTRÓNICAS

- *http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares/turenne.pdf pp. 27-28.*

- Lavrin, Asunción, “Paulini Luisi: pensamiento y escritura feminista” en Lou Charnon-Deutsch, Estudios sobre escritoras hispánicas en honor de Georgina Sabat-Rivers, Editorial Castalia, 1992. *https://www.academia.edu/304516/Paulina_Luisi_Pensamiento_y_escritura_feminista#*

- *http://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/finlay.htm.*

- *http://www.urologiamonterrey.com.mx/page_1185823649218.html.*

- *http://www.100.unam.mx/index2.php?option=com_content&view=article&id*

- *http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=508&Itemid=216.*

ANEXOS

ANEXO 1

CONGRESOS PANAMERICANOS DEL NIÑO, 1916-1942

Congresos	*Sedes*	*Días y años*
I Congreso Panamericano	Buenos Aires, Argentina	Julio, 1916
II Congreso Panamericano	Uruguay, Montevideo	17-24 marzo de 1918
III Congreso Panamericano	Río de Janeiro, Brasil	1922
IV Congreso Panamericano	Santiago de Chile de Chile	12-19 octubre 1924
V Congreso Panamericano	La Habana, Cuba	1927
VI Congreso Panamericano	Lima, Perú	4-11 julio 1930
VII Congreso Panamericano	Distrito Federal, México	12-19 octubre 1935
VIII Congreso Panamericano	Washington, D. C.	20-marzo-14 abril 1942

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO 2

LOS CONGRESOS PANAMERICANOS, 1902-1942[306]

I) Conferencias Panamericanas, 1889-1938

Conferencias periódicas de los Estados americanos

I Conferencia Panamericana, Washington, 1890

II Conferencia Panamericana, México, 1902

III Conferencia Panamericana, Río de Janeiro, 1906

IV Conferencia Panamericana, Buenos Aires, 1910

V Conferencia Panamericana, Santiago de Chile, 1923

VI Conferencia Panamericana, La Habana, 1928

VII Conferencia Panamericana, Montevideo, 1933

VIII Conferencia Panamericana, Lima, 1938

II) Conferencias Interamericanas sobre Asuntos Económicos y Sociales

Conferencias Interamericanas de Sanidad y Salud Pública

I Congreso Sanitario de las Repúblicas Americanas, Washington, 1902

II Congreso Sanitario de las Repúblicas Americanas, Washington, 1905

III Congreso Sanitario de las Repúblicas Americanas, México, 1907

IV Congreso Sanitario de las Repúblicas Americanas, San José, 1910

V Congreso Sanitario de las Repúblicas Americanas, Santiago de Chile, 1911

VI Congreso Sanitario de las Repúblicas Americanas, Montevideo, 1920

VII Congreso Sanitario de las Repúblicas Americanas, La Habana, 1924

VIII Congreso Sanitario de las Repúblicas Americanas, Lima, 1927

[306] Marichal, Carlos, (comp.), *México y las Conferencias Panamericanas*. (México: SRE, 2010).

III) Conferencias Panamericanas de carácter social

Conferencias Sudamericanas de salud

Congreso Sanitario Sudamericano, Río de Janeiro, 1904

Conferencia Internacional sobre Sanidad Animal, Montevideo, 1912

Conferencia Internacional sobre Defensa Agrícola, Montevideo, 1913

Conferencia Internacional Sudamericana de Policía, Buenos Aires, 1920

Conferencias de las Autoridades de Cuarentena de la Costa Occidental de Sudamérica, Panamá, 1924

Conferencias Especiales Panamericanas de Salud

I Conferencia Panamericana sobre Eugenesia y Homocultura, La Habana, 1927

I Conferencia Panamericana de Directores Nacionales de Salus Pública de las Repúblicas Americanas, Washington, 1926

II Conferencia Panamericana de Directores Nacionales de Salud Pública de las Repúblicas Americanas, Washington, 1931.

Conferencias del Niño, 1916-1942

I Conferencia Panamericana de Niño, Buenos Aires, 1916

II Conferencia Panamericana de Niño, Montevideo, 1919

III Conferencia Panamericana de Niño, Río de Janeiro, 1922

IV Conferencia Panamericana de Niño, Santiago de Chile, 1924

V Conferencia Panamericana de Niño, La Habana, 1927

VI Conferencia Panamericana de Niño, Lima, 1930

VII Conferencia Panamericana de Niño, México, 1935

VII Conferencia Panamericana de Niño, Washington, 1942

IV) Conferencias Panamericanas de Cooperación Comercial

Conferencias Comerciales Panamericanas

I Conferencia Comercial Panamericana, Washington, 1911

II Conferencia Comercial Panamericana, Washington, 1919

III Conferencia Comercial Panamericana, Washington, 1927

IV Conferencia Comercial Panamericana, Washington, 1931

Conferencias Panamericanas de Finanzas

Congreso Americano Internacional Monetario, Washington, 1891

I Congreso Financiero Panamericana, Washington, 1915

II Conferencia Financiera Panamericana, Washington, 1920

Conferencias Interamericanas sobre cuestiones Legales

Comisión Internacional de Jurisconsultos, Río de Janeiro, 1912

Comisión Internacional de Jurisconsultos, Río de Janeiro, 1927

Conferencia Internacional de Estados Americanos para la Conciliación y el Arbitraje, Washington, 1929

Comisión Interamericana de Mujeres, La Habana, 1930

V) Congresos Panamericanos educativos y culturales

Conferencias sobre Cooperación Intelectual

I Congresos Científicos Latinoamericanos, Buenos Aires, 1898

II Congresos Científicos Latinoamericanos, Montevideo, 1901

III Congresos Científicos Latinoamericanos, Río de Janeiro, 1905

Congresos Científicos Panamericanos

I Congreso Científico Panamericano, Santiago de Chile, 1909

II Congreso Científico Panamericano, Washington, 1916

III Congreso Científico Panamericano, Lima, 1924-1925

Conferencias Panamericanas del Instituto de Geografía e Historia

Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, 1929

I Congreso del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Río de Janeiro, 1933

Congreso Panamericano de Educadores

Congreso Interamericano de Rectores, Decanos y Educadores, La Habana, 1930

ANEXO 3

GLOSARIO DE ENFERMEDADES

Difteria

La difteria se propaga a través de las gotitas respiratorias, como las que se producen con la tos o los estornudos, de una persona infectada o de alguien que porte la bacteria pero que no tenga ningún síntoma. La bacteria infecta más comúnmente la nariz y la garganta.

Endocarditis infecciosa

Es una infección importante del endocardio (alrededor del corazón), en particular de las válvulas cardíacas que afecta principalmente a niños recién nacidos y población infantil menores de cinco años.

Fuente electrónica: "Endocarditis infecciosa" en *Anales de Pediatría*, Vol. 63. Núm. 05. Noviembre 2005.*http://zl.elsevier.es/es/revista/anales-pediatria-37/endocarditis-infecciosa-13080400-editorial-2005.* Fecha de consulta: 24-Enero-2014

Enfermedades tropicales

De acuerdo a la definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS), las enfermedades tropicales "ocurren únicamente, o principalmente, en los trópicos. En la práctica, la expresión se refiere a las enfermedades infecciosas que predominan en climas calientes y húmedos, como el paludismo, la leishmaniasis, la esquistosomiasis, la oncocercosis, la filariasis linfática, la enfermedad de Chagas, la tripanosomiasis africana y el dengue."

Fuente electrónica: *http://www.who.int/topics/tropical_diseases/es/*

Fecha de consulta: 1-marzo-2014

Eugenesia

La eugenesia, tiene como objeto mejorar la raza humana, eliminando aquellos individuos cuyos genes son defectuosos o no cumplen con los estándares previamente establecidos. A lo largo de la Historia, la eugenesia se ha practicado mediante el asesinato masivo de personas o la esterilización sin autorización de hombres y mujeres. Fuente electrónica: *http://www.elorigendelhombre.com/eugenesia.html*

Fiebre tifoidea

Es una infección que causa diarrea y una erupción cutánea, que se debe más comúnmente a un tipo de bacteria llamada *Salmonella typhi.* La bacteria que causa la fiebre tifoidea se propaga a través de alimentos, agua o bebidas contaminadas. Si se come o bebe algo que esté contaminado, las bacterias ingresan al cuerpo, viajan hacia el intestino y luego hacia al torrente sanguíneo, de donde puede llegar hasta los ganglios linfáticos, la vesícula, el hígado, el bazo y otras partes del cuerpo.

Fuente electrónica: "Medline Plus" Biblioteca Nacional de EEUU *http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001332.htm* Fecha de consulta: 30-marzo-2014

Lepra

La lepra es una enfermedad infecciosa crónica causada por *Mycobacterium leprae*, un bacilo acidorresistente que afecta principalmente la piel, los nervios periféricos, la mucosa de las vías respiratorias altas y los ojos.

Fuente: Datos de la OMS *http://www.who.int/mediacentre/factsheets.* Fecha de consulta: 4-enero-2014.

Medicina Profiláctica

Se conoce como profilaxis a aquello que se lleva a cabo o se utiliza para prevenir la aparición de una enfermedad o el surgimiento de una infección. La medicina profiláctica, en este sentido, es la rama de la medicina que se orienta a la prevención. El Estado debe trabajar en campañas de concientización para educar a la población y lograr que la gente actúe de manera responsable. Por ejemplo: para evitar la expansión de una epidemia de

cólera, el gobierno debe pedirle a la gente que hierva el agua antes de beberla, recordarle la importancia del lavado de las manos, etc.
Fuente electrónica: *http://definicion.de/profilaxis/#ixzz2vWwpsqbK*

Poliomielitis o enfermedad de Heine Medin

Se designan con el término clínico de parálisis espinal infantil y el término anatómico de poliomielitis anterior aguda. Afecta especialmente a los niños.

Tuberculosis

La tuberculosis es una enfermedad infecciosa que ataca el sistema respiratorio. La geografía de la tuberculosis se concentraba, principalmente, en las poblaciones más vulnerables por el clima y por el factor económico.
Fuente: *http://www.who.int/topics/tuberculosis.* Fecha de consulta: 4-enero-2014.

Vacuna antitífica

Vacuna bacteriana preparada a partir de una cepa inactivada y desecada de *Salmonella typhi.* Se prescribe para la inmunización primaria contra la fiebre tifoidea en adultos y niños.

Vacuna Bacillus Calmette-Guerin

La vacuna de BCG proporciona inmunidad o protección contra la tuberculosis. La vacuna puede ser administrada a las personas con alto riesgo de contraer tuberculosis. Su nombre se debe a su descubridor el médico italiano Albert Calmette (1863-1933).

Viruela

La viruela es una enfermedad causada por el virus *Variola mayor*. La viruela se propaga a través de diminutas gotitas de la saliva de una persona infectada que se emiten al toser, hablar o estornudar. La viruela se suele contagiar cuando una persona infectada interactúa cara a cara con otra persona.